

LOS PARQUES LINEALES COMO NUEVAS OPORTUNIDADES DE ESPACIO PÚBLICO EN MEDELLÍN



Coppelia Herrán Cuartas



Universidad
Pontificia
Bolivariana





Coppelia Herrán Cuartas

Diseñadora industrial egresada de la Universidad Pontificia Bolivariana y Magíster en Antropología Social de la Universidad de Antioquia. Ha trabajado en el área de diseño y desarrollo de accesorios de marcas propias para almacenes Éxito y Carrefour Colombia. Dentro de su experiencia se encuentran las asesorías realizadas para el desarrollo y creación de nuevos productos orientados a la optimización de empaques y de contenedores para empresas como Compañía de Empaques, Industrias LeGriffith de Colombia e Idecampo S.A. Actualmente se desempeña como docente-investigador para la línea de cultura material en la Facultad de Diseño Industrial de la Escuela de Arquitectura y Diseño de la Universidad Pontificia Bolivariana. Ha realizado proyectos de investigación en el tema de mobiliario y espacio público, así como diversas ponencias nacionales e internacionales relacionados con la misma temática.



LOS PARQUES LINEALES COMO NUEVAS OPORTUNIDADES DE ESPACIO PÚBLICO EN MEDELLÍN

Coppelia Herrán Cuartas



307.346
H564

Herrán Cuartas, Coppelia
Los parques lineales como nuevas oportunidades de espacio público
en Medellín / Coppelia Herrán Cuartas -- Medellín: UPB, 2013.
166 p.; 17 x 24 cm.
ISBN: 978-958-764-148-6

1. Parques lineales – Medellín (Colombia) – 2- Espacio público – Medellín
(Colombia) – 3. Medellín (Colombia) – Política y gobierno – 4. Arquitectura
del paisaje – I. Tit.

© Coppelia Herrán Cuartas
© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana

Los parques lineales como nuevas oportunidades de espacio público en Medellín

ISBN: 978-958-764-148-6
Primera edición, 2013
Escuela de Arquitectura y Diseño (EA+D)
Facultad de Diseño Industrial
CIDI

Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Pbro. Julio Jairo Ceballos Sepúlveda

Vicerrector Académico: Pbro. Jorge Iván Ramírez Aguirre

Decano Escuela de Arquitectura y Diseño: Felipe Bernal Henao

Director de la Facultad de Diseño Industrial: Julián Ossa Castaño

Editor: Juan José García Posada

Coordinación de producción: Ana Milena Gómez Correa

Corrección de estilo: Mónica Patricia Ospina Toro

Diagramación: Óscar Mauricio Morales Castrillón

Dirección editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2013

Email: editorial@upb.edu.co

www.upb.edu.co

Telefax: (57)(4) 354 4565

A.A. 56006 - Medellín - Colombia

Radicado: 1013-14-05-12

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.

Dedicado a Rafael, Amalia y Tomás.

Agradecimientos

Quisiera agradecer a todas aquellas personas que de alguna manera aportaron a la consolidación de este texto: compañeros de trabajo, investigadores, docentes y estudiantes del semillero de investigación. De igual forma quiero dar las gracias a la profesora y asesora Claudia Puerta Silva, quien desde la Maestría en Antropología Social de la Universidad de Antioquia me brindó su apoyo, paciencia y confianza haciendo valiosos aportes en mi proceso de formación.

Contenido

1. INTRODUCCIÓN	13
2. MARCO CONCEPTUAL.....	25
2.1 Teorías aplicadas a la investigación	33
2.2 Aspectos conceptuales que ayudan a entender los parques lineales.....	34
3. INVESTIGACIONES QUE ABORDAN LA PROBLEMÁTICA SOCIO-ESPACIAL EN INTERVENCIONES URBANAS Y PARQUES PÚBLICOS EN MEDELLÍN	43
4. UNA MIRADA PARA ENTENDER LOS PARQUES LINEALES COMO ESPACIO CONCEBIDO.....	47
4.1 Desde lo concebido por el gobierno local	50
4.2 Desde la transformación del espacio físico para ordenar la naturaleza urbana	52
5. EL PARQUE COMO ESPACIO PERCIBIDO	59
5.1 ¿Habitar una espacialidad o una temporalidad?	64
5.2 La casa en el parque.....	72
5.3 La Hueso: un parque diferente	83
6. EL PARQUE VIVIDO	87
7. RELACIÓN HOGAR-BARRIO: DOMESTICACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO	89
7.1 Nuevos miedos	92
7.2 La Virgen ya no está.....	95
7.3 ¿Parque? ¿A dónde tiene lo de parque?	98
7.4 Caminando por la noche	100
7.5 Relación barrio-ciudad: nomadismo urbano	101
7.6 No es un parque	105
7.7 ¿A qué le tiene miedo?	110
7.8 El circuito del rosario	112
7.9 Los senderos que comunican o las fronteras que delimitan.....	115

8. MÁS ALLÁ DE LOS RESULTADOS	119
9. BIBLIOGRAFÍA.....	127
10. ANEXOS	135
10.1 Anexo 1. Plantilla de entrevistas para los parques lineales y el gobierno local.....	135
10.2 Anexo 2. Transcripción de entrevista realizada a un habitante de Moravia	140
10.3 Anexo 3. Aparte de diario de campo. Diciembre 6 de 2010 Moravia	162
10.4 Anexo 4. Mapa mental elaborado para escribir los hallazgos.....	163
10.5 Anexo 5. Noticia de ataque a la Virgen del parque lineal La Presidenta	164

Índices

ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1. Mapa de las comunas de Medellín	29
Mapa 2. Plano del parque marcado con los puntos en donde se registran más actividades y los puntos muertos en semana	70
Mapa 3. Plano del parque marcado con los puntos donde se registra el mayor número de actividades y puntos muertos en los fines de semana	71

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Compendio metodológico de la investigación.....	27
---	----

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Personas durmiendo sobre el deck de madera en el parque lineal La Presidenta	56
Imagen 2. Parque lineal La Presidenta	60
Imagen 3. Personas comiendo en el parque lineal La Presidenta	65
Imagen 4. Personas bañándose en la pantalla de agua.....	67
Imagen 5. Niños jugando en el gimnasio del parque lineal La Presidenta	68
Imagen 6. Ropa colgada sobre las barandas del parque lineal para secarse al aire libre	74
Imagen 7. Cocinando sobre los senderos del parque lineal La Bermejala	75
Imagen 8. Mobiliario doméstico mezclado con el institucional dentro del parque lineal La Bermejala	75
Imagen 9. Carretas parqueadas sobre el parque lineal a partir de las 6 p.m.	78
Imagen 10. Usuarios de los equipos biosaludables	85
Imagen 11. Mujeres sobre el deck durante la clase de pintura	85
Imagen 12. Foto aérea del barrio Moravia con el parque lineal resaltado en color rojo.....	91
Imagen 13. Nueva plazoleta donde estuvo ubicada la Virgen	97
Imagen 14. Bancas ubicadas en la plazoleta superior del parque lineal La Presidenta que linda con el barrio Lleras.....	107

Imagen 15. Niños bañándose en la quebrada del parque lineal La Presidenta	109
Imagen 16. Imagen de la Virgen del parque lineal La Presidenta	113
Imagen 17. Puente peatonal para cruzar el parque lineal desde el barrio Lleras.....	116

1. Introducción

Como una estrategia de la Alcaldía de Medellín y la Secretaría del Medio Ambiente para recuperar las quebradas y zonas alledañas que desembocan en el río Medellín, se diseñaron y construyeron en el corazón de varios barrios de la ciudad, ocho parques lineales durante la administración de Sergio Fajardo Valderrama (período 2004-2007). Pensados como elementos fundamentales para generar las transversalidades al río y propiciar la conexión entre el espacio oriental y occidental, estos parques lineales se convierten en algunas zonas, en el único generador de espacio público debido a la saturación de viviendas, como es el caso de la comuna nororiental¹. Situados alrededor de las quebradas, estos parques lineales fueron adecuados como espacios públicos naturales para la conexión, la conservación de la biodiversidad de los ecosistemas y la descontaminación de las micro cuencas para el disfrute de la ciudadanía y la recreación pasiva, al aire libre en contacto con la naturaleza. Para la primera etapa quedaron establecidos: Los Sentidos en la comuna 13; La Presidenta, en la comuna 14; La Batea, Quintana Alta y Quintana Baja, en las comunas 5, 6 y 7; Pajarito, en la comuna 7; La Bermejala, en la comuna 4 y La India, en la comuna 9; a un costado del Batallón Bomboná.

A esta lista se suma la construcción de seis parques más, como parte de la segunda etapa del proyecto, para ser realizados por la administración siguiente (Alonso Salazar 2008-2011), en donde los espacios públicos son pensados para el peatón, la movilidad y el medio ambiente, como los protagonistas de esta nueva

1 | Espacio público y centralidades. Documento técnico de soporte POT (Acuerdo 46 de 2006). Página 116. Tomado de: <http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Plan%20de%20Desarrollo/Secciones/Información%20General/Documentos/POT/espacioPublico.pdf> (Consultado marzo 26 de 2010).

visión. Estos parques son Parque lineal 1 Bicentenario, Santa Elena tramo 4, La Herrera, La Tinaja, La Hueso, El Salado, Alta Vista y Bicentenario. Con este trabajo de investigación se buscó entender las distancias y aproximaciones que aparecen, entre lo que estos parques lineales ofrecen y las necesidades que tiene cada comunidad. Se toman en consideración los conceptos empleados por la teórica urbanística y activista político-social Jane Jacobs (1973) y su propuesta para validar el funcionamiento y significado de estos parques lineales. Jacobs propone que para que las intervenciones que se hagan en la ciudad no nazcan muertas desde su inicio, se deben tener en cuenta desde su concepción aspectos como: la ubicación, la dotación física apropiada para los intereses de la comunidad, las condiciones de seguridad y características referidas al diseño con respecto a un lugar, y de esa forma reconocer la dinámica vital o la muerte de los lugares.

Los parques lineales no sólo conforman la nueva fisionomía en la urbe, sino que hacen parte de la nueva modalidad de espacio público de la ciudad, insertándose en todos los rincones de la cotidianidad de los vecinos, visitantes o transeúntes. Por ello, se observan en esta investigación las diferentes maneras en que cada comunidad responde con una serie de prácticas, costumbres y hábitos según sus particularidades e imaginarios, al tiempo que construye su propia significación referida al lugar. Con esto se propone reconocer similitudes o diferencias surgidas entre la visión estatal y los actores sociales de cada parque lineal, para abrir una discusión sobre las intervenciones espaciales que aportan a la construcción de ciudad. No sólo se considera un fenómeno geo-espacial sino social, político y ético que compromete el uso de estos lugares, estableciendo una relación de los actores sociales que participan en este tipo de realidades espaciales, llamadas parques lineales.

Analizar de qué manera se puede contribuir a la elaboración de unas políticas públicas que permitan integrar de manera participativa a los actores sociales que se relacionan de forma directa o indirecta con estas nuevas modificaciones de la urbe, pone de manifiesto la necesidad personal y profesional de conocer qué pasa en estas transformaciones del espacio público, más allá del objeto material y su relación en un espacio particular. Haciendo énfasis en el constructo humano y cultural expresado y recreado en cada parque lineal por sus habitantes, vecinos o visitantes que aceptan o rechazan estos lugares, se observó cómo muchas veces este tipo de cambios llegan a marginar, integrar, problematizar o reordenar socialmente no sólo los parques, sino a sus actores sociales.

Finalmente, como posibles lugares generadores de relaciones sociales, marcas, recorridos y comunicaciones que buscan promover apropiaciones individuales y colectivas en el espacio público, se hace el cuestionamiento sobre la

efectividad de este tipo de intervenciones espaciales, frente a las necesidades de cada comunidad.

En resumen, este trabajo busca responder a las siguientes preguntas de investigación:

- a. ¿Cómo se incluyeron las visiones de los usuarios en la concepción e intervención de los parques lineales como espacios públicos proyectados para la ciudad?
- b. ¿De qué manera concurren las percepciones de los usuarios de cada parque lineal, con las concepciones que tenía el gobierno local sobre estos?

En la búsqueda del reconocimiento y el sentido que los usuarios le dan a estos lugares que hacen parte de la ciudad, se consideran los fenómenos sociales y culturales a través de las prácticas ciudadanas, al tiempo que se conocen las representaciones socioculturales que algunos habitantes tienen acerca de estos parques lineales, y su concurrencia con las concepciones de los planificadores de la ciudad.

Hacia la comprensión de los parques lineales: objetivos

Esta investigación tuvo como objetivo principal realizar un análisis de las actividades encontradas en cada lugar, interpretando los diferentes usos y prácticas que reflejan las apropiaciones espaciales que surgen en estos lugares. Teniendo en cuenta las políticas que fueron concebidas por el gobierno local que instauró estos parques dirigidos al uso público, se consideraron las actividades referidas al ocio, la recreación, el encuentro y el tránsito peatonal dentro de estos escenarios, en los cuales la realidad social dejó ver las múltiples formas de apropiación o rechazo de los mismos.

Dentro de los objetivos específicos de esta investigación, se propuso conocer las premisas tenidas en cuenta para la intervención de estos lugares, planteados como espacios públicos para la comunidad. Considerando los comportamientos que surgieron a partir de los usos y actividades realizadas en cada parque, se interpretaron los vínculos establecidos en cada lugar de acuerdo a lo expresado por sus vecinos, visitantes o habitantes.

Comprender la espacialidad a través de quienes concibieron estos lugares con relación a los que lo vivieron, permitió demostrar cómo a partir de las diferentes for-

mas en que se usan estos parques lineales, se construyen significados que sirven para referenciar cada lugar. Por medio del reconocimiento de aspectos sensibles de la vida cotidiana tales como la vinculación al lugar, las formas de uso y hasta las tensiones que en algunas ocasiones se generaron por la ocupación de estos parques, se logró entender muchos de los sentidos que se le asignaron a estos.

Como último objetivo se analizó el significado del espacio físico representado en estos parques, pensado desde cada uno de los actores (gestores y usuarios) y de esta forma reflexionar sobre las decisiones que se han tomado en la ciudad, pensando de manera crítica, los modelos que se han planeado y diseñado en la actualidad.

Casos de estudio: los parques lineales La Presidenta, La Bermejala, La Hueso y Bicentenario. Concebidos con una misma finalidad pero usados de diferente forma según las particularidades propias de cada sector, se seleccionaron de manera intencional los parques lineales La Presidenta ubicado en el barrio El Poblado dentro de la comuna 14 y La Bermejala en el barrio Moravia al interior de la comuna 4, La Hueso en el barrio Laureles en la Comuna 11, y Bicentenario ubicado en la zona centro oriental de la ciudad, entre las comunas 8 y 9 de Medellín, para hacer un estudio etnográfico a profundidad.

Situados en condiciones geográficas, históricas y económicas distintas, se tomaron estos parques como objeto de investigación, evidenciando los diferentes detalles contenidos en cada lugar, mostrando las diferentes dimensiones socio espaciales en la ciudad.

Se escogieron La Presidenta y La Bermejala como los parques que hicieron parte de la primera etapa del proyecto de recuperación de quebradas y espacio público de la ciudad. Como una segunda etapa de estudio quedaron seleccionados La Hueso y Bicentenario inaugurados en el año 2010 y 2011 respectivamente.

Considerado por mucho tiempo como un territorio de pobreza y deterioro social, urbanístico y ambiental, se escogió a Moravia como el sector que dejó atrás el referente relacionado con el antiguo basurero, para hacer parte del nuevo norte de Medellín². Al sur, se encuentra el barrio El Poblado constituido por una fuerte concentración de actividades comerciales, educativas, financieras y de servicios a donde llegan diariamente unas 500.000 personas, más de la mitad de ellas procedentes del norte y del occidente de la ciudad, sin contar las que atraviesan su

2 | La zona norte de Medellín está compuesta por centros culturales, recreativos y educativos para el disfrute de todos. Tomado de <http://www.zonanortemedellin.com/> (Consultado el 16 de octubre de 2011).

territorio para dirigirse hacia otros destinos³, convirtiendo este barrio en punto estratégico de conexión y un centro alternativo de Medellín.

De acuerdo con la ubicación espacial de cada parque lineal y su proximidad con la ciudad se encontró el parque lineal La Bermejala, inscrito en el corazón de un barrio que tuvo un proceso de ocupación espontánea sobre un botadero de basuras de la ciudad, mientras que La Presidenta hizo parte de una estrategia de movilidad, para un sector que durante las últimas dos décadas ha transformado su carácter residencial por uno comercial con más de 1.100 establecimientos en funcionamiento, dirigidos al ocio y el entretenimiento⁴.

Para el caso del parque lineal Bicentenario, la temática de recuperación ambiental y espacio público va mucho más allá, debido a que este lugar hace parte del homenaje rendido al país por los 200 años de independencia Colombiana, compuesto por dos etapas. La primera tiene que ver con la adecuación de espacio público, mientras que la segunda alberga además del espacio público y la recuperación ambiental, la Casa de la Memoria que adecuada con 3.051 metros cuadrados tiene un auditorio, ludoteca, espacios para la reflexión y la conmemoración permanente de víctimas de la violencia y un centro de documentación para la preservación de la memoria histórica, del conflicto armado de nuestro país.

Uno de los motivos que lideró la transformación de este sector se enfocó en aumentar la capacidad hidráulica del canal que tenía un puente que anteriormente se inundaba frecuentemente por lluvias, desbordándose La Hueso y ocasionando enormes estragos al sector. Aparte de esto, también se habilitó un paso peatonal y una ciclo-ruta en el costado oriental de la estructura, adecuando un parque con la intención de aprovechar el espacio y disponerlo para el disfrute de todas las personas del sector⁵.

Buscando entablar una discusión sobre los nuevos espacios públicos concebidos y las dinámicas sociales que emergieron en cada parque lineal respecto a su

3 | El Poblado aquí nació, aquí se transforma Medellín. Periódico de la Alcaldía de Medellín distribución gratuita. En: http://www.medellin.gov.co/alcaldia/jsp/modulos/S_Prensa/obj/pdfs/PeriodicoCompromiso/CompromisoPoblado.pdf (Consultado el 16 de octubre del 2011).

4 | El Poblado. Periódico vivir en el Poblado. Miércoles, 05 de julio 2006. Tomado de http://vivirenel-poblado.com/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=1812 (Consultado el 16 octubre del 2011).

5 | La Hueso ya es un parque sobre la 73. El Colombiano.Com http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/L/la_hueso_ya_es_un_parque_sobre_la_73/la_hueso_ya_es_un_parque_sobre_la_73.asp (Consultado el 12 de Noviembre del 2011).

relación con el barrio y la ciudad, a continuación se exponen algunas de las transformaciones que ha sufrido cada sector a lo largo de la historia, por medio de una reseña histórica que permite ampliar el conocimiento sobre el origen y desarrollo de cada barrio, en los que se encuentran ubicados estos parques lineales.

Para el caso del barrio El Poblado ubicado en la comuna 14 que lleva el mismo nombre, es el lugar donde se fundó la Ciudad de Medellín. Definido en tres momentos por el investigador y comunicador social Jaime Andrés Peralta Agudelo, se encuentra el primer Poblado hace referencia al Poblado histórico, edificado a partir del antiguo resguardo indígena de San Lorenzo de Aburrá, cerca de donde se encuentra hoy el parque lineal La Presidenta. Alrededor del año 1.870 se inicia una petición para fijar la primera parroquia llamada San José de El Poblado, en donde ya habitaban cerca de 1.926 personas.

En esa misma época se conforma el Poblado de las Lomas con una migración campesina que provenía de pueblos como Abejorral, Rionegro y La Ceja, apareciendo asentamientos y caseríos en vez de barrios. Por último, se encuentra el Poblado de los Altos, también conocido como el sector rural que va desde la vía las Palmas hasta Rionegro (Altos de la Mona), abarcando un área de 14.47 kilómetros cuadrados (Peralta, 2001, 19). Según Peralta, durante esta etapa del poblamiento aparece una estrecha relación con la naturaleza expresada por la comunidad que hace uso de las quebradas, convertidas en espacios para la recreación o como escenarios para el encuentro: La Poblada, La Presidenta, La Volcana, La Aguacatala, incluso a orillas del río Medellín. De esta forma las quebradas no sólo delimitaron territorios, sino que estuvieron ligadas a algunos de los personajes y los acontecimientos más significativos del sector, sobre todo si se tiene en cuenta que la utilización de estos lugares estaba determinada por el estrato socio-económico, debido a que las quebradas que utilizaban los sectores populares, eran diferentes a las utilizadas por la élite (Peralta, 2001, 72).

Hoy en día proteger el agua, mantener los cauces y recuperar el espacio público que rodea las quebradas para optimizar la calidad de vida de los vecinos y habitantes, fue el propósito anunciado por la Secretaría de Medio Ambiente para la quebrada La Presidenta, con la implementación del parque lineal que lleva su mismo nombre. Ubicado en el barrio El Poblado, dentro de la Comuna 14, entre la carrera 43ª (avenida El Poblado) y la carrera 39, este parque se proyectó en el mes de diciembre de 2006 como una acción estratégica para la recuperación del patrimonio ambiental de la ciudad y la generación de espacio público en la zona suroriental. Este parque fue pensado para vincular los bordes de retiro y protección de la quebrada La Presidenta, convirtiéndose en veinte mil metros cuadrados de espacio público, dirigido a la comunidad considerando los aspec-

tos urbanísticos, ambientales y recreativos⁶. Como dueños originales del terreno se encontraron el colegio Palermo San José, Florida Plaza, el parqueadero de la terminal de transportes del Poblado y el hotel Dann Carlton, los cuales cedieron el terreno al Municipio, en calidad de espacio público para ser recuperado y transformado en un lugar de esparcimiento, interacción y tránsito entre el barrio Lleras y la avenida El Poblado, apoyado por establecimientos comerciales presentes en la zona y rodeado de centros financieros, tiendas, bares, cafés, restaurantes y almacenes entre otros.

Hacia el otro lado de la ciudad se encontró localizado en la base de la ladera nororiental de Medellín en la comuna 4-Aranjuez, el barrio Moravia con una superficie de 43.7 hectáreas que conforman los sectores El Bosque, Moravia, El Morro, El Oasis Tropical y La Herradura. Ubicado entre las estaciones del Metro Universidad y Caribe, este sector es considerado hoy como un lugar privilegiado por su cercanía al Centro de Desarrollo Cultural de Moravia (CDCM), la Universidad de Antioquia, la zona hospitalaria, el Parque Norte, el Jardín Botánico, el Parque de los Deseos, el Parque Explora, el Planetario, la Casa de Pedro Nel Gómez y la Terminal de Transportes del Norte.

Como una de las zonas de la ciudad con procesos de ocupación más arraigados desde la década de los sesenta, empieza a contar su historia cuando la violencia de la época desplaza a muchas personas de varios municipios que llegan a Medellín, en busca de nuevos lugares para vivir. Definido por el Municipio como El Morro de basuras de Moravia y área de espacio público en 1974, se decide que las basuras y residuos de la ciudad, sean depositados en estos predios de forma provisional. Para 1977 el Municipio decide que su ubicación allí sea definitiva, mientras crece aceleradamente el asentamiento humano en esta zona, donde la mayor parte de personas buscan su sustento entre la basura y el reciclaje, llegando a establecerse en este sector, aproximadamente 17.000 personas para el año 1983. Para ese mismo año se suspende el depósito de basuras cuando se detecta la presencia de aproximadamente 15.000 habitantes en el sector, alojados en cerca de 300 viviendas rústicas, construidas en forma espontánea, y carentes en su totalidad de servicios públicos y equipamientos.

Para resolver este problema se adelantó la primera Intervención Integral de Moravia por parte del Municipio, prolongándose cerca de ocho años durante dos ad-

6 | Presentación de planeación del parque lineal La Presidenta en Power Point con 15 diapositivas, facilitada por la Secretaría del Medio Ambiente de Medellín. 16 de noviembre 2010.

ministraciones sucesivas⁷, en las que se logró el ordenamiento urbano primario de todo el sector dotándolo de un trazado urbano con estructura vial, servicios públicos domiciliarios y algunos equipamientos de uso colectivo, en el campo de la salud y la educación. Dentro de este proyecto se canalizaron las quebradas El Molino y La Bermejala que habían sido por años, el principal factor de riesgo de la zona, debido a las frecuentes inundaciones que ocasionaban. Esta compleja operación de rehabilitación urbana también requirió un trazo de vías sobre un compacto tejido de hogares, dando como resultado el reasentamiento de muchas viviendas, que a la fecha no ha finalizado. Aunque para el año 1990, el Plan de Ordenamiento Territorial definió a Moravia como un área de intervención especial, no es sino hasta el año 2004 que el que el Plan de Desarrollo 2004-2007 de la Alcaldía de Medellín, incluye la Intervención Integral como proyecto estratégico, para esta zona de la ciudad (Arango y Rivera, 11, 2006).

Se tuvo en cuenta entonces que la Intervención Integral de Moravia, establecida entre los proyectos del Plan de Desarrollo para la ciudad de Medellín, fue pensada para contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la población, promoviendo el desarrollo humano integral y sostenible por medio de acciones de reordenamiento urbano y mejoramiento de las condiciones ambientales, socioculturales y económicas de la zona. Con la formulación del Plan Parcial de Moravia se dio en el 2005 la propuesta para adecuar la quebrada La Bermejala entre Carabobo y la Avenida Regional, como parte de la recuperación de espacio público de Moravia, finalizando en el 2007. De esta manera se consolidaron las centralidades de Moravia, articulándolas con los barrios circundantes en el cuatrienio, mediante acciones integrales sobre el espacio público, los equipamientos y los usos del espacio público⁸.

Con estas intervenciones quedaron habilitados para el 2007, catorce mil metros cuadrados de espacio público, con la construcción del parque lineal La Bermejala compuesto por puentes, senderos peatonales, mobiliario público, ciclo-rutas y locales para ventas estacionarias, aparte de la canalización de la quebrada.

Para el caso del parque lineal La Hueso ubicado en el Barrio Laureles-Estadio dentro de la comuna 11, su historia comienza alrededor del año 1.930, cuando el crecimiento de la economía mundial se ve reflejado en los procesos de industrialización del país, propiciando no solo en el país sino en la ciudad de Medellín,

7 | Juan Felipe Gaviria y Pablo Peláez González.

8 | Para ampliar la información remitirse a Programas y proyectos del componente Proyectos Estratégicos de Ciudad. Medellín, un espacio para el encuentro ciudadano. Página 13.

grandes crecimientos urbanísticos. Entre 1936 y 1952 se conforma la negociación de predios y construcción de algunos centros educativos en el sector, más representativos del sector como es la Universidad Pontificia Bolivariana y la unidad deportiva Atanasio Girardot. Con centros culturales y recreativos de importancia como el teatro América y la plaza de toros La Macarena, sumados al asentamiento de algunas empresas como Proleche, Tejicondor y Paños Santafé entre otros, terminan de componer esta comuna, donde se encuentra ubicado hoy el parque lineal La Hueso.

Cabe recordar que para hacer efectiva la construcción de este parque, fue necesario hacer la ampliación del puente de la carrera 73, así como la apertura de la capacidad hidráulica del canal de la quebrada La Hueso, duplicando el ancho del andén que existía, además de construir un tramo de ciclo ruta que conecta las calles 47D y 48.⁹

Estructura del informe

Esta investigación se desarrolló en tres etapas. La primera correspondió a la planificación, donde se identificaron algunas de las entidades encargadas de su intervención y transformación; se conocieron las consideraciones tenidas en cuenta para la planeación y ejecución de los parques lineales. La segunda, se concentró en la intervención, donde se estudiaron a profundidad los cambios espaciales, el mobiliario y la redistribución, así como las consideraciones que fueron tenidas en cuenta para la construcción de estos lugares. Para la tercera y última etapa se conoció la apropiación hecha por las personas a las que estaban dirigidos los parques, estableciendo las relaciones que existen entre las propuestas planteadas por el gobierno local para el uso de estos lugares y las respuestas por parte de las personas que habitan, recorren, aceptan, rechazan o se apropian de este tipo de espacios públicos de la ciudad.

Estructurado en cuatro capítulos, incluyendo las conclusiones, este texto presenta primero la estrategia metodológica utilizada, para responder por medio de la investigación y los planteamientos teóricos realizados. En segundo lugar, se encuentra el marco conceptual preliminar, para la fundamentación teórica aplicada a la búsqueda de información, y posteriores hallazgos realizados en la investigación. Dividido en dos conte-

9 | Juliana Vásquez Posada. La Hueso, un espacio de encuentro. 18 de noviembre de 2010. Tomado de El Mundo.com <http://www.elmundo.com/portal/resultados/detalles/?idx=165355> el 10 de noviembre de 2011.

nidos, el marco conceptual se compone primero de algunos temas referidos a la teoría urbana que ayudan en el análisis de los parques lineales planteados, y en un segundo lugar se exponen trabajos e investigaciones realizadas en algunas universidades de la ciudad, que abordan la temática socio espacial como resultado de transformaciones físicas, en parques y espacios públicos dentro y fuera de Medellín.

En un tercer lugar, se encuentran los hallazgos resultantes de la información recolectada en el trabajo de campo y presentados en las tres miradas que propone Lefebvre (1974), para interpretar las relaciones a través de la especialidad: el espacio concebido como lo pensado, el espacio percibido como lo tangible y el espacio vivido como lo representado.

Para el primer aparte de estos resultados, se presenta una mirada que busca entender los parques lineales desde lo concebido por el gobierno local y la transformación del espacio físico, para ordenar la naturaleza urbana y se traen a colación los aportes de algunos arquitectos y urbanistas, que hacen referencia al significado del concepto de parque lineal. De igual modo se cita un ex alcalde de la ciudad, el cual considera que debido a la topografía compleja de la ciudad, las montañas obligan a pensar los parques lineales como otra forma de hacer espacio público.

Para hablar del espacio concebido se citan otros autores como Luis Aníbal Pérez, Kedle y Forbes que tratan la naturaleza urbana como un concepto que está referido a todos los tipos de verdes presentes en la ciudades, que van desde los paisajes ecológicos construidos, hasta la flora y fauna espontánea dentro de la ciudad. También se tiene en cuenta a los autores brasileños Silva, Correa y Magnabosco que tratan los desórdenes presentes en la naturaleza urbana, en los que resultan diferentes fenómenos sociales de seres sociales que comparten vivencias y experiencias, dentro de un espacio geográfico determinado.

El siguiente capítulo involucra el espacio percibido, como eje de comparación entre los cuatro parques lineales investigados: La Presidenta, La Bermejala, La Hueso y Bicentenario, presentando un inventario definido por las materialidades que componen estos lugares y las actividades desarrolladas por los vecinos, visitantes y transeúntes de cada parque.

Para el tercero, se muestran las representaciones de los usuarios de todos los parques, como evidencia de lo vivido. A partir de éste, se define una relación de hogar-barrio para el parque de La Bermejala y La Hueso, donde se suscita una domesticación del espacio público, teniendo en cuenta la problemática espacial que ha tenido Moravia a lo largo de su historia. Para el caso de la Presidenta

y Bicentenario se determina una relación barrio-ciudad, por su proximidad y conexión con la ciudad, acompañada de un nomadismo urbano que resulta del gran movimiento de personas, que diariamente visitan estos barrios transitando de forma rápida o permaneciendo por tiempos muy cortos, o haciendo usos diferentes a los concebidos en su diseño inicial.

Para finalizar se presentan unas conclusiones correspondientes a los hallazgos, en donde se ponen a dialogar los acercamientos y distancias encontradas con relación a la concepción de estos parques y los actores sociales que usaron, practicaron y se apropiaron de este nuevo modelo de espacio público de la ciudad.

2. Marco conceptual

Pensando en la formación profesional previa de diseñadora industrial, se toma en cuenta que no hay una mentalidad que conciba la realidad sin la materialidad, como recurso expresivo y forma de pensamiento. Tanto la arquitectura, como el diseño industrial tienen la capacidad de reconocer las prioridades que establece el hombre en su diario vivir, a través de las materialidades. Identificando lo que le puede alterar, llamar la atención, agradar o afectar debido a las sensaciones que le generan ciertos colores, olores, texturas y por supuesto materiales; complementaron y enriquecieron el análisis antropológico y socio-espacial de cada parque estudiado. Trasladas al campo de lo social, estas competencias aportaron en la búsqueda de conclusiones que van más allá del espacio físico, concentrándose en el conocimiento de la realidad, que responde a unas transformaciones de carácter no solo material sino social. Por esto, se realizó un enfoque cualitativo que buscó la forma de entender los motivos, las creencias y los sentimientos encontrados detrás de las acciones y reacciones de la gente, frente a ciertas materialidades dentro de estos lugares. Manifestados en el espacio geográfico, el tiempo y la cultura material se pudo apreciar cómo las comunidades usan los parques lineales como un todo integrado, en vez de reducirlos a simples variables de mobiliario inventariado.

De acuerdo a María Eumelia Galeano, la metodología cualitativa es “más que un conjunto de técnicas para recoger datos: es un modo de encarar el mundo de la interioridad de los sujetos sociales y de las relaciones que establecen con los contextos y con otros actores sociales” (2004, 16). A partir de esto, se buscó interpretar el fenómeno del significado que tiene para los diferentes individuos o grupos de personas, esta clase de parques. Estudiando la realidad desde múltiples aspectos plasmados de forma diferente en cada parque, aparecieron dife-

rentes condiciones físicas, económicas, sociales y políticas que terminaron por definir y caracterizar cada lugar.

Con respecto a lo anterior se puede decir que los espacios escogidos para esta investigación no se consideraron como simples escenarios en donde se observaron las actividades hechas por diferentes comunidades o individuos, sino que se observaron como espacios de vida, a diferentes horas del día y en distintos días de la semana.

Conocer los usos y las actividades, así como las prácticas sociales que se desarrollaban en ambos parques, permitió interpretar la realidad desde el interior de cada lugar, observando lo cotidiano. Conocer la realidad de las relaciones observadas, los encuentros, las rutinas, las entradas, las permanencias y las salidas; también permitió obtener más información, de la que se buscaba. Contrario al temor que se tenía antes de trabajar con un espacio considerado subutilizado, como fue el parque lineal La Presidenta o ajeno a cualquier conocimiento previo, como fue el caso de La Bermejala, estos sitios se revelaron ricos en información, historia y toda clase de contenidos sociales que ayudaron a representar analíticamente la realidad social que se buscaba desde un principio.

Explorar sobre lo común, lo cotidiano y lo regular a simple vista fue uno de los logros más grandes alcanzados en esta investigación. Lejos de imaginar que el estudio de comportamientos o prácticas de un lugar específico, pudiera ofrecer tantas respuestas, fue sólo posible con la revisión de todos los datos recolectados, después de terminado el trabajo de campo.

Dentro del proceso analítico se confrontaron todos los elementos con los que se contaba (actores sociales, observaciones, entrevistas, revisión de documentación), haciendo un reconocimiento de la diversidad de actores y sujetos con memorias, imaginarios, intereses, capitales, poderes y posiciones diferentes, que pusieron de manifiesto un ejercicio de usos y apropiaciones en todos los parques investigados. Estos reflejaron los comportamientos de los seres que los limitaron y los afectaron, estableciendo relaciones y negociaciones entre sí, encontrados siempre en el afán de fijar valoraciones de los lugares, a partir de una serie de representaciones manifestadas en el espacio vivido.

Teniendo en cuenta las tres fases en las que se visualizó el proceso evolutivo de la investigación, se organizó el plan de trabajo de la siguiente manera:

Cuadro 1. Compendio metodológico de la investigación.

TRABAJO	OBJETIVO	TÉCNICA	PRODUCTO
Análisis y revisión documental en el EDU, Secretaría de Medio Ambiente y Metro-río.	Ampliar los conocimientos que se tienen frente a la propuesta gestionada de parques lineales.	Entrevista dirigida a las personas encargadas de manejar esta información en las entidades correspondientes.	Matriz de información que permitió establecer las consideraciones tomadas por el Estado para la elaboración de los PL.
Preparación de entrevistas con preguntas abiertas para los vecinos, usuarios y transeúntes de cada parque, sobre los usos y prácticas desarrolladas en el lugar.	Registrar la información que permita, a partir de características cualitativas, reproducir una información referida al uso de cada parque.	Observación participante y no participante; preparación del diario de campo, elaboración de entrevistas en cada parque y registro fotográfico.	Revisión de la información planteada en la actividad, clasificando cada una de las variables que pueden determinar los usos en estos espacios.
Elaboración de entrevistas a personajes clave de cada parque, tales como los representantes de las juntas de acción comunal, los vecinos más antiguos, y los nuevos visitantes de cada parque.	Conocer por medio de la entrevista sus puntos de vista y percepciones frente al lugar.	Entrevista a profundidad previamente elaborada. Entrevistas cortas sin grabadora con preguntas cerradas.	Recolección de experiencias bajo la mirada de diferentes actores que de alguna manera están vinculados con este parque.

TRABAJO	OBJETIVO	TÉCNICA	PRODUCTO
Trabajo de campo en los cuatro parques lineales a diferentes horas del día, y en diferentes días de la semana.	Conocer de acuerdo con los diferentes tiempos, quiénes usan o rechazan estos espacios.	Observación participante y registro fotográfico que permitió evidenciar las prácticas que allí se realizaban. Implementación de un diario de campo en el que se puedan asentar todos los registros.	Construcción de un listado en el que se conocieron en detalle, todos los usos de cada espacio, definiendo cuál es el usuario más común en este tipo de parques.
Transcripción de las entrevistas, revisión del archivo fotográfico y diario de campo para la compilación de toda la información que permita hacer el análisis de datos.	Estudiar la información que permitió conocer los usos y las prácticas de apropiación de estos parques lineales.	Clasificación de la información bajo la propuesta metodológica de cómo es vivido ese lugar por los ciudadanos.	Elaboración de diagnóstico plasmado en mapas mentales, en donde quedaron registradas todas las actividades halladas en cada lugar.
Redacción y elaboración del trabajo de investigación.	Dar a conocer con este trabajo la importancia que tiene el fenómeno social dentro de la espacialidad urbana aquí trabajada.	Redacción de los capítulos teniendo como norte los objetivos del proyecto y las bases teóricas que lo fundamentaron.	Informe final de investigación y socialización de los resultados por medio de ponencias o conferencias en la UPB, inicialmente.

*Elaboración propia.

Después de exponer el plan de trabajo hecho en esta investigación, se presentan a continuación las formas de acercamiento que fueron llevadas a cabo, dentro de la experiencia etnográfica en la que se vivió la cotidianidad de cada parque lineal.

Es importante señalar aquí que la dialéctica del espacio desarrollada en el marco teórico guió la recolección, organización y posterior análisis de la información de esta investigación. Con la propuesta que plantea la dialéctica, se tomó el espacio concebido para revisar todos los aspectos referidos a la planeación de estos parques, seguido por lo que se percibió en el trabajo de campo y, por último, el análisis e interpretación de los datos recopilados, expuesto en el espacio vivido de cada parque lineal.

Tras un rastreo básico de los parques lineales existentes en la ciudad, se demarcaron y seleccionaron dos de los ocho instaurados en la primera etapa, ubicados en la Comuna 4 y la Comuna 14 (ver Figura 1). Para la segunda fase del proyecto se seleccionaron los parques lineales La Hueso y Bicentenario que fueron construidos y entregados durante la administración de Alonso Salazar 2008-2011. Para tal efecto, hubo que desplazarse y permanecer en ambos parques por diferentes períodos de tiempo y de esta forma conocer las actividades que se desarrollaban en cada lugar, teniendo en cuenta los diferentes comportamientos y expresiones de la conducta humana referidas al uso y apropiación espacial, como parte del trabajo de campo.



Mapa 1. Mapa de las comunas de Medellín tomado del subportal ciudadano 2010 e intervenido por la autora con la colaboración de la estudiante Laura Roldán Múnera.

Para recopilar información sobre los parques *concebidos*, se entrevistaron personas vinculadas a entidades que participaron directa o indirectamente en la concepción de estos lugares como fue la Secretaría de Medio Ambiente, la EDU, el Centro de Desarrollo Cultural de Moravia, el Taller de Arquitectura y el gerente del hotel Dann Carlton Medellín, entre otros.

Para la búsqueda de información del parque *vivido* se tuvo en cuenta la palabra de personas jóvenes, adultos mayores, amas de casa, vendedores ambulantes, profesores, padres de familia, hombres solteros y líderes barriales, como vecinos o visitantes de todos los parques. Con un total de cincuenta y cinco entrevistas directas y dos grupos focales realizados en un rango de población que iba de los quince hasta los setenta años de edad promedio, se pudo reconstruir con algunos de sus protagonistas, parte de sus historias de vida explorando en cada uno de sus relatos y los hilos conductores que marcaron la historia colectiva de cada sector, mientras se recogían diferentes percepciones sobre los cambios que se estaban dando en cada lugar con relación a los parques lineales, al vecindario, a la disponibilidad de espacios públicos y al tema de la seguridad, entre otros.

La selección de los actores considerados claves para esta investigación, se hizo por medio del contacto de personas que hubieran tenido o que aún tengan contacto con los parques lineales desde lo percibido y lo vivido, tratando de ampliar el universo de conocimiento a partir de aspectos como la relación que tenían las personas con el parque, edad, género, ocupación, etc.

La representatividad en este caso se dio más por una saturación de la información, que por una exhaustividad en la búsqueda de todos aquellos actores que estuvieran relacionados con ambos parques lineales, aparte de los asuntos logísticos dependientes de las limitaciones propias del proyecto de investigación como fue el tiempo y la financiación, principalmente.

De esta forma los vecinos, visitantes esporádicos o permanentes, transeúntes y hasta las personas que se negaban a frecuentar estos parques, aportaron con diferentes conceptos a la construcción del conocimiento, siendo la entrevista y la observación en campo para esta investigación, los medios más eficaces para descubrir ese mundo social determinado por las materialidades, a veces obviado en la cotidianidad.

La información que se obtuvo sobre el mundo de los interlocutores entrevistados fue posible a través de la elaboración de una guía de entrevista, realizada previamente con una serie de preguntas abiertas (ver anexo 1), relacionadas con el barrio, el parque lineal y las diferentes formas en las que los sujetos vivían

estos lugares. Para el análisis de las entrevistas, se realizó la transcripción de algunas de ellas (Ver anexo 2), para hacer una revisión detallada construyendo a través de la voz del otro, nuevos conceptos que ayudaron a entender el sentido que la comunidad le otorgó, al diseño de estos parques lineales.

En el caso de la observación se puede decir que ésta se construyó con diferentes matices, debido a la observación participante y no participante realizada durante toda la investigación. Tratando de construir una interrelación con lo observado se procuró en la mayoría de los casos, no actuar como sujeto observador de manera directa, para no alterar o forzar la información del observado. Aparte de explorar la faceta de cotidianidad en cada parque, se tuvo en cuenta la forma en que estos espacios físicos recientemente transformados, servían de referentes sociales y espaciales, para cada comunidad.

En el caso de la observación participante se buscó desde el puesto de observador, compartir con los habitantes o participar de forma consciente con todo lo que permitieron las circunstancias de cada lugar. De acuerdo con esto las actividades de la vida diaria acontecida en La Presidenta, La Bermejala, La Hueso y Bicentenario se sumó a los intereses y sentimientos de las personas relacionadas directa o indirectamente con estos lugares, siendo este hecho el que facilitó por medio del contacto directo, la construcción de más información.

Para registrar la realidad observada a partir de las diferentes situaciones encontradas, se llevó un diario de campo donde se transcribió lo acontecido en el proceso de investigación como citas, apartes de entrevistas y observaciones detalladas de comportamientos verbales y no verbales, de los actores sociales de cada parque. En éste también se registraron las limitaciones y dificultades que aparecieron durante el trabajo de campo, plasmando en la escritura todas las frustraciones, inquietudes y temores experimentados a lo largo del trabajo (Ver anexo 3).

Además de las entrevistas y del trabajo de observación, se emplearon otras técnicas que ayudaron en la recolección de información a partir de la revisión documental de algunas entidades del gobierno local (Administración de Sergio Fajardo y Alonso Salazar), con el objetivo de conocer qué argumentos se tuvieron en cuenta, para llevar a cabo las transformaciones hechas en cada lugar. En estos documentos se encontraron registros de negociaciones de algunos predios por donde debería pasar cada parque lineal, campañas de socialización realizadas en cada barrio y capacitaciones sobre el cuidado y la conservación de las quebradas, los cuales se convirtieron en información relevante a la hora de establecer el proceso que dirigió el gobierno local, para construir estos parques. Dentro de esta recolección también se revisaron archivos fotográficos, fuentes documentales y audiovisuales

que contenían información relacionada con asuntos tales como las negociaciones de los lotes que ahora constituyen estos lugares. A partir de estos documentos facilitados por algunas entidades del gobierno local como la EDU, Secretaría del Medio Ambiente y el Centro de Desarrollo Cultural Moravia, se pudo reconstruir algo de la historia previa de cada lugar, al tiempo que se conocían los elementos físicos y sociales que cambiaron, después de estas intervenciones.

Como otra herramienta empleada en esta investigación se utilizó el registro fotográfico. Con éste se logró captar por medio de imágenes, los momentos en que individuos o grupos realizaban las diferentes actividades relacionadas con cada parque lineal, facilitando así un reconocimiento más detallado sobre las situaciones imperceptibles a primera vista, dentro y fuera de estos lugares.

Rescatar estos conocimientos fue fundamental a la hora de reflexionar sobre esa realidad estudiada, ya que las diferentes miradas ayudaron a comprender estos lugares desde las múltiples perspectivas, lógicas y visiones con las que los actores sociales construyeron no solo su realidad espacial, sino social.

Para entender qué sucedió socialmente con las transformaciones físicas convertidas en parques lineales, se emplearon una serie de variables que contribuyeron a la lectura socio-espacial en la que los sujetos evidenciaron sus lógicas, visiones, modos de ser y estar, teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

1. **Tiempo:** con este factor se consideraron los momentos en que se ocupan y se desocupan estos parques.
2. **Mobiliario:** se tuvieron en cuenta dentro de esta variable todos los objetos y materialidades usadas, apropiadas o alteradas dentro de cada lugar.
3. **Usuarios:** fueron clasificados de acuerdo a la frecuencia de uso de los lugares en los que estaban presentes visitantes, vecinos y transeúntes.
4. **Acciones y actividades:** pensadas a partir de los actos que se realizaban y la frecuencia con que se desarrollan.
5. **Comportamientos:** estos podían ser puntuales o generales con respecto a un individuo o grupo (impacto en cuanto al uso, magnitud de ocupación y actividad en el espacio utilizado).
6. **Localización:** Para este caso se tuvo en cuenta cada parque lineal y su relación con el entorno inmediato (proximidad al barrio o a la ciudad).
7. **Centralidad externa:** fue considerado como las diferentes formas de acceder al parque, desde cualquier parte del barrio.
8. **Centralidad interna:** fueron pensadas como las líneas indicadoras de puntos físicos, donde se encontraban los senderos y espacios dirigidos a las prácticas cotidianas de los usuarios.

Después de aplicar estas variables en el trabajo de campo, se procedió a sistematizar la información codificándola de tal forma, que se pudiera caracterizar y clasificar cada uno de sus datos, sin dejarlo de vincular a la teoría que hacía énfasis en el espacio percibido y vivido en cada parque. Esto se logró reduciendo las notas puestas en el diario de campo, las transcripciones de las entrevistas grabadas, la información documental y los análisis del registro fotográfico, a unidades significativas que dieran sentido a estos datos, agrupando la información en apuntes que compartieran significados similares. Para esto se fraccionó el universo de análisis hasta volverlo una serie de subconjuntos de datos ordenados por temas, que luego se reorganizaron inductivamente en categorías, reflejando una visión general de los parques lineales estudiados.

Para llegar a una cantidad manejable de unidades de información que tuvieran sentido y significado, se elaboró un cuadro clasificatorio en Excel y algunos mapas conceptuales (ver anexo 4) en los que se organizaron los datos recolectados, mientras se establecían las relaciones que había entre ellos, para codificarlos con referencias numerales que sirvieran para acceder a estos, en un posterior análisis.

Dentro de la sistematización de datos no sólo se tuvieron en cuenta las categorías establecidas inicialmente, sino las que resultaron durante los hallazgos de la investigación. Tanto en las categorías prestablecidas como en las emergentes, se buscaron datos y patrones de respuesta recurrentes, así como posibles relaciones que pudieran existir entre ellas. Por ejemplo, una categoría previa para desarrollar en el trabajo de campo, fue el registro de todo lo percibido y tangible encontrado en cada parque. Una vez finalizada esta etapa, aparecieron unas categorías emergentes que resultaron de la ubicación de cada lugar, con respecto al barrio o la ciudad. Por último, se le asignó a todas las categorías un conjunto de datos que se comparó en todo momento con la palabra de los interlocutores entrevistados, para ver si existía alguna incongruencia en el sistema de categorías establecidas, ya que éstas “pueden entenderse como códigos conceptuales que muestran la relación entre los datos y la teoría que se construye o valida a partir de ellos” (Galeano, 2004, 38).

2.1 Teorías aplicadas a la investigación

Este numeral se encuentra dividido en dos partes. En el primero de ellos se exponen los aspectos conceptuales de la teoría urbana de algunos autores clásicos y otros contemporáneos, empleados para esta investigación de los parques lineales. En el segundo contenido se muestran algunas investigaciones realizadas en

la ciudad que abordan la problemática socio-espacial, relacionada con diferentes intervenciones urbanas locales.

2.2 Aspectos conceptuales que ayudan a entender los parques lineales

“Uno preguntaba: ¿A dónde perteneces? Y el otro: ¿Cómo responderás a los demás? Uno consideraba la ciudad como espacio que jerarquiza los cuerpos que viven juntos; el otro, como un espacio que los relaciona”

Juan Salisbury y Henry de Mondeville citados por Sennet (1997).

Para establecer qué relación existe entre las personas y los parques propuestos, se definieron algunos elementos conceptuales que ayudaron a entender el componente social que resulta de estas intervenciones espaciales llamadas parques lineales.

Para ello se dejó de lado la idea preconcebida de que la localización y el territorio físico son los únicos elementos pensados en el plano sobre el cual se traza la cartografía cultural, para empezar a tener en cuenta la existencia de los múltiples planos que permiten ver la conexión y la contigüidad como partes integrales en la representación del espacio, ya que, en la medida en que éste se habita, también se usa y se significa (Piazzini, 2004, 154), dando una idea de que el espacio no solo es producto, sino productor de lo social.

Para hacer esta lectura socio-espacial se tuvo en cuenta la teoría de la dialéctica del espacio, planteada por Henry Lefebvre en “La production de l’ espace” (1974), para comprender el proceso de la producción del espacio mismo, que es retomada luego por el geógrafo y planeador urbano Edward Soja. Empleada como el vínculo central en este trabajo que busca interpretar las relaciones que se establecen a través de la espacialidad, Lefebvre plantea no asumir el espacio como un simple contenedor de escenarios y tenerlo en cuenta como el ambiente del comportamiento humano, llevándolo a poner en práctica cada uno de los elementos que compone esta dialéctica y de esta forma analizar la categoría de lugar desde la producción social del espacio habitado, para la búsqueda de un saber y una comprensión más práctica del conocimiento, sobre la permeabilidad de éste (Soja, 1996, 5).

Como se ha dicho, esta teoría denominada por Lefebvre y retomada luego por Soja propone concebir de forma diferente el espacio, o mejor “la espacialidad de la vida humana” (1996, 1). Según estos autores, la dialéctica fue pensada para todos aquellos que se encuentran implicados profesionalmente con el espacio,

motivo adicional que hizo considerarla como referente conceptual primordial en la construcción teórica de este trabajo, el cual tiene un énfasis muy fuerte en el enfoque socio-espacial, realizado en los parques lineales expuestos anteriormente y las situaciones que allí resultaron, a partir de estos nuevos escenarios concebidos por el gobierno local.

Entendida como el conjunto de prácticas espaciales, espacios representados y espacios de representación (Piazzini, 2004, 154), la dialéctica toma como referencia central la espacialidad de la vida humana, cobrando relevancia en el momento en que ésta es entendida a partir de una creación colectiva, donde aparecen una serie de consecuencias sociales. Según esto, la temática de la espacialidad se desarrolló en este trabajo, siguiendo los lineamientos planteados por Lefebvre y Soja, tratando de darle un "sentido práctico a la espacialidad de la vida social" (Soja, 1996, 5), desde lo concebido como lo pensado, lo percibido como lo físico y el espacio vivido como el representado (1996, 154), en los parques lineales La Presidenta, La Bermejala, La Hueso y Bicentenario.

Aplicando estas concepciones teóricas a los parques escogidos, se pensó el espacio concebido teniendo en cuenta las premisas establecidas por el gobierno local que propuso estos lugares. De acuerdo con la antropóloga Martha Cedeño Pérez, la finalidad que tienen los parques y espacios públicos pensados para la recreación y el ocio, se revela en unos diseños que son construidos en un principio, con la intención de servir como elementos de mejoramiento urbano incluyendo las zonas deterioradas y abandonadas, aunque no siempre se adecúan a las verdaderas necesidades de la población para las cuales son "supuestamente construidos" (Cedeño Pérez, 2007, 4), es decir:

"Esta incoherencia plantea una problemática asociada con la distancia entre los diseñadores de espacios, planificadores, [...] urbanistas y las necesidades [...] y usos de la población [...]. Pero también sugiere que el diseño arquitectónico y el mobiliario de cualquier espacio público estén sujetos a la interpretación y manipulación por parte de los usuarios, quienes, en últimas, legitiman o impugnan esos elementos mediante sus prácticas cotidianas" (Cedeño, 2007, 4).

Como segundo concepto de la dialéctica del espacio, se encuentra la dimensión de lo percibido, la cual considera todos los aspectos físicos del lugar, como una espacialidad materializada junto con todas las actividades que se desarrollaron en cada parque lineal, teniendo en cuenta cómo las personas usaban, marcaban, habitaban, y transformaban cada lugar. Es importante aclarar en este punto, que la palabra uso que se emplea en este trabajo, fue considerada desde la definición de "capacidad o posibilidad de usar alguna cosa" (GRAN ENCICLOPEDIA

LAROUSSE (Tomo 10), 1980, 548), haciendo alusión a las acciones que los sujetos mostraron en cada lugar estudiado. De acuerdo a esto, el uso en los parques lineales no se tomó como un término delimitado por una frecuencia, ni un conocimiento previo de lo que será usado. Claro está, que si el uso de estos lugares se vuelve continuado, puede darle lugar a la práctica, entendida aquí como el “uso, costumbre, manera que se tiene de hacer una cosa” (GRAN ENCICLOPEDIA LAROUSSE (Tomo 8), 1980, 648).

Considerando que es a través de los usos y las prácticas que las personas configuran un lugar, se pensó en cómo la instauración de estos parques, afectaba y transformaba a los seres que lo visitaban o de alguna manera los habitaban, hasta constituirlo incluso como parte de su entorno.

Como se mencionó en párrafos anteriores, se buscó establecer la relación que existe entre el reordenamiento de estos espacios convertidos en parques lineales y la forma cómo las personas se relacionaban con ellos, dejando de pensar el territorio físico como un simple contenedor material y empezar a considerarlo como aquel soporte básico que comprende unas cualidades físicas, climáticas y ambientales, acompañado de unos materiales que tienen función y forma, al tiempo que son definidos por los procesos y grupos sociales que lo han venido modificando y haciéndolo parte de sus aconteceres (Echeverría y Rincón, 2000, 14). Según esto, se concluyó que las características físicas de un espacio percibido pueden llegar a trascender por medio de unas apropiaciones, para convertir esos lugares, en los sitios donde se gestan identidades y sentidos de pertenencia, o como diría Milton Santos: “La casa, el lugar de trabajo, los puntos de encuentro, los caminos que unen esos puntos, son igualmente pasivos que condicionan la actividad de los hombres y rigen la práctica social” (1996, 28).

En la construcción del espacio percibido para este trabajo, también se empleó el concepto de territorio, pensado como una “producción social del espacio” (Echeverría y Rincón, 2000, 13) que plantean las autoras, donde lo espacial es presentado como producto de lo social, cobrando importancia en la sociedad contemporánea, sobre todo en las décadas de los 70 y 80. De acuerdo a esto, el territorio desde lo percibido, no sólo definió procesos físicos tangibles de tipo cuantitativo dentro de cada parque lineal, sino que adquirieron un significado cuando se usaron espacial, temporal y materialmente. Por esta razón se determinó aquí que lo físico y lo espacial podía influir sobre el aspecto social, no alrededor sino al interior de éste, permitiendo pensar que lo percibido en estos lugares puede verse como el “producto social en relación con otros elementos materiales, entre ellos los hombres, quienes contraen determinadas relaciones sociales, y dan al espacio una forma, una función y una significación social” (Echeverría y Rincón, 2000, 13).

Considerando estas definiciones y aplicándolas a lo percibido en los lugares de estudio, se pudo conocer que los parques lineales investigados funcionan como escenarios de significado y socialización, por medio de diferentes expresiones y apropiaciones de carácter social, político, económico o cultural, entendiendo estas últimas, como la “acción de adueñarse de algo que pertenece a otro” (Gran Enciclopedia Larousse (Tomo 2), 1980, 581).

También es importante en este punto resaltar que las expresiones relacionadas con los usos, prácticas y apropiaciones serán empleadas a lo largo del trabajo para explicar los hechos encontrados en cada parque lineal, los cuales responden a una serie de comportamientos que, aparte de relacionarse con los usos y prácticas de cada lugar, también se convirtieron en situaciones asociadas a los diferentes modos de apropiarse y otorgarle un sentido de pertenencia a cada parque.

Ahora bien, terminando con el aspecto de lo percibido y empezando a tratar el espacio vivido como último eslabón de la dialéctica del espacio, se propuso tener en cuenta las apropiaciones y representaciones que los sujetos y colectivos manifestaron tanto en todos los parques, como lugares cargados de sentidos por quienes los practicaban, identificaban y habitaban siendo el parque vivido, el escenario donde se desarrollaban la mayoría de situaciones cotidianas.

Al tener en cuenta la historia y los antecedentes del espacio vivido, se pudo comprender el por qué de muchas valoraciones y significaciones que las personas le asignaron a estos parques. Contenidos en las actividades y materialidades existentes en cada lugar, como un producto de la cultura material y física que involucra todo aquello que ocupa un espacio en la memoria y el reconocimiento colectivo, se tuvo en cuenta como material de apoyo, el estudio realizado para el barrio Moravia, a partir del diagnóstico proyectual del espacio público 2001-2003¹⁰ considerando las dinámicas, el crecimiento de la población, los asentamientos y todos los cambios surgidos en el barrio Moravia desde el 2001, para identificar las variaciones que podrían afectar el proyecto urbano, con respecto al resto de transformaciones consideradas en el plan de mejoramiento integral para Moravia. Destacar a lo largo del trabajo aspectos tan importantes para el barrio, como ha sido el espacio público y sus diferentes apropiaciones, la reubicación de sus moradores más antiguos, el miedo frente a las transformaciones del barrio y los referentes simbólicos como el “parque-

10 | Para ampliar esta información remitirse al trabajo “Mejoramiento integral del barrio Moravia, Medellín”. Departamento Administrativo de Planeación Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Arquitectura-Escuela de Urbanismo 2004.

cito de la Virgen”¹¹ entre otros, permitió reflexionar después de investigar el espacio vivido, qué situaciones permanecieron igual, han desaparecido o se han modificado después de la instauración de estos parques lineales.

En el espacio vivido también se encontró la territorialidad presente en las personas que expresaron una serie de sentimientos, nociones y percepciones que los llevaron a apropiarse del territorio, de diferentes formas. Según las autoras María Clara Echeverría y Ana Lida Rincón, pensar la territorialidad es pensar en la marca de un espacio o un tiempo, en el que se genera o se altera un ambiente (físico, social, cultural o político), apareciendo un cambio que implica un control del espacio y que transforma el territorio, adquiriendo sentido a través de lo que la territorialidad le otorga a ese lugar (Echeverría y Rincón, 2007, 17).

De acuerdo con lo anterior se establece entonces, que las manifestaciones encontradas en el espacio vivido o representado en cada parque, se asociaron con las formas de apropiarse y de territorializar un lugar.

Pensando que el espacio vivido es, al mismo tiempo el espacio representado, se tomó en cuenta la definición que hace Denise Jodelet de las representaciones sociales, en la cual explica cómo las personas conocen la realidad por medio de las explicaciones que extraen de los procesos de comunicación y pensamiento social. Para esta autora existe un conocimiento específico que es determinante en la forma de pensar y actuar de las personas, apareciendo así un “conocimiento del sentido común” que es el que otorga una forma de percibir, actuar y razonar dentro de un conocimiento social que incluye procesos cognitivos, afectivos y simbólicos en los que se pueden reconocer las conductas que responden a opiniones, normas, creencias y valores de manera positiva o negativa (Araya, 1992, 11). Se considera pertinente en este capítulo aclarar que, el término de percepción empleado aquí no se debe confundir con el concepto de “espacio percibido”, el cual cómo se explicó en párrafos anteriores, tiene que ver con todo lo que se evidencia físicamente. Ahora bien, el tipo de percepción al que se hace alusión en este aparte, es definido por la Psicología como

“el proceso cognitivo de la conciencia, el cual está encargado de otorgar el reconocimiento, la interpretación y la significación para la elaboración de juicios, en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, en el que intervienen otros procesos psíquicos dentro de los que se encuentra el aprendizaje, la memoria y la simbolización” (Melgarejo, 1994, 48).

11 | Para ampliar esta información remitirse al trabajo “Mejoramiento integral del barrio Moravia, Medellín”. Departamento Administrativo de Planeación Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Arquitectura-Escuela de Urbanismo 2004. Páginas 27-28.

Según el autor, una manera de clasificar lo percibido es por el modelo de las circunstancias sociales que tienen que ver con la cultura de pertenencia o el grupo en el que se está inserto en la sociedad, incluso la clase social a la que pertenece. Si bien la manera en que influyen las formas en que se concibió la realidad de estos parques, tiene que ver con la forma como ésta es aprendida y reproducida por los sujetos sociales que transitaron, visitaron o permanecieron en estos lugares, se plantea que la percepción pone de manifiesto el orden y la significación que la sociedad le asigna al ambiente (Melgarejo, 1994, 49), reflejado en los usos, prácticas y apropiaciones de cada lugar.

La percepción en este caso, se definió como la forma de conducta que comprende el proceso de selección y elaboración simbólica de la experiencia sensible, la cual encuentra sus límites en las capacidades biológicas humanas y en el desarrollo que el hombre establece para la producción de símbolos. De acuerdo a esto, la percepción a través de lo vivido asigna características cualitativas a objetos o circunstancias que aparecen en el entorno, mediante referentes que se elaboran a partir de sistemas culturales e ideológicos construidos y reconstruidos por un grupo social, permitiendo generar evidencias, sobre una realidad determinada (Vargas M, 1995 en Melgarejo, 1994, 50).

Continuando en el mismo orden de ideas relacionadas con las percepciones y las representaciones sociales que los sujetos construyen en su cotidianidad, se encontró el componente del imaginario, como elemento integral para la construcción del lugar. Al poner en consideración la historia humana y las diversas formas de sociedad que se conocen, se puede decir que éstas se definen esencialmente por la creación imaginaria, la cual evidentemente no puede ser catalogada como ficticia, ilusoria o especulativa, sino que son formas creadas por cada sociedad, haciendo que exista un mundo en el cual esta sociedad se inscribe y se da un lugar (Cabrera, 2009, 6).

Como concepto clave para la interpretación de la comunicación hallada en cada lugar, el imaginario se asoció con la producción de creencias e imágenes colectivas generadas por los actores sociales de cada parque, a partir de las ideas que se registraron en la memoria de la comunidad que interpretó y significó de forma diferente, cada intervención. Según esto los espacios de representación que aparecieron desde lo vivido, se mezclaron con la forma en que los parques lineales investigados fueron percibidos e interpretados, teniendo en cuenta que es a partir de los imaginarios que se construyen las creencias compartidas y aceptadas por una sociedad, en la que participan una serie de significaciones sociales que constituyen una identidad colectiva, donde lo deseable, lo imaginable y lo

pensable de la sociedad actual, se define por la comunicación que se establece dentro de un espacio, en el que la construcción de identidades colectivas buscan “la manera de verse, imaginarse y pensarse” (Cabrera, 2009, 1).

Según el autor,

“Estas formas, creadas por cada sociedad, hacen que exista un mundo en el cual esta sociedad se inscribe y se da un lugar. Mediante ellas es como se constituye un sistema de normas, de instituciones en el sentido más amplio del término, de valores, de orientaciones, de finalidades de la vida, tanto colectivas como individuales. En el núcleo de estas formas se encuentran cada vez las significaciones imaginarias sociales, creadas por esta sociedad, y que sus instituciones encarnan” (Castoriadis, 1996, 195 en Cabrera, 2009, 7).

En la medida en que se logre comprender cómo los actores sociales perciben la importancia de esos lugares que habitan, se podrá tal vez contribuir a una comprensión del vínculo que hay entre estos parques y las relaciones socio espaciales que se producen en los mismos, ya que éstas no sólo funcionaban como componentes tangibles de los lugares, sino como condiciones o límites de la acción frente al uso de los mismos, al tiempo que se tiene presente la construcción sociopolítica en la que se elaboraron, imaginaron y cuestionaron las maneras en que se imponían las nociones de espacio público y lugar, influyendo innegablemente sobre la cultura, el tiempo, el sitio, sus habitantes y visitantes.

Lo que se acaba de presentar como marco conceptual se complementa más adelante en los hallazgos, a partir de la etnografía desarrollada en esta investigación. Con los lineamientos generales de la dialéctica del espacio, se incluyen en los capítulos sobre el parque percibido y vivido, nuevos conceptos para respaldar lo encontrado dentro de estos parques lineales.

Para el capítulo sobre el espacio percibido, se empleó la teoría del profesor José Jairo Montoya que categoriza el nuevo habitante de la ciudad, bajo los conceptos de turista, transeúnte y extranjero, de acuerdo a los usos y apropiaciones que éste hace de la ciudad. También se hizo un pequeño acercamiento al tema de los espacios sensoriales propuesto por el antropólogo Edward T. Hall, para quien los sentidos del ser humano funcionan en forma de receptores, para captar todo lo que se encuentra en el ambiente.

Por último, se respaldan los hallazgos referidos a las prácticas domésticas en el espacio público, a partir del diseñador Industrial y magíster en sociología Mauricio Chemás y su teoría de la tercera zona. Empleando este término para

referirse al nuevo espacio que resulta de la mezcla entre el espacio público y el privado, el autor dice que no es la calle ni es la casa lo que reemplaza el espacio vacío que había antes.

Para el capítulo que hace alusión al espacio vivido, se tomaron en cuenta las interpretaciones de los actores sociales en cada parque, a partir de los conceptos que tratan las representaciones sociales y el imaginario como construcción social, planteado en el marco teórico preliminar. También se reforzó el concepto de territorio para entender los tipos de apropiaciones que demarcaron cada lugar y el concepto de imaginación material de las ciudades y los barrios, empleado por el filósofo Gastón Bachelard para referirse al arraigo y la fijación de los lugares, construyendo un sentido del lugar como espacio de representación.

A continuación, se exponen algunas investigaciones que fueron realizadas en diferentes universidades de Medellín, dentro de las cuales se abordó la problemática de la espacialidad, usos y apropiaciones en diferentes intervenciones urbanas, con el propósito de mostrar la forma en que trataron la problemática socio-espacial resultante, de los cambios realizados en diferentes espacios públicos dentro y fuera de la ciudad.

3. Investigaciones que abordan la problemática socio-espacial en intervenciones urbanas y parques públicos de Medellín

La temática referida a los parques lineales en Colombia es aún incipiente y con escasa difusión en la ciudad de Medellín. De acuerdo con esto se presentan algunos estudios relacionados con ciertos espacios públicos transformados en Medellín, y su incidencia en el aspecto social.

Estos trabajos muestran de manera exploratoria las diferentes maneras en que se aborda la problemática de la espacialidad, usos y apropiaciones en algunas intervenciones urbanas y parques públicos en la ciudad. Algunas de estas investigaciones abordan el asunto de la espacialidad desde la arquitectura y el urbanismo, con reflexiones de diferentes lecturas para la planificación y ordenación de la ciudad, siendo el concepto del lugar y la forma urbana, los protagonistas de la imagen de ciudad (Vielma y Flórez, 2007, 67).

Durante la búsqueda y recolección de trabajos relacionados con parques públicos y transformaciones urbanas, también se encontró un lineamiento que obedecía a una visión por parte de arquitectos, diseñadores, ingenieros y urbanistas que a pesar de proponer espacios enfocados hacia la comunidad, no reflejaron mucha incidencia de la dimensión social, que es a fin de cuentas, la que realmente determina los usos y apropiaciones en estos lugares propuestos.

Se puede observar cómo muchas ciudades del siglo XXI ubicadas en naciones emergentes, han venido arrastrando a lo largo de la historia problemas relacionados con el crecimiento y desarrollo urbano “no planificado” (González, 2006, 3), lo que ha producido una desigualdad respecto a la repartición de bienes y servicios urbanos en detrimento de la calidad de vida de sus habitantes. Según esto, lo único en común que tienen entonces todas estas ciudades en desarrollo son “problemas ambientales y sociales como contaminación, déficit de espacios verdes, inseguridad, desigualdad social y discriminación de grupos sociales dentro de los espacios urbanos” (González, 2006, 2). Estos autores proponen que a través de la transformación espacial, se generen re-significaciones para los habitantes, a partir de la creación de nuevos escenarios que posibiliten la creación de lugares practicables. De igual forma, proponen que la vivencia espacial de los habitantes sea optimizada, apostándole a materialidades adecuadas que se ligen a posibles prácticas de apropiación, respecto a los espacios construidos y no construidos dentro de la esfera pública y privada.

En este orden de ideas algunos de los autores tratados aquí, designan otros espacios que a pesar de existir de forma concreta, no es posible que se adscriban al proceso taxonómico de clasificación y, por tanto, proponen el término “altopía (otro lugar)” (Vielma y Flores, 2007, 68), para reconocer las manifestaciones de aquello que no puede ser revisado bajo las convenciones que la disciplina ha construido a través de los topos, o sea los únicos lugares de carácter positivo o negativo, placenteros o incómodos que pueden ser habitados.

En cuanto a la temática de parques públicos locales, se encontró un trabajo sobre el parque San Cristóbal en el que la autora Adriana María Restrepo Mesa plantea que algunos arquitectos recurren al estudio del espacio y a su historia para poder interpretar las necesidades y proponer nuevas soluciones espaciales, al tiempo que se hace un énfasis en la propuesta que promueva el intercambio social, por medio de un análisis de la historia y el manejo actual que se le da a estos lugares. A pesar de que el espacio público es de uso colectivo siempre estará sujeto a intereses individuales, marginando en muchas oportunidades a los verdaderos actores, a quienes se les está proponiendo un lugar (Mesa, 1994). Este tipo de investigaciones sobre el espacio público y la interacción social proponen pensar la manera en que los habitantes de la ciudad reflejan una dificultad para apropiarse de esta clase de espacios, perdiendo la dimensión de lo que verdaderamente significa un territorio social, afirmando que estos espacios no se pueden tomar en consideración sin tener un criterio propio, debido a que la ciudad es un contendor social de códigos, órdenes, mandatos, provocaciones y tentaciones.

Distanciándose un poco de las ideas urbanísticas que sustentan el diseño de la espacialidad, se encontró el proyecto de tesis *Sociabilidades emergentes en la ciudad de Medellín* (Saldarriaga, 2003), el cual se enfoca en la experiencia urbana de las plazas, los parques y centralidades barriales, que están siendo desplazadas por lugares de carácter semipúblico o inclusive privado, entrando así en la categoría de elementos que satisfacen el consumo cultural, pero que altera los conceptos referidos a lo público.

De acuerdo con este lineamiento social, se encontró en este tipo de trabajos, un planteamiento en el que la renovación no se remite simplemente al aspecto arquitectónico, sino que busca cambiar las condiciones de uso y vocación del sector, generando de esta forma transformaciones sociales que afectan las dinámicas políticas y económicas del lugar.

Dentro de este rastreo se encontró en la temática antropológica, el trabajo *Visiones y versiones de lo urbano alrededor de la ciudad Botero*, para explorar las visiones y versiones surgidas alrededor de la proyección, ejecución y acción de Ciudad Botero en Medellín. Contemplada por la administración local como una gran renovación arquitectónica y social en la ciudad, este trabajo encontró una serie de diferencias entre los discursos construidos por las instituciones responsables del proyecto y los actores sociales directamente afectados por estas transformaciones. Con esto apareció una problemática frente a la renovación que tiene que ver con aspectos claves de la vida urbana de hoy tales como las políticas culturales, la planeación urbana y la intervención de diversos actores sociales (Saldarriaga, 2003).

Otros planteamientos encontrados frente a la percepción de espacios intervenidos y transformados en parques, se pudo apreciar en el trabajo *Expectativas y percepciones de los habitantes de la zona de influencia directa del Parque de las Aguas* (Osmany y Ceballos, 2006). Dentro de este trabajo aparece un interés muy marcado por el estudio social de la comunidad, a partir de la propuesta que realizó en su momento el Área metropolitana del Valle de Aburrá, con la unidad Parque Metropolitano de las Aguas. Para esto se solicitó la intervención de un practicante del área social, con el fin de diagnosticar la percepción y las expectativas que los habitantes tenían de la zona, con respecto a la instauración de este parque.

En este trabajo, en particular, no hay antecedentes de estudios previos de la comunidad por parte de la entidad, motivo por el cual esta investigación sugiere que los programas que pretendan implementar y diseñar proyectos orienta-

dos a la colectividad, se ajusten a los datos recolectados a través de este tipo de investigaciones, contemplando así los procesos que puedan retroalimentar permanentemente a los usuarios, constituyendo un interés muy marcado por el estudio social del lugar investigado.

Para finalizar se concluye que todas las investigaciones expuestas se orientan a la necesidad de promover la interacción social, teniendo en cuenta que no sólo el diseño arquitectónico y la planeación urbana pueden promover los usos en un lugar, sino que para esto hace falta considerar desde el principio a los actores sociales que son al fin de cuentas, los que decidirán o no, habitar un espacio intervenido hasta convertirlo en lugar.

De acuerdo con lo anterior, se toma en consideración lo que los diferentes autores plantean para concentrarse en el hecho de que la experiencia urbana no se puede regir por conceptos fijos, que terminarían por imponer una exclusión acerca de la realidad de la ciudad, sino entender que el espacio físico se encuentra determinado por un sentido vivencial de quienes lo ocupan. Marcado por las diferentes formas de vida, necesidades, experiencias y normas, el espacio concebido de carácter privado o público que se encuentra configurado por diferentes tejidos sociales, económicos, políticos, culturales y espaciales, es el encargado de hacer que la vida cotidiana funcione en estos lugares.

Comprendiendo y socializando el sentido que estos parques adquirieron para cada comunidad después de ser instaurados, será posible establecer para futuras intervenciones una preocupación responsable por el conocimiento y la comprensión de las diferentes formas que construyen los sujetos y los grupos que utilizan este tipo de espacios.

Algo similar sucede con el aporte que se quiere hacer con este trabajo que orientado al estudio socio-espacial, tiene un enfoque antropológico a partir de las intervenciones de los parques lineales, dirigidos al espacio público de la ciudad. Como se mencionó al principio de este capítulo, el tema referido a esta clase de parques en el país es aún muy reciente, razón por la cual se considera que esta investigación puede llenar un vacío de conocimiento, frente a la temática relacionada con este tipo de transformaciones espaciales de la ciudad.

4. Una mirada para entender los parques lineales como espacio concebido

Lo que se expone en este capítulo, trae a colación diferentes conceptos que ayudan a la comprensión de los parques lineales respecto a su carácter ecológico y urbano, en relación con las funciones de mejoramiento ambiental para la ciudad de Medellín, teniendo en cuenta la forma en que el diseño urbano trabaja, en pro de la calidad de vida ciudadana y la integración cultural que generan algunos espacios públicos de una ciudad.

El espacio público como lugar siempre ha tenido un carácter determinante y simbólico en la vida urbana, sobre todo cuando se considera como una referencia en la cual los ciudadanos por un lado, se reconocen como miembros de una comunidad que encuentra y recrea su historia colectiva y por otro, se ven confrontados con los cambios y las innovaciones que se construyen en la ciudad (Silva, Correa y Magnabosco, 2010, 109). Considerando que:

“en Colombia, desde la década del 90, ciudades como Bogotá y Medellín lideran esfuerzos contundentes por reorientar su preocupación sobre el hacer ciudad, dándole una importancia estratégica al espacio público y al transporte masivo a través de planes y proyectos que desde lo social le dan prioridad al peatón y a su movilidad, mejorando notoriamente las condiciones de calidad ambiental urbana y de calidad de vida” (Pinzón y Echeverri, 2010, 95).

El decreto 1504 de 1998 por su parte define el espacio público como:

“el conjunto de inmuebles públicos y de elementos arquitectónicos y naturales de los inmuebles privados destinados por naturaleza, usos o afectación a la satisfacción de necesidades urbanas colectivas que trascienden los límites de los intereses individuales de los habitantes” (Agudelo, 2007, 3).

De igual forma se encontraron clasificados como componentes del espacio público:

-Los bienes de uso público destinados al uso colectivo.

1. Los elementos arquitectónicos, espaciales y naturales de propiedad privada que por su uso deben satisfacer las necesidades del uso público.
2. Áreas que conformen el sistema del espacio público establecidos en el decreto citado, por ejemplo calles, corredores, bulevares, paseos, centralidades, parques, cerros, bordes, edificios públicos, equipamientos y zócalo urbano.

De igual manera, la norma también establece que el espacio público lo conforman una serie de elementos constitutivos naturales como son las áreas para la conservación y preservación del sistema orográfico de las montañas, al igual que las áreas que conservan el sistema hídrico y las áreas de interés ambiental, científico y paisajístico como son los parques naturales, áreas de reserva natural y santuarios de fauna, al igual que los parques urbanos y ecológicos. Considerando los dos últimos, se establece que los parques urbanos son considerados como espacios necesarios para el mejoramiento de la calidad de vida de la ciudadanía en zonas urbanas que cuentan con elementos naturales compuestos por flora y fauna y elementos socioculturales, expresados en las costumbres, prácticas y hábitos de un grupo social determinado. Los parques ecológicos son definidos como aquellas áreas en las que se puede garantizar la conservación y oferta de los atributos que cada lugar ofrece (Agudelo, 2007, 3).

En los últimos años se han declarado como parques ecológicos una serie de lugares tanto en zonas rurales como urbanas de todo el país como es el caso de los jardines botánicos, parques lineales, retiros de ríos y quebradas y otros atractivos naturales como relictos de bosques y corredores naturales y artificiales (Agudelo, 2007, 4).

Para al ex alcalde de Medellín, Luis Pérez Gutiérrez, el espacio público ha sido cambiado en sus implicaciones en la ciudad, proponiendo que en esta época no se consideren los espacios públicos como lugares exclusivos de un solo sector,

sino que sea para todos. Según este ex funcionario, Medellín cuenta con un listado representativo de espacios públicos dirigidos a la ciudadanía constituidos por el Metro, el parque de los Pies Descalzos y la Ciudad Botero, además de las Rutas Verdes, el Parque de los Deseos, la Plaza de la Luz, la Biblioteca Temática de EPM, la Plaza Mayor del Centro Internacional de Convenciones, la Unidad Deportiva Atanasio Girardot remodelada y los **parques lineales** a lo largo de las quebradas y los miradores públicos en la carretera de las Palmas, entre otros (Pérez, 2003, 140).

Como dato interesante se encontró una observación hecha por Pérez Gutiérrez, en la que considera que la topografía de Medellín obedece a la de un valle estrecho y urbanizado que exige inventar nuevas formas para hacer crecer el espacio público, de acuerdo con las limitaciones y condiciones topográficas, siendo los parques lineales alrededor de las quebradas, otra forma de hacer parques en la ciudad. Debido a que la ciudad tiene muchas pendientes y fuentes hídricas, Medellín tendrá un millón de metros cuadrados en parques lineales alrededor y a lo largo de sus quebradas y del río Medellín, como un sistema de respuesta novedosa a la que obligan las montañas (Pérez, 2003, 141).

Como espacio concebido, el arquitecto Luis Fernando González opina que el sentido que tienen esta clase de intervenciones, tiene que ver con una expresión que incorpora la dimensión ambiental y ecológica en el ordenamiento del territorio urbano, con lo cual se pretende en algunos casos, mejorar condiciones de habitabilidad o recuperar entornos paisajísticos de gran valor, algunas veces deteriorados u olvidados. Según este autor, es mediante la proyección y el diseño que los arquitectos le dan sentido a este tipo de espacios de carácter público y urbano, debido a que las fuentes hídricas, la mayoría de veces ocultas, pobladas en sus orillas o ignoradas en el proceso de poblamiento, son ahora redescubiertas para Medellín como:

“áreas recreativas y espacios verdes abiertos, que se pueden recorrer y disfrutar gracias a los senderos, puentes peatonales, ciclo vías, terrazas, miradores, teatrinos, juegos infantiles y deportivos, amueblamiento urbano, arborización y jardines” (González, 2010, 109).

En este orden de ideas, González también dice que los parques lineales son una combinación de la recuperación del patrimonio ambiental y la configuración de la nueva arquitectura urbana dentro de la ciudad, donde deben estar presentes el agua y los bosques, al tiempo que se interviene artificialmente el paisaje para configurar terrazas, jardines, miradores y áreas deportivas o recreativas.

4.1 Desde lo concebido por el gobierno local

Concebidos dentro de la planeación urbana de Medellín, estos parques hicieron parte del Plan de Desarrollo 2004-2007, como parte constitutiva del espacio público y del medio ambiente. De acuerdo a este plan, se propuso una serie de estrategias con las normas complementarias al POT, buscando avanzar en la recuperación del río Medellín como espacio público metropolitano por medio de alternativas que aseguraran la calidad del mismo, para el encuentro ciudadano mejorando así las condiciones para la movilidad de sus habitantes. Para esto se buscó intervenir en orden de prioridades, las quebradas en forma de parques lineales promoviendo así la articulación de los barrios, con los sistemas de movilidad y equipamientos de la ciudad¹².

Pensados para los cuatro puntos cardinales de la ciudad¹³, de acuerdo al componente urbano que hace parte del sistema estructurante de espacio público urbano, la ubicación de esta clase de parques enmarca una gran diferencia frente a los parques biblioteca, siendo estos últimos ubicados estratégicamente en las zonas más necesitadas de Medellín y concebidos como lugares en los que se implementaron diferentes programas socioculturales y educativos, que le apuntaron al mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos¹⁴.

Concebidos por el gobierno local como espacios abiertos para diferentes posibilidades, se tuvo en cuenta que los parques lineales a partir de su diseño, fueron pensados con unos usos particulares en cuanto al ocio y esparcimiento se refiere. Cuando se entrevistaron algunos funcionarios vinculados a las entidades que participaron directa o indirectamente en la gestión y el diseño de estos parques, todos coincidieron con la idea de que recuperar los recursos hídricos y espaciales, era el primer objetivo. Para ampliar esto se expone un aparte de la entrevista realizada a la Secretaría del Medio Ambiente, que respondió acerca del sentido que debían tener estos parques:

12 | Para ampliar la información remitirse al Plan de Desarrollo 2004/2007. Municipio de Medellín. Página 105.

13 | Para ampliar información sobre la ubicación de los parques lineales en Medellín, remitirse al cuadro de la página 58 del POT 2006.

14 | Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico Urbano CIDEU <http://www.cideu.org/index.php?mod=objeto&act=verObjeto&idObjeto=217> (Consultado el 15 de octubre de 2011).

"El objetivo real de los parques lineales están como objetivo inicial del Plan de Desarrollo. El objetivo de los parques es buscar la recuperación y adecuación de las zonas de retiro de las quebradas con sus componentes biológicos, físicos, paisajísticos y forestales mediante la implementación de acciones urbanísticas y paisajísticas determinadas en los planes de micro cuencas" (Óscar Bernal, Secretaría de Medio Ambiente, Alcaldía de Medellín, 16 noviembre 2010).

Además de la Secretaría de Medio Ambiente, también se realizó una entrevista en la EDU (Empresa de Desarrollo Urbano de Medellín), la cual a través de uno de sus funcionarios, explicó de forma general las consideraciones que fueron tenidas en cuenta al momento de concebir estos lugares. De acuerdo a la EDU, la primera necesidad en concordancia con la primera entidad entrevistada, fue la recuperación ambiental de estos lugares. Citado en el siguiente aparte se conoció que:

"Lo que se trata de hacer como principal medida es la recuperación ambiental de una quebrada, ejes estructurantes hacia el río Aburrá que es a lo que realmente debe apuntarle un parque lineal. Lo primero es la recuperación ambiental y segundo, tener la posibilidad de que ese espacio verde para las personas y que realmente se vuelva un espacio público, esa es como la temática del parque... Mira que esa quebrada, por ejemplo, eso es más un paseo que un parque lineal, porque pues el sistema de arborización es muy poco, entonces... y la quebrada es canalizada. Un parque lineal debe tener un cauce natural" (Arquitecto Juan David Botero, Oficina de la EDU, 1 diciembre 2010).

De acuerdo a los argumentos entregados por ambas entidades, se afirma la necesidad de recuperar y transformar el espacio geográfico en pro del ambiente, mientras que el reconocimiento del usuario para quien está dirigido este tipo de lugares, no quedó muy claro a lo largo de las entrevistas.

Considerados y construidos con el objetivo de un mejoramiento urbano que busca beneficiar muchas veces a zonas en estado de degradación o abandono, como es el caso de los terrenos que existían antes de la construcción de estos parques lineales, surgieron diferentes políticas de uso para estos lugares, que no necesariamente respondieron a los usos de la política que los entes planificadores contemplaron. En el momento de concebir estos parques como parte del espacio público, se encontraron algunas situaciones relacionadas con la subutilización o multiplicidad de usos y prácticas en cada sector, que serán expuestos más adelante.

Pensando en el espacio público que define Jordi Borja desde el concepto jurídico, está el lugar que se somete a una regulación específica por parte de la Admi-

nistración Pública fijando condiciones de utilización, aprovechamiento y, en sí todo lo que puede realizar en él y con él. Sosteniendo que “La intensidad o alta densidad de las relaciones entre los habitantes es posible precisamente porque son diferentes, en cuanto a aptitudes y actividades” (Borja, 2003, 106), permitió reconocer las diferentes formas en que funciona cada lugar a través de sus habitantes o transeúntes, al tiempo que se conoció de qué forma los actores sociales le asignaron a estos parques políticas de uso diferentes, comparada con los usos pensados dentro de la políticas con los que fueron planeados.

En consecuencia las políticas de uso que se registraron en estos parques, no sólo respondió a los soportes espaciales que estructuraban y comunicaban diferentes partes de la ciudad en calidad de espacio público, sino que fueron las políticas de uso de los actores sociales las que se encargaron de establecer y construir significados mediante su participación en estos, potencializando así su empleo de manera diversa y continua. Con esto vale la pena resaltar que el significado de un lugar solo puede ser determinado por el uso y el reconocimiento que los individuos le otorguen, ya que el diseño arquitectónico, la distribución espacial y el mobiliario pueden estar sujetos a la interpretación que los usuarios le asignen mediante sus prácticas cotidianas.

Se puede concluir que las personas no sólo tienen la capacidad de dar sentido a los entornos urbanos a partir de sus comportamientos, sino que también pueden transformarlos llegando incluso a cambiar su sentido original. Más que optimizar los espacios estéticos de la ciudad, se puede evidenciar un reconocimiento por parte de los sujetos respecto a los lugares que se piensan poner a su disposición, pues “aquél que tiene la sabiduría para la creación de intervenciones fantásticas, debe también ocuparse de la elaboración de sus significados. Estos construyen la historia y con ella otra porción de otras historias” (Silva, Correa y Magabosco, 2010, 119).

4.2 Desde la transformación del espacio físico para ordenar la naturaleza urbana

Según Luis Aníbal Vélez el concepto de naturaleza urbana es objeto de diferentes apreciaciones: hay desde quienes asumen el término excluyendo los parques manejados y los jardines, hasta las conceptualizaciones que ven la naturaleza urbana como una variación de lo más antiguo hasta lo más reciente dentro de la

urbe. Por último, está la perspectiva que desarrollan Kendle y Forbes (1997), que es la más explícita porque reconoce y diferencia la naturaleza, incluidos los procesos naturales en el verde urbano clasificándola en tres grupos denominados relictos naturales, paisajes ecológicos construidos (naturaleza plantada y manejada); y flora y fauna urbana espontánea (Vélez, 2007,22).

Teniendo en cuenta cómo el gobierno local organiza los recursos naturales para crear naturaleza urbana en forma de trayectos lineales para recuperar ciertos espacios de la ciudad, se vio cómo algunos elementos tales como plantas, árboles y quebradas quedaban dispuestos de forma lineal por el gobierno local, para el disfrute público.

Vale la pena resaltar en el caso de los parques escogidos, que además de considerar la diferencia topográfica con que contaba cada barrio, también se tuvieron en cuenta los antecedentes históricos, las condiciones sociales, políticas y económicas que demarcaron cada lugar estableciendo una diferencia no sólo en sus recorridos, sino por la forma en que eran usados en cada sector.

La intervención de la quebrada La Bermejala como se dijo antes, fue considerada dentro del Plan de Desarrollo 2004-2007, en el que se buscaba la intervención integral del barrio Moravia y asumida como un macroproyecto del Plan de Desarrollo, con el objeto de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la población. A partir de esto se propuso un proyecto de restablecimiento ambiental del espacio público, canalizando la quebrada y dotando con senderos y mobiliario cada lado de ésta, al tiempo que se mejoró la movilidad y la conectividad como parte del espacio público de Moravia para el 2007¹⁵, entre Carabobo y la avenida regional.

Con relación a esta quebrada también existía una necesidad constantemente expresada por la comunidad desde mucho tiempo atrás, de canalizar La Bermejala debido a que se desbordaba en épocas de lluvia, causando enormes pérdidas. De acuerdo a un interlocutor entrevistado que conocía muy bien el barrio de Moravia a pesar de no habitar allí, determinó que:

"Más que una propuesta de parque era una propuesta para sanear la quebrada, subir los muros, para que la Bermejala no se desbordara y crear conciencia para que no se taponara y para que no botaran basuras en La Bermejala. No inter-

15 | Para ampliar la información remitirse al Plan de Desarrollo 2004-2007. Página 105. Cuadro II.3.1 Programas y proyectos del componente Proyectos Estratégicos de la Ciudad.

pretan cuáles son los lugares para dejar las basuras” (Daniel, Casa Museo Pedro Nel Gómez, 10 diciembre 2011).

En cuanto al caso del parque lineal La Presidenta, se tuvo en cuenta que la recuperación del lugar en donde se encontraba la quebrada que lleva su mismo nombre surgió por la necesidad de recuperar un lote baldío, inseguro y en mal estado que deterioraba visualmente el barrio, para convertirse en un parque lineal con senderos, junto a una quebrada canalizada que al igual que La Bermejala, se desbordaba en época de lluvias. Se escogió como epicentro de transformación de la comuna 14, debido a que La Presidenta es el afluente con las problemáticas ambientales más complejas, debido a que en época de lluvias aún pone en riesgo algunos barrios como son Manila, Las Lomas 1, Los Naranjos Astorga y El Poblado¹⁶. Ahora bien, respecto a la transformación física del terreno que constituye hoy el parque lineal La Presidenta, resulta de acuerdo al hotel Dann Carlton por una necesidad ambiental y estética de recuperar el terreno y parte de la quebrada, para integrarlo a lo que hoy constituye una parte de la fachada de la “milla de oro”, que es el nombre que se le ha asignado al recorrido que empieza en el parque del Poblado sobre la avenida que lleva el mismo nombre, terminando en el centro comercial Oviedo, ubicado también en la misma comuna.

La descripción que hace el geógrafo Manuel Uribe Ángel de El Poblado para 1887, parte de que la naturaleza estaba atada a la experiencia de vida de sus gentes. De acuerdo a este autor sus lomas, sus quebradas, sus bosques junto con la flora y fauna ayudaron a delinear desde un principio, los lugares de asentamiento que escogerían sus habitantes. Hoy en día, esa misma naturaleza se encuentra amenazada por la desaparición constante de los hilos de agua y la tala de árboles que empuja a la migración de ciertas especies, para darle cabida a gigantes construcciones de cemento, pareciendo que en el futuro que se está diseñando para el área, la naturaleza no tuviera cabida (Peralta, 2001, 26).

A pesar de que la disposición espacial de La Presidenta tiene características topográficas diferentes a La Bermejala, en este parque también se incluyeron desde lo concebido elementos naturales organizados en forma lineal, obedeciendo a la disposición espacial concebida por sus creadores. Implementando recursos que antes eran naturales en este lugar, ahora estos se insertan de forma artificial haciendo las veces de jardines recortados, árboles nativos conservados y plantas remplazadas (Silva, Correa y Magnabosco, 2010, 110), para ser entregados de

16 | Esbozan un plan integral para la Presidenta. Periódico Vivir en el Poblado. Viernes 20 de abril de 2007. En: http://www.vivirenelpoblado.com/index.php?option=com_content&task=view&id=2444&Itemid=100 (Consultado el 16 de mayo de 2010.)

nuevo a la comunidad con una imagen recreada de naturaleza real y organizada en algunos parques lineales de la ciudad.

Como se había dicho en la introducción, el parque lineal Bicentenario hace parte de la conmemoración de los 200 años de independencia en Colombia, para generar un impacto social, ambiental y espacial en un sector que a través de los años fue deteriorándose por la invasión de viviendas no planeadas y la mala utilización de los recursos naturales. Este proyecto de acuerdo a la EDU hizo parte del PUI Centrorientado, ubicado en el entorno del barrio Boston en la Comuna 10 de Medellín, entre las carreras 39 y 36 con calle 54 (Caracas) y la calle 51 (La Playa). Su criterio de emplazamiento respondió también a la necesidad de recuperar un elemento histórico y natural como fue la quebrada Santa Elena, fuente hídrica importante para la memoria colectiva de los habitantes donde se generó el primer asentamiento que dio como origen la ciudad y que pretende ser el eje estructurante del proyecto, recuperando el valor histórico que algún día este sector tuvo¹⁷.

Para el caso de La Hueso se puede decir que es un parque que cuenta con dos aspectos diferenciadores. El primero está relacionado con que es el segundo parque de la ciudad que cuenta con un gimnasio biosaludable, y que ambas márgenes de la quebrada La Hueso fueron recuperadas con el presupuesto que la misma comunidad aportó, con los recursos del presupuesto participativo. También cabe decir que la quebrada La Hueso es una de las redes ecológicas o vías verdes más grandes de la ciudad, que va desde el río Medellín hasta la parte alta de San Javier¹⁸.

A partir de la recuperación, organización y acondicionamiento de las quebradas que constituyen estos parques como recurso natural, se le preguntó a la EDU por las consideraciones que fueron tenidas en cuenta al momento de concebir estos parques. Con las respuestas obtenidas se encontraron ciertas diferencias sobre el concepto que ellos mismos manejaban con el término "parque lineal". Citando un aparte de entrevista realizada a un arquitecto empleado en la EDU, se encontró lo siguiente:

"Lo que también nosotros hacemos es un diagnóstico físico espacial. Hay potencialidades que nos da el lugar, entonces aquí vamos a hacer un parque; entonces, ¿cómo vamos a hacer ese parque? Hay otros espacios que sirven de

17 | Información entregada por la EDU.

18 | Información entregada por la EDU.

transición, que nos conducen de un punto específico a otro punto específico; se consideran más como paseos que como parques lineales” (Juan David Botero, oficina de la EDU, 1 diciembre de 2010).

De acuerdo con este interlocutor, se emplea la palabra “paseo” para explicar el sentido que tiene el parque lineal en general. Considerando que la palabra parque hace alusión a un terreno situado en el interior de un poblado en el que sus prados, árboles y jardines se destinan a la recreación y el esparcimiento, el paseo por el contrario es entendido por muchos, como lugar o sitio público empleado para pasearse o recorrer. Aunque sea un simple asunto de formas de nombrar un lugar, lo que funcionalmente es considerado un paseo para la comunidad, se presenta en nuestra ciudad en calidad de parque lineal.

De esta forma la naturaleza urbana organizada a través de los parques lineales no cobra vida reivindicando simplemente la figura del transeúnte y el visitante, sino que lo hace a través de diferentes prácticas que remiten en algunas oportunidades, a diferentes significados de los planteados por el gobierno local. Esto puede obedecer a factores tales como el tipo de suelo, las condiciones topográficas y el estrato social que terminan por definir las actividades que se realizan en cada parque, y que no se repiten de la misma forma, ni en el mismo tiempo. (Ver imagen 1).



Imagen 1. Personas durmiendo sobre el deck de madera en el parque lineal La Presidenta.
Foto tomada por los estudiantes de Proxémica en septiembre de 2011.

Los usos varían de acuerdo al orden, la disposición de los signos y las configuraciones espaciales que regulan las formas de utilizar, de entender y de represen-

tar el espacio urbano (Fox, 2005, 4). De acuerdo a esto se encontraron dentro de los usos del suelo de la naturaleza urbana organizada, una serie de configuraciones espaciales asociadas a diferentes valores que influyeron directamente sobre unos modos particulares de actuar y reaccionar, no sólo frente al espacio físico, sino frente a los sujetos que lo configuraron.

Pensando en los cuatro parques lineales investigados como sitios de acceso, circulación y visibilidad, se consideraron estos como lugares donde se gestaban permanentemente las formas específicas de vida social, entre desconocidos que tenían que convivir entre sí. Transitando o habitando temporalmente en estos parques, apareció una realidad que resultó por la interacción social entre conocidos o desconocidos, realizada dentro de un mismo espacio público. Aunque somos seres hechos para vivir en ambientes internos con límites definidos y conocidos, también somos seres sociales que compartimos vivencias y experiencias que necesitan del otro para su propia complementación (Sartre, 1997 en Silva, Correa y Magnabosco, 2010, 111). Por esta razón se consideró pertinente pensar que las transformaciones que surgen en estos parques, aparte de estar compuestos por aspectos físicos y materiales dispuestos en un orden determinado, también se debe pensar en los fenómenos sociales que surgen dentro de estos escenarios, como resultado de las transformaciones espaciales.

Los parques lineales para esta investigación se convirtieron en el lugar donde se manifestaron los diferentes usos, de acuerdo a los intereses de cada parte. No se definió como una simple colección de eventos y objetos observables, sino como esa porción de espacio, en donde se producía la simbiosis de los sentimientos personales con lo simbólico y lo colectivo (Dalia y Artioli, 2009, 8).

Como la naturaleza urbana inscrita dentro de estos parques, se cita a continuación el aparte de un interlocutor entrevistado, que manifestó a través de sus narraciones la opinión respecto a la instauración del parque lineal La Bermejala. Reconociendo de forma positiva la transformación del espacio físico convertido en parque lineal, este habitante del barrio Moravia contó que:

"Ahora se puede salir de noche [...] Cambia la manera con más seguridad para salir y caminar hasta tarde, hay más personas en la calle [...] Hay personas que salen a las 6 de la mañana a arreglar el frente de sus casas, a barrer y echar agua a las matas [...] Acorta la distancia y descansa visualmente el tráfico" (Mario Marulanda, barrio Moravia, 12 noviembre de 2011).

De acuerdo con este tipo de percepciones se puede pensar que el lugar se construye a partir de la sociedad que lo habita, lo vive y lo forma creando sociedad

(Molano, 1995, 3). Por eso, cuando se les preguntó a las personas entrevistadas por sus apreciaciones respecto al espacio concebido, se encontraron respuestas que de alguna manera reflejaron el reconocimiento del lugar a través de las prácticas realizadas. Con diferentes clases de percepciones, algunos interlocutores manifestaron frente al cambio físico que:

"pues sí ha cambiado la forma de que la gente se congrega más, que ya es un espacio que todo el mundo habita, sí es bonito y la gente lo aprovecha, la gente tiene que aprovechar su barrio... Las barandas que hay allí en los puentes se despegaron porque los niños se cuelgan y no sólo los niños, los grandes también se ponen de sardinos" (Carlos Pradilla 29 octubre 2010, barrio Moravia).

Según esto, el mismo espacio fue interpretado de múltiples maneras y por diferentes individuos de acuerdo a sus necesidades particulares, otorgándole al parque La Bermejala nuevos sentidos y significados, aparte de la naturaleza urbana que se inscribe como soporte material básico que posee unas cualidades físicas, climáticas, ambientales junto con otras materiales funcionales y formales.

5. El parque como espacio percibido

Las acciones surgidas en cada parque como caminar, hablar, comer, conversar, jugar, secar la ropa al aire libre, vender, comprar, divertirse, observar el paisaje, hacer ejercicio, descansar o tomar el sol, fueron entre otras, las experiencias ciudadanas que sirvieron como testimonio directo en las diferentes formas de usar estos parques lineales, marcando y transformando el sentido de cada lugar por cuenta de sus vecinos o visitantes.

Dirigiendo la mirada a los asuntos materiales y espaciales presentes en estos lugares se pudo conocer cómo la disponibilidad de ciertos elementos, servicios y distribución territorial entre otras, aportaron en la generación de diferentes reconocimientos del parque por parte de sus usuarios.

Teniendo en cuenta que el espacio percibido es donde se encuentra presente todo lo físico y tangible, se buscó reconocer de qué forma lo material influía sobre lo social, a partir de lo que Milton Santos define como:

“un conjunto indisociable, solidario y también contradictorio de sistemas de objetos y sistemas de acciones, [...] no deben ser considerados aisladamente [...] ya que [...] los sistemas de acciones tampoco permiten el conocimiento sin los sistemas de objetos” (1999, 51 en Schneider y Peréy, 2006, 8).

De acuerdo con lo anterior, se plantea que la disposición de las materialidades presentes en los parques concebidos, a veces influía en la manera en que estos eran usados y territorializados. Desde el reconocimiento que se hizo de los ob-

jetos que hacían parte del mobiliario de estos parques como eran las bancas y los senderos, se pudo apreciar de qué forma estos se convertían en dispositivos importantes, a la hora de permanecer en cada lugar (Ver imagen 2).



Imagen 2. Parque lineal La Presidenta. Foto tomada por la autora en agosto de 2010.

Además de ser usadas para sentarse, las bancas y sillas también se empleaban en los diferentes parques lineales para acostarse, leer, esconder la basura o ser transformadas en portería de fútbol.

Con los caminos y senderos también se hizo una revisión similar. Después de revisar en todos los lugares hacia dónde conducían estos, y sí invitaban a las personas a recorrerlos, se analizó la forma en que se accedía a los mismos. Con esto se pudo conocer el grado de apertura pública de cada lugar, al igual que la centralidad que determinaba las frecuencias de uso, identificando los atributos funcionales básicos de los que se desprendían una serie de actividades, que eran las que finalmente terminaban de articular el funcionamiento de estos parques.

Pensando que la accesibilidad “es una de las condiciones fundamentales para la constitución del espacio público” (Cedeño Pérez, 2007, 3), Cedeño Pérez hace énfasis en que la opción de entrar a un lugar público, debe depender únicamen-

te de la voluntad individual sin que deba existir ningún tipo de restricción para quien esté en condiciones de usarlo como corresponde, es decir respetando las normas explícitas de uso y las no escritas que rigen la presencia entre desconocidos, en contextos de esta naturaleza (Cedeño Pérez, 2007, 4).

En relación con el tema de accesibilidad dentro de estos parques, se reconocieron situaciones de limitación o restricción para acceder a ciertos lugares dentro de los mismos. Con aspectos como el horario, la ubicación, la escasa visibilidad y la poca dotación de mobiliario entre otros, se encontraron diferentes situaciones que por momentos, promovían o dificultaban el uso de estos lugares. En el caso del parque lineal La Presidenta por ejemplo, la presencia de árboles en masa si bien constituía un diseño con requisitos ecológicos y estéticos, también se observó que por su distribución y densidad restringía el paso por algunas partes del mismo, generando percepciones de inseguridad por la poca visibilidad de acuerdo a la expresión de diferentes usuarios.

Cabe agregar que a pesar de existir un libre acceso a estos lugares desde lo concebido, no siempre se encontraron las condiciones para que esa libertad se desarrollara, haciendo que existiera una especie de frontera material o inmaterial dentro de los mismos. De acuerdo a esto los límites y fronteras que pueden surgir dentro en estos lugares, resultaron actividades que realizaban las personas en las cuales se expresaban, marcaban y elaboraban su propio territorio. En este caso los referentes espaciales trascendían en el ámbito de lo físico convirtiéndose en referentes simbólicos, por medio de los cuales se podían leer estos parques. Para ilustrar mejor esto, se cita el siguiente aparte haciendo alusión a la percepción de un habitante, en cuanto a los usos del lugar y los límites o fronteras identificadas en el mismo:

“como es un parque lineal, ya transita mucho la gente, [...]. Como es un lugar tan concurrido, toda publicidad que vos pongás, la mayoría de la gente que le interesa lo va a ver, la gente pasa por ahí para salir. Si uno quiere ir a ver las niñas se va por ahí; si las niñas quieren ir a ver qué se encuentran también se van por ahí; se reúnen los grupos. En el puente donde te digo que está el round-point es un parche, sin sonar racista, de negros; ahí se reúnen todos los afrocolombianos a farriar, a retarse haciendo break, quiebres, pues, todo lo que tiene que ver con la cultura de ellos y es como sectorizado. De ahí pa'riba ya son los puppys. Aquí en la Casa de la Cultura si mantiene digamos de todo: puppy, rapero, de todo, teatro, rockeros, skate, pues es un lugar de encuentro” (Carlos Pradilla, barrio Moravia, 29 octubre de 2010).

Este interlocutor señalaba por ejemplo, qué sectores del parque lineal La Bermejala eran utilizados con más frecuencia, al tiempo que describía a los tipos de usuarios y las actividades más reiterativas. Teniendo en cuenta el conocimiento previo del lugar fue más fácil reconocer el tipo de personas que habitaban o frecuentaban este parque en particular. Si por el contrario no existiera un reconocimiento claro de quiénes son los usuarios frecuentes, se podría pensar que no hay un ejercicio de territorialidad presente en el lugar.

En el caso de todos los parques investigados en general se encontró un libre acceso así fuera para cruzar o permanecer, sin embargo, en las apropiaciones de ciertos grupos de individuos que serán explicadas más adelante, se encontraron ejercicios de territorialización más marcados en unos parques que en otros.

Partiendo de que el territorio sobrepasa el espacio físico y se inscribe en el pensamiento y el significado que le otorgan los seres humanos, se puede decir que estos parques se vuelven lugares territorializados, cuando se delimitan con nombre y con reglas de comportamiento, en donde las interrelaciones van acompañadas por las diferentes formas de pertenencia y apropiación que le da sentido a los que usan, visitan o frecuentan con regularidad estos parques lineales. De esta forma, las aglomeraciones, ritmos, costumbres y hábitos desarrollados en estos parques pueden, incluso, convertirse en rituales y formas individuales o colectivas de habitar estos lugares, que hacen parte de un territorio más grande dentro de la ciudad.

Pensar que el "territorio está dado por ese sentido que la territorialidad le otorga a ese espacio" (Echeverría y Rincón, 2000, 17) es entender que los fenómenos de arraigo, apego y sentimientos de pertenencia al lugar, también hacen parte de la construcción de territorio debido a que el proceso de apropiación del lugar permite explicar de qué manera el territorio estaba siendo adecuado, regulado y protegido.

Más allá del espacio percibido, se encontró dentro de la configuración del territorio una serie de encuentros y desencuentros, intercambios o asimilaciones, diferenciaciones o exclusiones, cuando los diferentes actores sociales participaron de forma directa o indirecta en estos parques. Pensando en la función social que debían cumplir estos espacios a través de los servicios y oportunidades que prestaban a las diferentes comunidades, apareció implícito el tema del diseño pensado para cada lugar. Concebidos para responder a la necesidad de un espacio en particular, hay que recordar que para el caso de la Bermejala y La Hueso existieron unos requerimientos enmarcados en lo funcional mientras que para La Presidenta y Bicentenario hubo un asunto estético adicional a la recuperación

ambiental. De acuerdo a esto, las intervenciones de los cuatro parques se enfocaron en recuperar y canalizar las quebradas al tiempo que se promovió un desplazamiento agradable visualmente, por medio de la contemplación del paisaje, el paseo y el encuentro, cuando las personas cruzan algunos de estos parques.

Aparte de las funciones de cada parque, se encontraron otros aspectos relacionados con las percepciones sensoriales. A pesar de que éste no fue uno de los ejes temáticos de la investigación, sí es importante enunciar que la presencia de olores, colores, texturas, climas o ruidos de cada parque también aportaron en la producción de la vida social de cada lugar. Según la antropóloga Martha Cedeño Pérez, las relaciones de los seres humanos con el entorno son de naturaleza polisensorial, haciendo que todo lo que captamos a nuestro alrededor sea a través de los sentidos.

De acuerdo con el antropólogo Edward T. Hall, el ser humano cuenta con dos tipos de receptores que le ayudan a captar todo a su alrededor. Como primeros receptores de distancia se encuentran los oídos, la vista y la nariz con los que se percibieron los olores fuertes y desagradables de la quebrada La Bermejala, que contrario a La Presidenta, el olor no era una característica fuerte del lugar. De igual forma los ruidos fuertes alrededor de La Bermejala y Bicentenario marcaron una enorme diferencia, comparado con el silencio encontrado en La Presidenta y La Hueso.

En cuanto a los segundos receptores que denomina Hall como inmediatos, se encuentran la piel y los músculos que captan la temperatura y las texturas o superficies. Para este caso factores como el clima, la hora y otros aspectos sensibles que se perciben a través de la piel, se considera que pueden influir al momento de estar o rechazar este tipo lugares (Hall, 1972). En el caso de La Bermejala y Bicentenario por ejemplo, se experimentó al transitar por sus senderos, cómo la ausencia de árboles incrementaba las altas temperaturas en época de verano, produciendo una fuerte sensación de calor a la hora de caminar, sobre todo al medio día cuando el sol está más fuerte y no existen muchas opciones de sombra natural ni artificial para resguardarse.

5.1 ¿Habitar una espacialidad o una temporalidad?

El profesor José Jairo Montoya plantea que existe un nuevo habitante de la ciudad clasificado de tres maneras: el turista, el transeúnte y el extranjero. Como nuevos estados que definen al sujeto en la urbe, aparecen diferentes formas de singularidad y de sociabilidad puestas en escena dentro de las ciudades. Según este autor se puede estar dentro de cualquier categoría, debido a que los comportamientos fugaces y momentáneos de las personas obedecen más a una actividad pasajera, que a una estancia prolongada dentro de la ciudad (2010, 90).

A pesar de no haber perdido totalmente el sentido de pertenencia dentro de la urbe, la categoría de turista en las propias ciudades está dada por la forma particular que tiene el ser humano para convertir el territorio en un paisaje en movimiento, donde las estancias prolongadas desaparecen emergiendo sólo consumos esporádicos del espacio físico. Según el autor, el término transeúnte está asignado para ese sujeto que se encuentra en capacidad de reconocer o camuflarse entre los espacios, sin aferrarse a ningún tipo de identidad. De acuerdo a éste, no tener un lugar es como habitar una temporalidad, en vez de una espacialidad (Montoya, 2010, 90). Por último dice, que por donde antes se permanecía hoy simplemente se va de paso, siendo la estancia prolongada un concepto más efímero todos los días dentro del espacio ciudadano, que da como resultado una condición de extranjeros en el propio territorio. Se hace la salvedad aquí de que el término extranjero se relacionó con los comportamientos que se producían en el espacio público y que solamente respondieron a contactos ligeros, transacciones móviles y encuentros pasajeros en los cuales cabía más la actitud del sujeto, que la identidad del individuo que vivía en la ciudad.

De acuerdo a las clasificaciones mencionadas anteriormente, se puede decir que los usos, prácticas y actividades encontradas en los parques La Presidenta y Bicentenario se definieron por el registro de permanencias muy cortas, algunas veces de cuenta de los visitantes que se encontraban en estos parques, los cuales manifestaron que encontraban opciones muy limitadas a la hora de permanecer en estos lugares por largo tiempo.

Como lugares públicos estos parques lineales presentaron dos funciones complementarias aparte de circular para ir a alguna parte, o pararse para estar y existir en un lugar, dentro del mismo. En este sentido las observaciones de las relaciones entre el peatón o visitante con estos parques, permitió conocer que la

función de estar se cumplía en espacios particulares dentro del mismo parque, como fue el caso del deck de madera ubicado en la parte de abajo, que linda con la avenida del Poblado o jugar en la pantalla de agua en el caso de Bicentenario.

Para los transeúntes que cruzaban el lugar para conectarse con otras estancias, se asignó la categoría de turistas o extranjeros, junto con los visitantes que en su mayoría permanecían por tiempos muy cortos, dando como resultado una situación en la que se habitaba una temporalidad, en vez de una espacialidad.

Percibiendo en tiempos muy marcados un microcosmos de prácticas ciudadanas, interacciones y acontecimientos de los que se desprendían diferentes formas de ser y estar, se encontró un contraste entre los tránsitos rápidos de las personas que sólo atravesaban estos parques y que reclamaban la falta de más sitios para descansar, obligándolos a reducir el tiempo de permanencia en estos. Por otro lado se encontraron los visitantes que a pesar de no encontrar muchas bancas o cubiertas que protegieran de la intemperie, transformaron lo existente adecuando ciertos espacios de los parques, de acuerdo a sus necesidades definidas en la vida cotidiana mientras cobraban significado, según los usos encontrados (Ver imagen 3).



Imagen 3. Personas comiendo en el parque lineal La Presidenta. Nota: las mesas y objetos que se aprecian en la foto no hacen parte del mobiliario original del parque.

Foto tomada por la autora en agosto de 2010.

Como espacios abiertos para desarrollar actividades relacionadas con el ocio, el disfrute y la contemplación en estos lugares, aparecieron ciertas invisibilidades y anonimatos por parte de algunos sujetos que recurrían a estos lugares, con la intención de esconderse o pasar desapercibidos dentro de ellos. Como espacios físicos organizados, ambos parques lineales (Bicentenario y Presidenta) fueron pensados con ciertos usos específicos y desarrollo de actividades hechas de forma regularizada, según lo concebido inicialmente por el gobierno local. Tal es el caso del tema deportivo que no fue planeado en La Presidenta desde un principio a diferencia de La Hueso. Solo tres años después de la inauguración de La Presidenta, este parque recibió una donación de la empresa Colsanitas, quien hizo entrega de un gimnasio biosaludable, cambiando el sentido inicial de éste espacio dispuesto para el uso público, al tiempo que adquiría nuevos usuarios.

"Con este parque buscamos fomentar, entre la comunidad, hábitos de vida saludable. La idea es que los jóvenes, adultos y sobre todo los adultos mayores, que son quienes más carecen de espacios para practicar el deporte, puedan hacer ejercicio de manera segura y cómoda", dijo Fernando Fonseca, presidente de Colsanitas. Comentó, además, que la compañía donó el parque a la ciudad porque aquí ha tenido 30 años de presencia. María del Pilar Pastor, secretaria de salud de Medellín, aseguró que 'es muy importante tener un parque como estos por lo que significa en términos de la salud y mejoramiento del espacio público'"¹⁹.

Después de esta donación, el parque lineal La Presidenta sale de la monotonía de los usos señalados en su construcción, para adicionar nuevas formas de usar el lugar, gracias a la presencia de otras personas que vienen de distintos sitios y se apropian de forma diferente, convirtiéndolo en lugar de nuevos acontecimientos.

El equipamiento que se encontró acondicionado en el parque lineal La Presidenta ofrece posibilidades de sentarse, caminar, disfrutar el paisaje con luz natural o artificial, contar con dispositivos para depositar la basura o contemplar una imagen religiosa visitada por algunos fieles, que venían a rendirle culto con flores, oraciones y placas de agradecimiento por los favores recibidos mientras controlan las basuras o cualquier desecho material que consideren que deteriora visualmente el altar.

Adicionalmente a las materialidades registradas en el espacio percibido, también se observaron los diferentes actores sociales que participaban en este lugar. De-

19 | Juliana Henao Correa. "La Presidenta es ahora un parque biosaludable". Tomado de http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/L/la_presidenta_es_ahora_un_parque_biosaludable/la_presidenta_es_ahora_un_parque_biosaludable.asp (Consultado 15 de septiembre de 2010).

finidos como visitantes y transeúntes, estos se hicieron presentes en todos los parques con visitas irregulares o frecuentes, mientras que los transeúntes a duras penas cruzaban por el centro de los parques o pasaban por uno de sus extremos.

Cuando se inauguró el parque lineal Bicentenario, desde lo concebido con la pantalla de agua, fue pensado para un uso enteramente contemplativo, pero con el paso del tiempo se debió ajustar el funcionamiento de esta pantalla para los visitantes que la empleaban como fuente y ducha. (Ver imagen 4)



Imagen 4. Personas bañándose en la pantalla de agua.
Foto tomada por estudiantes al medio día en semana.

Observar los tiempos de permanencia en todos los parques también sirvió para identificar y clasificar los diferentes tipos de usuarios. Tal es el caso de las personas mayores y de la tercera edad que visitaban estos parques para caminar por sus senderos hasta llegar a sus casas o trabajos, usar el gimnasio biosaludable o hacer clase de yoga a primera hora de la mañana, en días de semana. Los jóvenes en cambio preferían hacer uso de estos, en las horas de la tarde y los fines de semana por la noche, mientras que para algunas personas que trabajaban en los alrededores de estos parques, escogían el medio día para visitar el parque durante la semana y consumir alimentos, a pesar de que no encontraron áreas acondicionadas para ello.

En la lista de usuarios también se incluyeron algunos colegios de ambas zonas, que consideraban estos parques dentro de sus salidas pedagógicas o como simple sendero de conexión para su destino final, utilizándolos no sólo como área de contemplación y conexión, sino como lugar de juego a pesar que desde lo concebido, estos parques no fueron pensados para los niños teniendo en cuenta la ausencia de juegos infantiles en los cuatro parques investigados.

Aunque estos lugares cuentan con pocos elementos construidos, no se percibió como obstáculo para que los niños utilizaran de forma masiva lo que había. Por ejemplo las piedras y gravilla que estaban en el suelo del gimnasio biosaludable de La Presidenta eran convertidas en material para hacer torres, nuevos caminitos o ser trasladados a otros puntos del parque (Ver imagen 5), al igual que la pantalla de agua en Bicentenario, que era el objeto de juego por excelencia.



Imagen 5. Niños jugando en el gimnasio del parque lineal La Presidenta.
Foto tomada por estudiantes de Proxémica en agosto de 2010.

Como objetos que en su momento conformaban estos lugares, se encontró que el gimnasio biosaludable era empleado por los niños en forma de balancines y poleas para jugar, otorgándole un sentido lúdico que cobraba significado de acuerdo a sus pequeños usuarios que llenaban, ocupaban y configuraban de diferente manera este parque a través de sus acciones, sin importar si éstas coincidían con lo que se concibió en un principio para estos parques lineales.

Transformándose en diferentes lugares según la experiencia de quienes los visitaban, se pudo observar como un lugar de transición que conecta dos espacios a

través de árboles, decks de madera, grama o cemento, facilitando el desplazamiento de individuos y grupos que practican actividades como descansar, leer, encontrarse con alguien, contemplar el ritmo de la gente que sólo lo cruzaba, ver las parejas que entran y se pierden en la espesura de los mismos parques, o encontrar las familias que después de la ciclovía de los domingos, llegan y se apropian de diferentes partes de los parques como fue el caso de La Presidenta, o los vendedores ambulantes que recorren los senderos en Bicentenario.

A pesar de que muchos de los usuarios de estos parques tienen definidos unos ritmos y horarios de encuentro en cada parque, no fue posible determinar si estos se concertaban día a día. Sin embargo, a partir de la observación se pudo conocer que muchas actividades desarrolladas en estos lugares se convertían en prácticas, de acuerdo a su periodicidad. En el caso de las personas que hacían ejercicio en la mañana en La Hueso y La Presidenta, se pudo establecer unos horarios de llegada y salida de forma frecuente y repetitiva en la semana, produciendo en los asistentes nuevos y viejos una certeza de que en ciertos momentos de día, estos lugares se encontraban continuamente habitados. Es importante destacar que el parque lineal La Presidenta, después de la instauración del gimnasio, fue adquiriendo vida propia a medida que los visitantes llegaban expresamente hasta allí y no se dirigían a otros sectores del mismo. De igual forma se pudo observar en el caso de Bicentenario como las personas de la tercera edad establecían un horario de llegada y permanencia prolongada, mientras que los jóvenes y adultos se encontraban de paso durante los días de la semana.

Dentro del parque percibido también se conoció que muchos de los visitantes mayores de edad provenientes de otros lugares, se desplazan hasta La Presidenta para buscar el sol y aire más puro, mientras que los adolescentes y adultos jóvenes que ocupaban los decks de madera en la parte de arriba o las bancas de la parte de abajo en La Presidenta, permanecían durante períodos más largos en la noche.

La lista de usuarios se amplió de acuerdo a quien visitaba estos parques. En este caso la presencia de un grupo de visitantes jóvenes acompañados de sus perros visitaba ambos parques, a pesar de que no encontrar ninguna información que promoviera su presencia con objetos tales como dispensadores de bolsas para recoger excrementos, permitiendo a los visitantes asociar estos lugares con la presencia de mascotas.

En la búsqueda constante de la producción social presente en estos parques, también se tuvo en cuenta el tiempo en que nada pasaba. De acuerdo a esto, se encontraron algunos sitios donde se registró poca actividad, los cuales perma-

necían deshabitados muchas veces por largos períodos de tiempo. Para poder recrear este registro se construyó una gráfica empleada para el estudio de los cuatro parques, donde se registraron los tiempos de mayor y menor actividad. En la imagen que se encuentra a continuación solo se expone la situación del parque La Presidenta, ya que la misma gráfica fue empleada con los tres parques restantes, para registrar de manera sistemática qué lugares dentro de cada sitio tenían más flujo, circulación y actividad. (Ver figuras 2 y 3).



Mapa 2. Plano del parque marcado con los puntos en donde se registran más actividades y los puntos muertos en semana. (Adaptación realizada por los estudiantes sobre un mapa tomado de Google maps).



Mapa 3. Plano del parque marcado con los puntos donde se registra el mayor número de actividades y puntos muertos en los fines de semana. (Adaptación realizada por los estudiantes sobre un mapa tomado de Google Maps).

De acuerdo a estas gráficas, los puntos en los que se registró más presencia de individuos o grupos dentro del parque estuvo relacionado con un ejercicio de reconocimiento del espacio concebido, a través de la realización de diferentes actividades. Considerando que la fuerte ocupación de un lugar puede llamar la atención invitando a otros a permanecer en el mismo, se observaron los puntos donde aparecía la mayor concentración de usos en La Presidenta. De igual forma se identificaron los sitios donde no se registró ningún tipo de actividad al tiempo que se generaba una sensación de vacío y soledad, por la falta de movimientos dentro del mismo.

En este orden de ideas se puede decir que la vitalidad de este parque en particular o la anulación del mismo, podía estar influenciada por los ritmos y frecuencias de las actividades que se encargaban de marcar un lugar, así como los movimientos y las relaciones que producían los grupos o sujetos que compartían dentro del mismo, siendo las características físicas de este parque las que pudieron llegar a trascender por medio de las diferentes apropiaciones que hicieron sus usuarios y visitantes más frecuentes, convirtiendo el espacio geográfico en el sitio donde se gestaban diferentes identidades y sentidos de pertenencia.

De lo anterior se desprende aquí que los actores sociales que participaron en este parque, lo hicieron según sus necesidades y no necesariamente por las condiciones que el mismo lugar ofrecía. Con acciones y presencias hechas de forma constante o fugaz, se logró comprender que las diferentes maneras en que las personas usaban este parque, respondía a unas necesidades que no necesariamente estaban referidas a lo tenido en cuenta desde su concepción, como fue el caso de los visitantes con mascotas, los usuarios del gimnasio biosaludable o el baño en la pantalla de agua.

5.2 La casa en el parque

Como se había dicho antes, la Secretaría de Medio Ambiente buscó no sólo mejorar la capacidad hidráulica y las condiciones hidrológicas de la quebrada La Bermejala a partir de las mejoras del Plan de Ordenamiento Integral de micro cuencas de la ciudad, sino que además acondicionó la quebrada como espacio para el encuentro ciudadano, dentro del barrio Moravia. De acuerdo a esto, el barrio cuenta hoy con una transformación espacial que promueve la movilidad y garantiza la seguridad frente a futuros desbordamientos con una quebrada canalizada, algunos jardines y equipamiento urbano representado por mesas, bancas, casetas, puentes y senderos peatonales que atraviesan el barrio, convirtiéndolo en un elemento vinculante no solo para Moravia sino para la ciudad. Debido a la gran longitud que tiene este parque, no es fácil describir todos los movimientos y actividades percibidos durante el trabajo de campo, por lo cual se escogieron como parte de la muestra cualitativa, las áreas en las que se registraron la mayoría de actividades y modos más frecuentes de ocupar este parque.

Como se dijo antes, Moravia es un barrio compuesto por predios cuya construcción fue en su mayoría informal y que presenta una gran cantidad de problemáticas, conflictos y necesidades tanto de orden social como cultural. Todavía hoy, la escasez de espacios públicos y de amueblamientos urbanos es una de las tantas necesidades que presenta la comunidad.

“Según datos extraídos del SISBEN para el año 2003 Moravia contaba con 33.559 habitantes con un índice de 0.33 metros cuadrados de espacio público por habitante. Además el barrio Moravia se caracteriza por ser el más densamente poblado de Colombia. Es decir que presenta unos numerosos

conglomerados de hogares. Predios no superiores a los 40.5 metros cuadrados aproximadamente²⁰.

De acuerdo a esto, el espacio público de este barrio ha sido desde mucho tiempo atrás el lugar complementario para habitar; es decir, la gente de Moravia literalmente permanece gran parte del tiempo libre en la calle, a diferencia de otros barrios de Medellín. También el hacinamiento de muchas viviendas y el poco espacio con que cuentan al interior, hace que los límites que separan la vida doméstica del exterior no sean claros, así como tampoco los que dividen la vida privada de la pública, razón por la cual los usuarios se ven en la necesidad de adaptar y apropiarse hoy en día algunas zonas del parque.

"Moravia se caracteriza por no tener suficientes espacios públicos, es un recoveco. El parque lineal es casi el único espacio público que tiene todo el barrio y los habitantes se apropian de todos los espacios que realmente tienen" (Mabel Herrera, CDCM, 17 de noviembre de 2010).

Frente a la falta de espacios públicos para el uso colectivo, los habitantes de Moravia a lo largo de su historia, se han adaptado al espacio físico apropiándose no solamente de la calle, sino de algunos equipamientos del parque lineal La Bermejala para desarrollar allí sus actividades de encuentro social, intercambio y recreación. Como un complemento del espacio privado de las casas de muchos de sus habitantes, está el espacio público que continúa funcionando hoy como la prolongación de la casa o la casa en el parque, representada a través de los usos y las prácticas domésticas observadas en el parque lineal, incluso después de las intervenciones del macroproyecto.

Como se dijo en párrafos anteriores, con el "Diagnóstico Proyectual del Espacio Público 2001-2003" se observó que la domesticación del espacio público en Moravia no es un asunto reciente, sino que ha sido una constante en la historia del barrio ampliamente reconocida y socializada, teniendo en cuenta que:

"Cuando la vida de barrio manifiesta que la sobrevivencia de la mayoría de la población de Moravia está volcada entre lo público y que se expresa de diferentes formas entre las cuales identificamos la domesticación de lo público, donde actividades que antes se hacían y estaban fijadas para la vida privada,

20 | Información facilitada por el Centro de Memoria Barrial del Centro de Desarrollo Cultural de Moravia. Convenio Municipio de Medellín-Comfenalco Antioquia. 17 de noviembre de 2010.

hoy han ingresado en lo público” (Departamento Administrativo de Planeación Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Arquitectura-Escuela de Urbanismo, 2004, 98).

De acuerdo con lo anterior se propone mostrar que en el espacio percibido las actividades domésticas expresadas en el parque lineal, no han cambiado mucho con relación a la forma como ha sido usado y apropiado el espacio público, incluso antes de que se llevaran a cabo las intervenciones contenidas en el Plan de Mejoramiento de Moravia.

Dentro de las manifestaciones físicas y materiales que se identificaron en el trabajo de campo, se pudo apreciar cómo las barandas, muros, bancas y habladores del parque eran empleados para actividades domésticas como secar la ropa, poniendo de manifiesto que es en este lugar donde se plasma la necesidad de suplir los espacios insuficientes que están al interior de las viviendas, mientras que en el parque lineal la circulación del aire y el sol permitía que las prendas se secaran al aire libre (Ver imagen 6).



Imagen 6. Ropa colgada sobre las barandas del parque lineal para secarse al aire libre.
Foto tomada por la autora en octubre de 2010.

Otras situaciones que dieron pie a identificar cómo las diferentes formas de apropiación del espacio público continuaron después de las mejoras en el barrio, se vio plasmado en las hogueras que se encontraron cerca de los senderos peatonales del parque (Ver imagen 7), así como piezas de mobiliario diferente

al instalado por el gobierno local (Ver imagen 8). Con esta zona del barrio transformada y entregada a la comunidad en calidad de parque lineal, se pudo evidenciar las diferentes formas en que estos lugares eran utilizados, además de transitar por sus senderos.



Imagen 7. Cocinando sobre los senderos del parque lineal La Bermejala.
Foto tomada por la autora en octubre de 2010.



Imagen 8. Mobiliario doméstico mezclado con el institucional
dentro del parque lineal La Bermejala.
Foto tomada por la autora en octubre de 2010.

Ubicados de manera permanente o esporádica entre las casas que lindaban con el parque o en otras plazas dentro del mismo, se hallaron diferentes materialidades instaladas por los propios habitantes, las cuales, aparte de suplir el mobiliario que posiblemente consideraron sus vecinos que falta, reforzó las prácticas de socialización entre los mismos.

"La gente acondiciona sus propios muebles donde considera que falta. Incluso por ahí hay un sitio que, si vos pasas en este momento, tocó colocar una tablita para sentarse ahí, porque faltaba una banca ahí. La tablita queda ahí y la gente se reúne. La tablita no la quitan ni se la llevan" (joven afro descendiente, Moravia, 10 de noviembre de 2010).

Poniendo en evidencia cómo la calle y la plaza siempre han sido la prolongación de la casa, sobre todo de las casas pequeñas de las personas más desfavorecidas (Silva, Correa y Magnabosco, 2010, 109), se pudo ver que este parque, aparte de ser un espacio físico acondicionado para promover la movilidad del barrio y un conector con el resto de la ciudad, también se transformaba en un escenario de la vida doméstica en el que las actividades del hogar siempre se han extendido y se siguen extendiendo al espacio público, incluso después de construido el parque lineal, convertido en el antejardín de muchas viviendas.

Muy temprano en las mañanas durante el trabajo de campo se pudo apreciar cómo las amas de casa cuyas viviendas se encontraron más próximas al parque, salían a barrer el tramo que correspondía a la entrada de cada vivienda del frente. Como actividad relacionada con el aseo doméstico, esta rutina se hacía evidente a lo largo de todo el parque, como si el ámbito doméstico empezara o terminara sobre los senderos del parque lineal.

Otra actividad encontrada en la rutina de las mañanas, consiste en el riego de plantas que las mismas amas de casa hacen sobre las jardineras que componen el mobiliario público del parque. Aunque esta situación no se registró como una práctica de todos los días, sí se vio la diferencia de buen o mal estado de las jardineras cultivadas y bien tenidas al frente de muchas viviendas, con respecto a las que se encontraban sobre los puentes, o coincidían con establecimientos públicos tales como tiendas o cafeterías. Éstas, por ejemplo, no tenían plantas ni tierra, y eran empleadas como depósito de basuras y escombros.

Si bien es cierto que no se vio mucha uniformidad en cuanto al estado de todas las jardineras que recorrían el parque lineal, si se pudo comprobar que contaban con mejor suerte las que están al frente de las viviendas. En este punto es importante aclarar que desde el espacio concebido sí se pensó desarrollar un

programa junto con la comunidad de cuidado y buen mantenimiento de este parque. Bautizado con el nombre de "Plan Padrino" por la Secretaría de Medio Ambiente, se propuso que cada parte del barrio se responsabilizara o apadrinara un tramo del mismo. Desafortunadamente después de inaugurado el parque esta actividad no continuó, según la información de algunos vecinos y la verificación de la misma en el trabajo de campo, donde se pudo apreciar el deterioro y abandono físico de diferentes zonas del parque lineal.

Pensando en usos posiblemente diferentes a los concebidos para este lugar, se encontró que algunos habitantes del barrio utilizaron las jardineras como contenedores para sus propios cultivos. *"Los vecinos sembraban en el parque lineal cebolla y caña. Muchos de los vecinos son campesinos. Arrancaron las matas iniciales y sembraron las propias"* (Mabel Herrera, CDCM, 17 de noviembre de 2010).

Según este aparte de entrevista, las diferentes formas de uso y apropiación que se encontraron en este parque, recreaban las distintas maneras que tenía la comunidad para relacionarse con la naturaleza considerada como un recurso activo y no como una simple superficie puesta en escena, para la contemplación. De esta forma los habitantes de Moravia en vez de adaptarse a esta clase de espacios físicos, los adaptaron para que estos respondieran a sus necesidades y a sus propias formas de vida.

Con el tema de las apropiaciones de la naturaleza es pertinente señalar aquí, que el problema de la contaminación de la quebrada aún es un aspecto por resolver, incluso después de la canalización de La Bermejala debido a que ésta aún se emplea para arrojar basuras y escombros corre el riesgo de obstruirse, al tiempo que se pone en riesgo la comunidad. En este sentido los comportamientos, valores y actitudes relacionados con la costumbre de arrojar basuras a la quebrada todavía permanecen, incluso después de la transformación espacial, que incluyó un proceso de socialización dirigido a la comunidad. Según la secretaria de Medio Ambiente para el período 2004-2007 Martha Ruby Falla "en Moravia están acostumbrados a botar la basura a la calle y a arrojar escombros a la quebrada. Con esto buscamos que la comunidad se apropie del espacio y no lo deteriore"²¹.

Considerando que después de entregado este parque lineal, el tránsito vehicular quedó anulado a lo largo del parque y que las personas deben desplazarse a las

21 | "Moravia festejó con nuevo parque". Tomado de <http://www.elcolombiano.com/> (Consultado 20 de mayo de 2011).

calles que están detrás de éste y depositar allí la basura, no todas lo hacen. En cambio, muchos utilizan la quebrada y el parque como basurero, dando como resultado unos senderos peatonales transformados en centros de acopio de basura para todo el barrio. El problema entonces no solo radica en un aspecto descuidado para el parque, sino que además obstaculiza el tránsito de peatones o ciclistas en diferentes partes de los senderos, los cuales pueden permanecer por meses allí, sin ser removidos. A pesar de que el camión de la basura pasa dos veces por semana, los habitantes del barrio dicen que en su labor de la recolección de basuras, no está incluida la remoción de escombros.

En cuanto a los usos encontrados en el espacio percibido, se halló el alojamiento de carretas sobre los senderos del parque. Como objetos de fabricación artesanal, estas carretas se empleaban en el día para el transporte de material reciclado, muebles, o ventas de frutas y verduras, descansando de nuevo sobre las barandas del parque cuando llegaba la noche. (Ver imagen 9).



Imagen 9. Carretas parqueadas sobre el parque lineal a partir de las 6 p.m.
Foto tomada por la autora en diciembre de 2010.

La multiplicidad de usos del parque se reflejó en las acciones encontradas en cada tramo de este lugar, sirviendo de parqueadero de carretas y escenario para las ventas ambulantes del barrio. Encontradas a lo largo del parque, éstas últimas ofrecían una enorme diversidad de productos que iban desde la elaboración

y venta de empanadas o arepas producidas en hogueras improvisadas, hasta venta de minutos de celular, cigarrillos, confites y mango con sal entre otros.

Dentro de la planeación de este parque lineal también se tuvo en cuenta la reubicación de los venteros ambulantes que estaban mucho antes del plan de mejoramiento de Moravia. Para esto se propusieron treinta sitios a lo largo del parque, con un plan de carnetización para los vendedores estacionarios que no deberían superar los ciento cincuenta cupos²², aunque hoy en día la realidad es muy distinta, debido a que este parque no cuenta ni con la mitad de las casetas planeadas y las que hoy están construidas, se encontraron en su mayoría desocupadas. Las que en ese momento se encontraron ocupadas, ofrecían productos como alimentos preparados tipo cafetería o heladería, además de una remontadora de calzado.

En efecto, se puede decir que las casetas que estaban ubicadas arriba de las canchas permanecían vacías o registraban muy pocas ventas debido a la poca actividad que se daba en esa zona, mientras que las de la parte baja del parque más próxima a la avenida regional, tenían más movimiento con respecto a la circulación de las personas y las ventas. De acuerdo con una interlocutora que dio su opinión respecto la ubicación de estas casetas, dijo lo siguiente:

"Las casetas están vacías porque las hicieron en partes donde la gente no circula. Las que más funcionan son las cuatro que hay en la cancha y las que hay entrando a la autopista. Venden buñuelos, tortas de carne, café, y las de la cancha venden licor porque los fines de semana la cancha se convierte en un rumbiadero (Magdalena Giraldo, el Morro-Moravia, 11 de noviembre, 2010).

Reconociendo de qué manera funciona la centralidad externa de este lugar, también se pudo evidenciar cómo las casetas que sí lograron sobrevivir se convirtieron en negocios rentables, conformando ese escenario de constantes intercambios comerciales entre clientes y vecinos.

Antes de continuar con la descripción de los diferentes usos registrados en este parque, también es importante hablar de los usuarios. En primer lugar se encontraron los vecinos y habitantes del barrio que hacían presencia permanente y continuada en diferentes áreas del parque. De igual forma se observaron los transeúntes que no solamente cruzaban el parque en cualquiera de los dos sentidos, sino que a veces reposaban fugazmente sobre los bancos, las jardineras y las barandas

22 | Gloria Luz Gómez Ochoa. "Vocación residencial de Moravia es una prioridad". http://www.elcolombiano.com/PDFImpresa%5Cpdf_2010_12_30.pdf (Tomado 24 de mayo de 2011).

de la quebrada antes de continuar su camino, del que sólo se pudo percibir una parte del trayecto que indicaba su destino. Si bien es cierto que este parque contaba con unos senderos peatonales que promovían el desplazamiento de personas y vehículos menores como motos y bicicletas, también se encontraron unas permanencias prolongadas por parte de los mismos vecinos que hicieron de este lugar, una parte más del área social que conformaba su entorno doméstico.

Como un espacio que influyó de manera positiva en la circulación no solo del parque lineal sino del barrio en general, se encontró el Centro de Desarrollo Cultural de Moravia (CDCM) como un lugar dedicado a promover de forma gratuita programas educativos y culturales. Este lugar recibía permanentemente visitantes de todas las edades, géneros y razas a quienes capacitaba con diferentes cursos, mientras brindaba un lugar para la recreación de niños, jóvenes, adultos y personas de la tercera edad. Como parte del macroproyecto este centro tiene sus propios visitantes y ocupantes que llegan expresamente allí y no se dirigen a otros sectores del barrio. Debido a la ubicación estratégica con que cuenta este sector sobre Carabobo, cerca al Parque Norte, el Parque Explora, el Planetario y el Jardín Botánico, el CDCM se asocia continuamente con el parque lineal, por estar cerca de Carabobo y limitar con una parte del sendero peatonal del parque. Aunque ambos lugares comparten cierta espacialidad, lo único que tienen en común, es que los dos fueron formulados en el Plan de Desarrollo de Medellín por la anterior administración, dirigido a todos los habitantes de la comuna 4.

Además de la circulación que promueve el Centro de Desarrollo Cultural Moravia, se observó un tránsito permanente durante todo el día y hasta altas horas de la noche, marcado por unas frecuencias de circulación más altas en las mañanas y en las tardes en cada uno de sus extremos, que son los lados encargados de comunicar el barrio con el resto de la ciudad. Como materialidades importantes desde lo funcional, se encontraron los puentes como elementos estructurantes del parque con el barrio, que aparte de ser considerados como conectores físicos en la espacialidad que vinculan un sendero con otro, también se utilizan para el encuentro facilitando las reuniones de los jóvenes que se dan cita sobre estos puentes para luego partir hacia otros sitios, mientras que otros permanecen largo rato allí, practicando hip-hop (género de música), hablando, haciendo tareas escolares o simplemente sentándose en bancas, muros, barandas o jardineras esperando a que el tiempo pase.

Cuando se hizo la observación detallada para identificar los diferentes grupos de adolescentes que se reunían abajo del CDCM, se pudo evidenciar cómo estos aprovechaban el poco mobiliario existente. Los adolescentes hacían uso indiscriminado de las barandas de la quebrada o de las bancas, sentándose allí por un

rato corto y otras veces por un tiempo largo. Permaneciendo en grupos la mayor parte del tiempo, estos hablaban por lo general en voz alta, riendo, fumando o jugando entre ellos; sobre todo en horas de la tarde tanto en la semana como en los fines de semana. De igual manera se observaron los hombres jubilados y las mujeres en su mayoría amas de casa, que utilizan el parque para el desplazamiento o que socializan sobre éste por largos períodos de tiempo, ubicándose en los puentes y bancas del mismo.

Retomando lo dicho en párrafos anteriores sobre la forma en que constantemente se remplazaban los espacios ausentes de la casa sobre el espacio público y la forma en que estos se empleaban para la interacción social de sus vecinos y habitantes, se observó que muchas partes del parque funcionan de forma similar a la sala de la casa. Inexistentes en muchas viviendas, estos lugares han sido recreados constantemente en el espacio público e incluso hoy siguen reproduciéndose en los senderos y puentes del parque, convirtiéndose en testigos funcionales de los procesos de socialización que se hace afuera de la vivienda. Teniendo en cuenta que desde el diagnóstico sociocultural del espacio público:

“Sigue latente la necesidad de abrir un espacio para el juego de microfútbol o que complemente este espacio. Su marco urbano de viviendas y la mentalidad de las construcciones que los rodea la hace restringida para el juego por el área escasa que hace las veces de espacio público” (Departamento Administrativo de Planeación Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Arquitectura-Escuela de Urbanismo, 2004, 39).

Se observó cómo los niños realizaban sus actividades sobre los senderos y puentes del parque, apropiándose según sus necesidades. Jugando solos o en grupo, muchos niños de Moravia convertían el parque en su zona de juegos. Debido a que el mobiliario infantil era escaso, estos pequeños usuarios se las ingeniaban para convertir los pocos elementos presentes en el lugar, en objetos lúdicos con los que simplemente se entretenían. Como otra manera de construir su espacio de entretenimiento y recreación, estos niños configuraron el espacio físico por medio del juego, estableciendo su propio territorio dentro del parque, cruzando arriesgadamente la canalización sobre un tubo, recogiendo un balón, tirando piedras a la quebrada, columpiándose en las barandas o haciendo sobre los senderos un “picadito”²³ de fútbol, mientras empleaban las bancas como porterías.

23 | Nombre que se le asigna a la actividad de jugar fútbol en cualquier espacio y por un corto tiempo.

Según Mauricio Chemás, cuando el entorno se hace próximo se convierte en el micro hábitat del individuo, mientras se evidencian modos de relación particulares que valoran estética, social y culturalmente las condiciones del macro hábitat y se apropian de él, como parte del sistema de complementariedad entre el ambiente natural y el artificial del hábitat interno que es la vivienda (2007, 11). Para este autor en lo cotidiano de estos territorios, aparecen unos límites mucho más flexibles y permeables que los definen como fronteras de unos imaginarios en los cuales las personas conviven de manera armónica en este espacio público, así tengan intereses distintos.

El encuentro de diferentes tipos de relaciones que se hallaron en este parque en particular, generaron un campo de fuerzas en donde unas se oponían, otras se organizaban y algunas predominaban hasta que aparecían en el lugar nuevas rupturas creando nuevos espacios que terminaban en la aceptación, adopción y apropiación. Muchos de sus elementos constituyeron la casa y la calle dándole cabida a otros usos y significados, adaptándose así a las diferentes situaciones contextuales (Chemás, 2007, 21). Para este autor lo que resulta de estas apropiaciones del espacio físico se convierte en lo que él llama la "tercera zona" como nuevo espacio de afluencia, el cual resulta de la mezcla entre lo público y lo privado que no es la calle ni es la casa, sino una tercera zona que reemplaza lo que antes era un espacio vacío.

Este parque como vía estructurante del barrio se convirtió en sitio de discusión y de reunión, donde se tomaban decisiones acerca del barrio y sus componentes individuales; un sitio público que, por la relación que propiciaban los individuos o el colectivo también afectaba la vida privada, dando como resultado una relación de apropiación y conocimiento del entorno, al igual que del comportamiento de la comunidad (Chemás, 2007, 21). De esta forma, las prácticas de la vivienda y la ciudad adquirieron otros valores encontrando otros códigos que continuaron mezclando lo privado y lo público, creando así un complejo lenguaje de contrastes que sugerían comportamientos, modos de hacer, de ser y de tener por parte de los habitantes de este barrio. Para ilustrar mejor esta idea se cita el siguiente aparte de una entrevista realizada a un habitante de Moravia, que resume algunas prácticas y practicantes de esas actividades sociales constituyendo y dándole sentido al lugar por medio de los usos espaciales. De acuerdo a este interlocutor, quienes más presencia hacían en el parque lineal eran:

"los mayores de edad, digamos los señores, los de la tercera edad; se reunían como siempre ahí a hablar y ahora es lo mismo, sino que cambió la estructura, y cambian las generaciones pero eso es siempre: los niños juegan, los ancianos se parchan ahí a hablar, las chismosas se paran ahí a cotorrear de los vecinos. Ya,

ahora como todo el mundo tiene USB, se parchan a escuchar música, entonces es como bacano, pues. Usan el mismo espacio de la misma manera, digamos de una manera más amplia, no digo... o llamémosla así más cómoda, porque los puentes son más amplios, pues, en ese sentido cómodos [...]

Pero después del Colegio Fe y Alegría y el Centro Cultural, sí es mucha la congregación. Digamos al frente del colegio Fe y Alegría hay banquitas y hay negocios y ahí se parchan los niños cuando van a ir a estudiar, se reúnen, se reúne gente a hacer tareas. En los parquecitos, la gente se reúne a jugar, a estar con su pareja, los niños a jugar... entonces sí se dan otros usos: grupos juveniles se reúnen a hacer sus actividades, digamos los que bailan electrónica se reunían, se reúnen ahí a bailar, hay otros que se parchan a ver niñas, pero lo utilizan como... ¿cómo te digo? les crea a los grupos o a las personas una territorialidad, les crea un querer su espacio, entonces digamos que ese es su espacio donde se parchan, digámoslo por decir: ah es que en ese espacio es donde se parchan los bombones, entonces ahí es donde se parchan los bombones y ahí es donde ellos se parchan. No quiere decir, pues, que nadie más se puede ir a parchar, pero la gente va buscando sus propios espacios" (Carlos Pradilla, barrio Moravia, 29 de octubre de 2010).

Según esto, todos los que llegan a encontrarse en los senderos peatonales del parque lineal se apropian de las pocas bancas, muros, casetas y jardineras haciendo de estos encuentros un reflejo de lo público con una simultaneidad de acciones y presencias, que en algunas ocasiones parecen llenar todos los espacios de este lugar.

5.3 La Hueso: un parque diferente

De acuerdo a las características de cada parque investigado, se encontraron una serie de particularidades que definieron cada lugar no solo por el diseño, sino por las diferentes formas en que estos eran usados, apropiados o interpretados. Reflexionado sobre las situaciones encontradas en el parque lineal La Hueso, se dirá que en cuanto a lo percibido en el trabajo de campo, este lugar funcionaba más o menos acorde con su entorno. Teniendo en cuenta que este sitio contaba con el segundo gimnasio biosaludable después de La Presidenta, este parque en particular estaba rodeado de diferentes escenarios deportivos como el Atanasio Girardot, el patinódromo, el diamante de softball y el coliseo Iván de Bedout, entre otros.

Dentro de las actividades encontradas en este parque, hubo dos que marcaron de forma precisa el uso del lugar. La primera estuvo relacionada con el uso conti-

nuo de los equipos que componían el gimnasio biosaludable por parte de gente joven en la tarde y la noche (ver imagen 10), mientras que los adultos mayores lo utilizaban en horas de la mañana. La otra tuvo que ver con la presencia de personas jóvenes en su mayoría hombres, que utilizaban este espacio para consumir sustancias alucinógenas a diferentes horas del día y de la noche. Aparte de la interacción con los equipos que servían para ejercitarse, también se encontró un “club de vida” donde las personas podían realizar rutinas de ejercicio físico sobre los decks de madera, acompañados por un instructor del INDER²⁴.

En esta observación también se encontró que algunos senderos y accesos del parque no presentaban rampas con más de 8 grados de inclinación, pensado para las personas que padecen algún tipo de limitación física.

Como otra clase de usuarios, los niños también hicieron parte de este lugar. Acompañados casi siempre por un adulto, estos pequeños visitaban el parque en horas de la tarde y empleaban al igual que en la Presidenta, los equipos del gimnasio como poleas y balancines de forma lúdica.

Otra actividad que se encontró en este el lugar estuvo definida por un grupo de mujeres que alrededor de las 11:00 a.m. durante los días de semana, se sentaban sobre uno de los decks de madera que tenía el parque, para realizar un taller de pintura, tomando como referente la naturaleza urbana presente en este parque lineal. (Ver imagen 11).

Como las personas que visitaban este lugar podían llegar caminando, en metro, bus o carro particular, se pudo observar que la bicicleta fue uno de los medios de transporte que más se encontró en este lugar, empleadas en la ciclo-ruta que también hace parte del parque. Durante las observaciones halladas en el trabajo de campo se encontraron muchas bicicletas ubicadas en diferentes lugares del parque, siempre a la vista de sus dueños.



Imagen 10. Usuarios de los equipos biosaludables.
Fotografía tomada por estudiantes en el parque lineal La Hueso.



Imagen 11. Mujeres sobre el deck durante la clase de pintura.
Fotografía tomada por estudiantes en el parque lineal La Hueso.

6. El parque vivido

Para este capítulo se consideraron todos los parques lineales investigados como territorios que adquirieron su existencia por medio de la expresión de territorialidad que se manifestó dentro de un conjunto de prácticas, expresiones materiales y simbólicas capaces de garantizar la apropiación y permanencia de un determinado territorio, por un determinado agente social (Lobato Correa, 1996, 252, en Montañez y Delgado, 1998, 124).

Como una interpretación del espacio vivido en todos los parques lineales, se establecen a continuación dos categorías que resultaron de la ubicación geográfica de los parques en relación a su proximidad con el barrio, o la ciudad.

7. Relación hogar-barrio: domesticación del espacio público²⁵

Como resultado de la proximidad que tiene el parque lineal La Bermejala con el barrio Moravia y La Hueso con el sector el Estadio, se tuvo en cuenta la importancia del concepto de barrio como ámbito de socialización y de inserción de la vida cotidiana a escala humana, de acuerdo a lo que María Clara Echeverría y Análida Rincón afirman:

“Mi barrio y mi casa se asumen muchas veces como lo mismo, donde la frontera exterior comienza en la margen del barrio, confirmando dicho sentido de pertenencia y de identidad específica del habitante frente a su entorno más inmediato, mostrando una intimidad, un adentro, que no solo reside en el plano familiar sino en el barrial” (2000: 85).

Recordando que Moravia se encuentra ubicado en el eje central de Medellín y es reconocido por la existencia del antiguo basurero, algunos de sus fundadores contaron cómo fueron construyendo sus viviendas cerca de la quebrada la Bermejala y la forma en la que aprovecharon la ubicación del barrio Moravia favoreciendo la búsqueda del sustento con la actividad del reciclaje encontrado

25 | Para la realización de este capítulo se agradece la colaboración del arquitecto: Juan José Cuervo Calle, quien trabaja esta temática en su campo investigativo.

en las basuras, aparte de estar cerca de la ciudad. Adicionalmente a esto, según registros consultados desde sus inicios:

“Moravia y su entorno han vivido situaciones lamentables de pobreza, abandono, y estigmatización cuando el resto de la población los observaba de lejos y los definía como “los invasores del basurero”. Por ello, las oportunidades eran escasas, lo que no permitió que sus habitantes se integraran al resto de la ciudad, motivo por el cual fueron “dándole forma a este espacio, hasta convertirlo en una especie de pueblo dentro de la propia ciudad”” (Sanín, 2009, 11).

Por esta razón el parque lineal La Bermejala se encuentra condicionado por unas características geográficas, ambientales y socioculturales que generan al interior del barrio un espacio en el que lo privado y lo público todavía sigue siendo una situación vigente. Esto se hizo visible cuando algunos de sus habitantes trasladaron al espacio público, prácticas relacionadas con el entorno doméstico. Como se había mencionado en el capítulo anterior, la falta de espacio al interior de muchas viviendas, hizo que los vecinos de este barrio convirtieran los senderos del parque en la extensión de su antejardín, sala, patio de ropas o, incluso la cocina de sus casas.

Se decide entonces inscribir este parque lineal en una relación de hogar-barrio, debido a su localización dentro del barrio mismo. Haciendo las veces de columna vertebral dentro de un organismo viviente llamado Moravia, este parque no sólo funciona como elemento de conectividad dentro y fuera del barrio, sino que queda como testigo de la mayoría de los sucesos que acontecen en el espacio público de este lugar durante las veinticuatro horas al día y los siete días de la semana. Por esta razón La Bermejala aparte de ser un parque lineal que promueve la movilidad y conectividad en el espacio público que se fusiona con el barrio, también se mimetiza a lo largo de su recorrido, con la entrada de muchas viviendas (Ver imagen 12).



Imagen 12. Foto aérea del barrio Moravia con el parque lineal resaltado en color rojo.
Imagen suministrada por la Secretaría del Medio Ambiente Medellín.

De igual forma se define que La Hueso también entra de esta categoría por su proximidad a barrios residenciales y tradicionales de Medellín como son el Estadio y Laureles. Es importante recordar que en este último aparecieron diferentes tipos de usuarios, debido a su ubicación estratégica entre los escenarios deportivos que se han mencionado atrás.

Ambos barrios como entornos físicos y sociales, sirvieron de escenario para que se gestaran diariamente múltiples experiencias de la vida cotidiana entre los vecinos y transeúntes, que expresaron durante las entrevistas y conversaciones informales sentimientos relacionados con el arraigo, la identidad y un sentido de pertenencia muy fuerte hacia el barrio de Moravia y de un modo menos visceral para Laureles y el Estadio. Este reconocimiento fue entendido en el momento en que las calles, aceras, plazoletas, puentes, senderos peatonales de cada parque lineal como eran la cancha, las casetas y demás espacios abiertos se convertían en escenarios para el juego, el trabajo, la diversión, la reunión, el encuentro o el conflicto otorgándole dinamismo y vida a ambos parques.

Cuando las personas manifestaban, por ejemplo, que en Moravia no salían al parque lineal sino a su barrio, lo decían con la seguridad y el conocimiento del lugar y por la realidad que los rodeaba. Más que identificarse con las intervenciones físicas, lo hicieron con la memoria y el recuerdo expresando así, el apego al lugar al que ellos consideraban que pertenecían. A pesar de que en Moravia todavía se presentan situaciones muy criticadas en cuanto a la calidad del hábitat por los altos índices de población hacinada, la poca distancia que separa lo privado de lo público, el poco espacio público por habitante y un déficit notable en cuanto a espacio privado se refiere, aparecieron constantemente manifestaciones de participación, liderazgo y alianzas solidarias entre sus habitantes como es el caso de los convites²⁶ realizados en el barrio, reforzando los vínculos y reconocimientos del territorio. Del mismo modo pasó con La Hueso. Aunque sus vecinos y visitantes dijeron estar satisfechos con la entrega de este nuevo lugar y expresaban que lo sentían más como un aporte para el barrio que para el resto de la ciudad, también se encontraron quejas de los mismos usuarios que reclamaban la falta de más mobiliario y luminarias que garantizaran la seguridad dentro del parque.

Lo que se expone a continuación tiene que ver con los relatos construidos por la comunidad de Moravia entrevistada, en la que se encontraron representaciones forjadas a lo largo del tiempo reflejado en valores, hábitos, comportamientos y formas de pensamiento de un barrio emergente, lleno de contrastes. Con la palabra de los interlocutores entrevistados se construyeron cuatro conceptos con los que se explicarán las diferentes lógicas de significación que tanto la comunidad del Estadio como la de Moravia, le otorgó a las diferentes situaciones relacionadas con ambos parques lineales.

7.1 Nuevos miedos

Retomando el sentido de referencia que plantea Ana María Rojas (1997 en Chacón, 2010, 112) para entender la apropiación y la identidad con respecto a un espacio físico, se pudo observar a partir de algunas entrevistas, de qué manera los interlocutores entrevistados en ambos parques asociaban las transformaciones

26 | Definición de convite: Reunión de trabajadores que prestan sus servicios a cambio de comida. Tomado de Diccionario de la lengua española-Vigésima segunda edición. http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=convite. (Consultado el 12 de junio de 2011).

espaciales con los imaginarios del miedo. Como parte del Macroproyecto²⁷ para el caso de La Bermejala, este parque lineal constituyó una parte significativa de las transformaciones de su barrio y la zona noroccidental de la ciudad, que ahora es considerada el nuevo norte de Medellín.

Con la instauración de este parque también aparecieron nuevos referentes que empezaron a identificar el barrio de Moravia dentro de la ciudad. Para unos era importante dejar de ser relacionados con el antiguo basurero de Medellín, mientras que para otros estas transformaciones fueron interpretadas como una estrategia para ser sacados de sus casas, apareciendo así un sentimiento de frustración al ver cómo se transformaban sus lugares y quedaban expuestos a acciones que territorializaban y desterritorializaban el barrio.

Para ilustrar mejor esta idea se cita el siguiente aparte de entrevista, en la que un vecino del barrio explica quiénes y por qué razón, no cuidaban el parque lineal. Según él, la situación tenía que ver con la gente que estaba próxima a ser reubicada como resultado del macroproyecto:

"No es porque la gente esté a disgusto, el grueso de la gente cuida el parque, pero lo que le decía ahora de que hay un grupo de personas, una población que no le interesa el cuidado del parque porque son resentidos sociales, porque saben que salen de acá para otra parte y dejan a Moravia. Entonces a ellos no les interesa el cuidado del parque" (Augusto Ramírez, Moravia 13 de diciembre de 2010).

Frente a los cambios del barrio relacionados con el mejoramiento y la apariencia del mismo también se encontraron sentimientos de desconfianza, ante la posibilidad de que se produjera un alza en los impuestos y servicios públicos, obligando posiblemente a salir del barrio a muchas familias, que llevaban habitando en Moravia desde hace más de 30 años. Esta preocupación permanece vigente para muchas familias del sector, debido a que el barrio pertenece al estrato 1. De acuerdo a esto cada vez que se hace una transformación física relacionada con mejoras para el barrio, éstas se asocian con representaciones de miedo y preocupación por parte de los vecinos que consideran la posibilidad de que pueden ser sacados de Moravia y reubicados en otro lugar, sintiendo que pueden apare-

27 | Se concibe el Plan de Desarrollo como un macroproyecto con el objetivo de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la población, promoviendo el desarrollo humano integral y sostenible por medio de acciones de reordenamiento urbano y mejoramiento de las condiciones ambientales, socioculturales y socioeconómicas. Para ello se propone la construcción de una alianza pública, privada y comunitaria que conduzca a la adopción del plan parcial como marco de las acciones conjuntas y soporte para la priorización de los proyectos de inversión mediante los cuales se saldará la deuda social acumulada.

cer agentes extraños que traten de "apropiarse del barrio, ahora que está bonito" (Carlos Pradilla, Barrio Moravia, 29 de octubre de 2010).

La zozobra imaginaria se interpretó a partir de lo que los habitantes de Moravia sentían, cuando pensaban que les podía ser usurpado el lugar que ellos mismos construyeron. El miedo expresado frente a los cambios en su espacio físico, se relacionó con lo que ellos mismos creían y consideraban que podría dejar de parecerse, a lo que tenían registrado en su memoria y su recuerdo. De esta forma el actuar y el pensar se materializó con miedo al considerar la idea de que pronto ya no serían los dueños de sus casas ni de su barrio. Situación que tampoco puede verse como simple paranoia, porque es posible que los nuevos desarrollos del sector hayan valorizado sus casas y con esto, se hayan despertado nuevos intereses.

Frente al imaginario del miedo, la inseguridad y la insatisfacción relacionados con este parque, un tendero y habitante de Moravia entrevistado opinó con respecto al parque lineal: "La obra es buena y quedó bonita, Pero el negocio ha estado malo porque he perdido muchos clientes con la gente que han reubicado con lo del Morro. También hay familias que desocuparon por lo del parque" (Antonio Vásquez, Moravia, 13 de diciembre de 2010).

De acuerdo a esto, se encontraron todo tipo de sentimientos que los habitantes de Moravia expresaron frente a la construcción del parque lineal La Bermejala. A pesar de que muchos pensaron que esta intervención le había cambiado la cara al barrio, otros no estaban muy convencidos de todas las transformaciones realizadas por parte de la Alcaldía en el sector (incluyendo la reubicación de los habitantes de El Morro y el Parque), porque sentían que este cambio había generado que algunos de los vecinos de toda la vida, tuvieran que salir de su barrio. Sin embargo, otros interlocutores pensaban que por fin el Estado se estaba haciendo visible al llegar al barrio con estas obras, pero al mismo tiempo temían que sus vecinos no comprendieran lo importante que era cuidar "las mejoras que a uno le hacen" (Magdalena Giraldo, el Morro Moravia. 11 de diciembre de 2010) y ahí es donde surgen muchos de los problemas, según la interlocutora.

Dentro del espacio representado, otras personas entrevistadas fueron más allá de las transformaciones físicas al considerar que el parque le había cambiado no sólo la cara al barrio, sino también a algunas costumbres. Con modificaciones tan grandes en las rutas de buses o los lugares de acopio de la basura, muchos vecinos expresaron a manera de queja, que todavía había muchas personas que no habían perdido la costumbre de arrojar basuras en la quebrada. Esta problemática explicó uno de los ingenieros de la obra, es una de las más complicadas,

porque a pesar de la capacitación que la Alcaldía le brindó a la comunidad, hoy en día se siguen depositando basuras no solo en la quebrada, sino en los senderos peatonales y ciclo rutas.

Para el caso de La Hueso los sentimientos de miedo y desconfianza aparecieron sobretodo en horas de la noche, cuando algunas personas sentían temor para cruzar o permanecer en este parque, debido a la poca iluminación del sitio. Como un espacio habitado por muchos indigentes antes de ser intervenido por el gobierno local, este parque aún es visitado por algunos de sus antiguos moradores, estimulando el miedo y la desconfianza de sus nuevos visitantes.

Otro factor de desconfianza para los visitantes actuales, tuvo que ver con las actividades relacionadas con el consumo de sustancias ilícitas que algunos visitantes practicaban cuando visitaban el parque, haciéndolo incluso parte de sus rutinas deportivas. El miedo que existía antes de ser inaugurado este parque, aún prevalece en muchos de sus vecinos y visitantes después de la inauguración de este lugar, debido a que no todos los antiguos moradores (indigentes y personas de la calle) han desaparecido y continúan frecuentando este parque.

De acuerdo con lo expuesto hasta aquí el imaginario del miedo frente a lo nuevo funciona de modo similar al miedo que produce lo desconocido. Acostumbrados en Moravia a ser ignorados y de un momento a otro reconocidos, muchos habitantes todavía desconfían de las mejoras, pensando que posiblemente estas pueden convertirse en la causa de que ellos pierdan lo que por tanto tiempo y con tanto esfuerzo habían conseguido: un lugar en el espacio geográfico.

7.2 La Virgen ya no está

Esta categoría en particular está relacionada únicamente con un hallazgo hecho en La Bermejala durante el trabajo de campo. Cuando no existía el parque lineal en Moravia había un pequeño parque situado en el antiguo recorrido de la quebrada La Bermejala que atravesaba el barrio. Con un alto valor representativo y simbólico para los habitantes de Moravia, este lugar estaba dotado de un pequeño altar con la imagen de una Virgen sobre un jardín en forma de triángulo. Funcionando por muchos años como referente y punto de encuentro para toda la gente del barrio, este sector era conocido como el "parquecito de la Virgen". Reconocido por todos sus habitantes como un referente espacial e identificado como una de las centralidades de Moravia, de acuerdo al diagnóstico sociocultural del espacio público, cuenta que este parquecito venía sufriendo un notable

deterioro debido al parqueo de camiones, micro buses y otros vehículos que generaban congestión, desorden y restricción en la circulación de sus habitantes²⁸.

Según el sociólogo Yeisson Alexander Patiño muchos de los habitantes aún conservan la foto que se tomaron al lado de La Virgen, como testimonio de haber estado en el barrio. Con el antiguo "parquecito" había una costumbre que debían cumplir los que visitaban el barrio, y era tomarse una foto como constancia de la visita al barrio, aunque después desapareció con la construcción del parque lineal. Como habitante del barrio por más de veinticinco años, don Augusto cuenta lo que significó para la gente de Moravia la desaparición de este pequeño lugar:

*"A ver, si es un punto de encuentro, porque desde antes de estar el parque lineal, había un parque, que se llamaba el parque de La Virgen y era el parquecito donde se encontraban a tomarse las fotos **PERO ESA VIRGEN YA NO ESTÁ**, no es en la cancha, es antes de llegar a la cancha, que era un parquecito que teníamos al frente de la escuela Fe y Alegría y ahora es colegio; ahí había un parquecito así en triángulo. Ese parque permaneció hasta que llegó el parque lineal y lo destruyó. [Entonces a la gente que iba a ese espacio] a ver, sí sufrió, porque es que ese parquecito se había convertido en un centro de encuentro, donde iban a tomarse las fotos; lo cuidábamos mucho, pero desafortunadamente, cuando yo me di cuenta, que estaban haciendo ese trabajo ahí, yo no estaba por aquí (El énfasis es del autor. Augusto Ramírez, Moravia 13 de diciembre de 2010).*

Con la finalización de la obra se adecuó una nueva plazoleta dotada de bancas, iluminación, andenes y una nueva gruta para reubicar esta Virgen. La única diferencia según la Secretaría de Medio Ambiente, es que su nuevo lugar quedó 300 metros más adelante por motivos de movilidad y tráfico, dando como resultado no sólo una transformación espacial sino social que interfirió con los imaginarios de los habitantes del barrio, los cuales no volvieron a este nuevo lugar del parque lineal. Según esto, el sentido de referencia también se vio alterado respecto a las marcas y los imaginarios que los habitantes del barrio tenían establecidos con el antiguo parquecito de la Virgen original, pues no solamente se trasladó una imagen religiosa sino que trasladó la memoria, la costumbre y el recuerdo trescientos metros más adelante.

Después de este cambio, muchos habitantes del barrio no reconocieron este nuevo espacio como punto de encuentro, ni lo utilizaron como referente sim-

28 | Para ampliar esta información remitirse el documento Mejoramiento integral del barrio Moravia, Medellín. Departamento Administrativo de Planeación Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Arquitectura-Escuela de Urbanismo 2004. Páginas 27-28.

bólico. De acuerdo a varios interlocutores, las personas que frecuentaban el “parquecito de la Virgen” ya no se reúnen en este nuevo sitio ni tienen interés en tomarse una foto allí, porque la Virgen tampoco está. Sólo se pudo ver el nicho vacío esperando a que la imagen fuera devuelta, ya que lleva casi un año en restauración²⁹. De esta forma todo lo que queda del “parquecito de la Virgen”, es el recuerdo registrado en la memoria de quienes lo vivieron en el pasado (Ver imagen 13).



Imagen 13. Nueva plazoleta donde estuvo ubicada la Virgen. Al fondo se puede ver el nicho vacío, así como todo el entorno. Foto tomada por la autora en agosto de 2011.

Con la creación de nuevos espacios urbanos que resultaron en la instauración de este parque lineal, se produjo una honda herida referida a la tradición que existía con el reconocimiento y uso del primer parquecito de la Virgen. De acuerdo a esto, el lugar que antes estaba dotado por una fuerte carga simbólica por parte de sus habitantes, se convirtió después en un espacio vacío socialmente a pesar de estar lleno de materialidades. En esta última parte cabe recordar que

29 | Según el anterior presidente de la acción comunal de Moravia, entre él y el cura de la parroquia están buscando fondos para restaurar la imagen de la Virgen, que actualmente se encuentra en la sacristía de la iglesia. A la fecha no se han recogido fondos suficientes para su restauración y tampoco hay claridad del costo total de este trabajo.

el territorio adquiere sentido, cuando los espacios de representación sirven de escenario para que las personas se reconozcan y se identifiquen en estos a través de sus pensamientos, afectos e interpretaciones.

La reflexión que se propone plasmar en este aparte tiene que ver con los primeros trabajos de campo realizados en los cuatro parques, que dieron como resultado una serie de percepciones relacionadas con el reconocimiento del lugar. Buscando comprender los imaginarios que construyeron los habitantes de cada sitio sin importar si eran del barrio o de la ciudad deben tener la capacidad de convertirse en signos cuando son reconocidos por las personas y compartidos por la comunidad, desencadenando sensibilidades y sentimientos con respecto a la percepción de un lugar. De acuerdo a esto, los imaginarios colectivos que se construyeron socialmente, se hicieron a partir de las vivencias del lugar con respecto a sus habitantes, volviéndose reales cuando ellos nombraban de manera diferente los lugares de la ciudad.

“Las calles y las plazas de Medellín, clubes y parques, donde estuvieron hombres, mujeres y niños, fueron bautizados muchas veces, y sin duda serán rebautizados cuantas veces sea necesario, con los nombres de aquello que tenga una dimensión simbólica para todos, con un nombre que le corresponda, no al lugar sino a la gente de aquel lugar” (Olano, 2006, 14).

Para el caso del parque lineal La Bermejala y Bicentenario se encontró un fenómeno particular relacionado con el cambio de nombre para estos lugares. Llamados de forma diferente por cada comunidad y no como quedo establecido por el gobierno local, aparecieron nombres para La Bermejala como: la quebrada, La Bermejala o incluso Cuatro Bocas (término empleado sólo por la gente mayor que le da este nombre al nacimiento de la quebrada La Bermejala), son los nombres que más reconocimiento le generaron a los vecinos y habitantes de este barrio. Para el caso de Bicentenario se encontraron otros nombres aparte de Bicentenario para reconocer este lugar. Entre los más frecuentes se encontraron: el parque del agua, el parque de la fuente o el parque de Boston; definidos así por personas mayores y jóvenes.

7.3 ¿Parque? ¿A dónde tiene lo de parque?

Cuando se entrevistó a una vecina que durante 22 años había vivido en Moravia, junto a un grupo de mujeres que asistía al curso de tejeduría y papel maché dictado en el CDCM (Centro de Desarrollo Cultural Moravia), se encontraron ciertas per-

cepciones sobre lo que para ellas significaba este parque. Al preguntarles si sabían qué era un parque lineal, muchas de ellas respondieron que no. Asintiendo con la cabeza, encogiéndose de hombros o simplemente quedándose calladas, estas mujeres no tenían claridad sobre el significado del nombre parque lineal.

Cuando se les preguntó que si sabían que dentro de su barrio existía un parque lineal, al unísono todas respondieron: "*¿Parque? ¿A dónde tiene lo de parque? Uno se imagina un parque con mangas, bancas y rodaderos para los niños*" (Grupo focal, CDCM 28 de octubre de 2010).

En la mayoría de las entrevistas realizadas a los usuarios y visitantes de Bicentenario ocurrió un fenómeno diferente determinado por la pantalla de agua. Como el elemento más fuerte desde lo simbólico para muchas personas, esta pantalla se convirtió en un fuerte referente del lugar, y no necesariamente por su función de proyectar imágenes o recrear visualmente a los que llegaban hasta este sitio, sino por las actividades alternas que con el tiempo surgieron como bañarse, lavar la ropa y los perros o simplemente jugar pasando a través de la pantalla cuando se encuentra encendida.

Por lo anterior se puede deducir que muchos habitantes de ambos sectores no vincularon el nombre de "parque lineal" con el sendero peatonal por el que todos los días transitaban; ya que el nombre del lugar es más bien un asunto asociado al recuerdo y a la memoria de la comunidad que emplea otros nombres para referirse a estos lugares, mucho antes de que aparecieran estos parques. De acuerdo a esto, la línea que separa el desconocimiento de la negación es bien delgada considerando la expresión de la comunidad con respecto al reconocimiento del lugar. Como se dijo en el párrafo anterior, la palabra "parque" para muchos de sus habitantes, estaba más relacionada con la idea de una retícula con grama y juegos infantiles, y no con los senderos peatonales encargados de promover la movilidad a lo largo de quebradas canalizadas y recuperadas. Para esto se cita otro aparte de entrevista en el que un interlocutor afirmó que:

"Muchos no relacionan el nombre de la quebrada con el parque lineal y le da dificultad a la comunidad entender que eso es un parque. Acostumbrados al parque cuadrado que integra a la gente en un espacio, y lo lineal la gente no lo relaciona con un parque" (Mabel Herrera, CDCM, 17 de noviembre de 2010).

7.4 Caminando por la noche

En relación con la movilidad peatonal que ofrecen todos los parques lineales, algunos entrevistados manifestaron cierta inconformidad y sensación de peligro con el tránsito de motos y bicicletas sobre los puentes y senderos peatonales, que conformaban los parques lineales. De acuerdo a la mayoría de interlocutores con estos nuevos espacios dentro de cada sector, las personas sentían más seguridad respecto a la posibilidad de permanecer durante más tiempo en la calle y poder disfrutar de cada sector hasta altas horas de la noche, situación que antes de que existieran estos parques, se consideraba imposible.

Con las entrevistas y conversaciones sostenidas con algunos vecinos del barrio Moravia, los interlocutores también manifestaron sentimientos relacionados con el bienestar personal y social de este sector, que les permitía permanecer hasta tarde dentro del parque. Esta aprobación fue dada por jóvenes y padres de familia, que vieron con buenos ojos la instauración de este parque lineal dentro del barrio. Con respecto a esta percepción, una vecina del sector opinó lo siguiente:

"En ningún momento pensamos que iban a poner más cosas aparte de canalizar la quebrada... El ambiente ha mejorado mucho después de las obras, hay más sensación de seguridad después de las obras, hay más sensación de seguridad. Está muy iluminado y a la gente no le da miedo quedarse hasta tarde conversando (Magdalena Giraldo, el Morro-Moravia, 11 de diciembre de 2011).

Antes de que Moravia fuera incorporada al Plan de Desarrollo en el 2004, muchos de los habitantes se resguardaban en sus casas apenas caía el sol. Como mecanismo de protección, muchos vecinos del barrio buscaban resguardo en sus casas, debido a los problemas de seguridad que han existido por la ocupación irregular y el conflicto por el control de territorio, agudizado entre los años 2000 y 2003³⁰. Después de llevarse a cabo la intervención integral del barrio Moravia y su área de influencia mediante el macroproyecto urbano definido por el Plan de Ordenamiento Territorial de la ciudad³¹, los habitantes y visitantes de Moravia pudieron permanecer por el tiempo que quisieran en la calle o el parque, hasta bien entrada la noche. Por lo tanto, este lugar quedó como un espacio recuperado física y socialmente mientras era devuelto a la comunidad en calidad de espacio público. Aparte de promover unas funciones referidas al acceso, la

30 | Para ampliar información remitirse al documento Laboratorio de Medellín. Catálogo de diez prácticas vivas. Abril de 2011. Alcaldía de Medellín. Página 100.

31 | Para ampliar información remitirse al artículo 114 de la Ley 388 de 1997, Ley de desarrollo territorial en: Laboratorio de Medellín. Catálogo de diez prácticas vivas. Abril de 2011. Alcaldía de Medellín. Notas finales, Página 113.

movilidad y las interconexiones de Moravia con el resto de la ciudad, este parque lineal también fue visto por los vecinos y personas que no residían en el sector, como un espacio que facilitaba la entrada al corazón del barrio, incluso después de llegar la noche. Hoy en día las personas que no pertenecen al barrio, hacen sus recorridos a través de los senderos del parque lineal como transeúntes, desplazándose hacia Carabobo o hacia la Regional.

En general, esta nueva alternativa le permitió a muchos vecinos y usuarios cruzar por lugares o permanecer después de cierta hora, situación que era imposible antes de la instauración de estos lugares.

Al orientar la lectura de estos parques en la clave de una relación de hogar-barrio para hablar del espacio vivido en La Bermejala, La Hueso o Bicentenario, es necesario resaltar que estas transformaciones han convertido a sectores como Moravia o el barrio Boston en referentes positivos de la Ciudad. Esto último se puede ver sobre todo en épocas decembrinas, cuando personas de diferentes lugares de Medellín o de otras ciudades llegan hasta estos sectores para ver los alumbrados o participar en las diversas actividades que se desarrollan en el barrio, como es el caso de Moravia y las actividades que hace por el Centro de Desarrollo Cultural Moravia (CDCM), en esas épocas del año.

Como otro aspecto relacionado con la movilidad, la comunidad dijo sentirse tranquila porque pensaban que ya no había riesgos de caerse en la quebrada o que ésta se desbordara. Con sentimientos asociados a la confianza, los vecinos y habitantes del barrio pensaban que con la construcción del parque y la canalización de La Bermejala, se encontraban protegidos y seguros.

7.5 Relación barrio-ciudad: nomadismo urbano

Después de realizar el estudio etnográfico en los cuatro parques lineales escogidos, se definió que la ubicación geográfica de los parques más próximos a los barrios residenciales o las centralidades de la ciudad, podían ser clasificados en diferentes categorías. A partir de esto, tanto el parque lineal La Presidenta como Bicentenario quedaron inscritos dentro de esta relación, en que el nomadismo urbano hacía parte de la esencia de ambos lugares. Recordando que el barrio El Poblado hace parte de la comuna más grande de Medellín y menos habitada si se compara con La comuna 4; además de ser el suburbio más caro y exclusivo de Medellín con permanentes intervenciones que responden a múltiples proyectos

viales urbanísticos y paisajísticos, en los que todos los días desaparecen calles, edificios y barrios para darle cabida a otros espacios que sin pensar, pueden llegar a convertirse en referentes simbólicos no sólo del barrio, sino también de la ciudad.

Hoy en día, el barrio El Poblado se encuentra transformado en una zona que es frecuentada por sus múltiples ofertas comerciales, turísticas, laborales, de ocio y esparcimiento, haciendo que la activación comercial y vida nocturna en este lugar remplace la idea de barrio residencial que existía antes. De acuerdo al plan de desarrollo para la comuna 14, la construcción acelerada de los grandes edificios y zonas residenciales trae nuevas formas de relación y socialización para los habitantes de este sector. Una muestra de eso es la poca circulación de personas junto a una exagerada congestión vehicular que hace que las personas solo se relacionen con su círculo de amigos, además de la poca vida barrial que existe hoy en día. Como una de las pocas alternativas para encontrar gente reunida en este sector, se encontraron las fiestas privadas que se han convertido en una posibilidad de diversión privilegiada, junto a los centros comerciales actuales³². Según esto, el sector ha venido perdiendo cada día su esencia barrial para convertirse en un espacio más de la ciudad, en donde muchas empresas de diferentes sectores económicos encontraron su lugar y por tanto, se instalaron a lo largo de la avenida del Poblado, sobre La Milla de Oro.

De igual manera, está el parque Bicentenario ubicado de forma estratégica en el centro de Medellín. Este parque no solo conecta a las personas con sus barrios y sus casas, sino con la ciudad entera. En el barrio actual en donde se encuentra el parque lineal Bicentenario, se expone cómo desde lo vivido se hallaron diferentes formas de interpretación que los vecinos y visitantes le otorgan a la instauración y funcionamiento de este lugar. Aunque en este capítulo no se centra la atención en el diseño urbano del lugar, es pertinente decir que las percepciones y representaciones sociales que los individuos y los grupos sociales expresaron, estuvieron muy relacionadas con las pocas materialidades dispuestas en estos lugares.

A pesar de haberse convertido en espacios que están más asociados con la ciudad que con sus propios barrios debido a las diferentes actividades comerciales que se generaban al alrededor, esto no impidió encontrar algunas manifestaciones sociales de vecindad y de valoración por los lugares, acompañados de preferencias estéticas y formas de convivencia por parte de los vecinos que aún permanecen en estas zonas, conviviendo con el resto del barrio. De acuerdo a

32 | Para ampliar la información remitirse al Plan de Desarrollo Comuna 14-El Poblado, 2004-2007. página 18.

algunos interlocutores, los problemas de ruido y contaminación auditiva en las noches sobre todo los fines de semana, sumado a los problemas de robos y atracos en ambas zonas, es unas de las grandes problemáticas que tanto vecinos como visitantes expresaron en sus primeras impresiones referidas no solo a estos parques lineales, sino a los mismos barrios.

Como una forma de resistencia pasiva que quería hacerle frente al descuido y al deterioro que se presentan en estos parques después de los fines de semana, aparecieron como ya se había mencionado antes, brigadas de limpieza informales organizadas por los mismos vecinos del barrio o las ferias artesanales de fin de año ubicadas en la entrada de los parques, buscando evitar que la imagen barrial se diluya entre tanta actividad comercial.

Recordando que la instauración de estos parques lineales respondían a unos requisitos no solo ambientales sino formales para los barrios y la ciudad, se ve la forma en que estas transformaciones respondieron a la necesidad de mejorar la vida pública debido a la escasez de parques y espacios verdes destinados al ocio y al esparcimiento, en estos sectores de la ciudad. De ahí la importancia de adecuar zonas y parques para el encuentro y el disfrute de la comunidad que hasta hoy solo tiene escasas alternativas para hacer tejido social, debido a que los centros comerciales y las urbanizaciones de estratos altos, son los que los ofrecen espacios cerrados para la recreación y el deporte³³.

Pensando en el barrio como lugar de confluencia social, es importante destacar que el tipo de personas que diariamente visitaban estas zonas, no necesariamente estaban obligadas a transitar por cada parque lineal. Por motivos de trabajo, ocio y entretenimiento, muchos de los sujetos que todos los días se desplazaban hasta este parque transitaban rápidamente sin permanecer por mucho tiempo, debido al carácter comercial o de conectividad presentes en esta parte del barrio donde se encuentran ubicados La Presidenta y Bicentenario.

Sin tocar muchas veces los parques lineales, algunos de los que viven a su alrededor salen y entran a los respectivos barrios, sin necesidad de usar los senderos que existen para cruzar estos parques, trasladándose hasta otros sitios para disfrutar de otros espacios, como es el caso del barrio El Poblado. Por otro lado, se encontró que los que venían de diferentes puntos de la ciudad ya que por motivos de diversión o trabajo tampoco se identificaron con este parque,

33 | Para ampliar la información remitirse a la información EDU-ALCALDÍA DE MEDELLÍN, "Plan Especial de Ordenamiento de El Poblado", Medellín, 2005. En la página 61 dentro del Plan de Desarrollo Comuna 14-El Poblado P.42.

solo los contemplaban de lejos, produciéndose por momentos usos escasos del lugar a través del poco reconocimiento que a veces se le otorga a estos sitios, percibido por muchos, como un sitio efímero en el que la concepción de usos solo puede ser definida sobre sus funciones y empleo.

En su condición de barrio-ciudad, estos parques se encontraron definidos por los acontecimientos y sentidos de pertenencia a veces frágiles, como resultado de un entorno que cada día se alejaba de la idea de barrio residencial, para parecerse más a un lugar céntrico de ciudad. Esto se hizo evidente en las actividades relacionadas con el desplazamiento de las personas que llegaban a estos lugares para estar por corto tiempo y partir, haciendo que estas zonas en vez de ser apropiadas por largos períodos de tiempo, se conviertan en una parada más del camino de los nómadas urbanos, que vienen de diferentes puntos de la ciudad, apropiándose fugazmente de estos receptáculos espaciales dotados de senderos peatonales, plantas ornamentales y quebradas canalizadas del barrio y de la ciudad. Respecto a esto último una vecina del barrio El Poblado opinó lo siguiente:

"La avenida del Poblado está súper bonita y ese parque de La Presidenta hace parte de esa avenida del Poblado. Me parece que eso ha mejorado en la parte estética. En la parte social me parece que gente de otros barrios está viniendo al barrio de El Poblado. Aunque haya gente que no le guste eso hace parte del desarrollo de una ciudad, me parece que esto hace parte para que la gente venga y tenga espacios donde estar" (Sofía García, Parque Lineal La Presidenta, 2 de diciembre de 2011).

Las múltiples transformaciones que vienen sucediendo en ambos sectores de la ciudad, han hecho que cada día lo que queda del barrio residencial cambie para parecerse a un lugar céntrico de la ciudad, razón por la cual este parque no entra en la relación de hogar-barrio sino que queda definida por su relación barrio-ciudad, contrario a lo que sucede en La Bermejala y La Hueso.

Esta relación barrio-ciudad para La Presidenta y Bicentenario fue reforzada por muchos habitantes de cada sector cuando expresaron sentimientos referidos a procesos de anonimato que los llevaron a delimitar sus espacios cotidianos, reduciéndolos al lugar del trabajo y la vivienda. De esta manera la vida de barrio quedó sometida a áreas comunes que comparten los conjuntos residenciales y algunas calles del barrio. Como un encuentro vacío, parte de sus habitantes manifestaron que en ciertos espacios públicos del barrio, sobre todo en el parque lineal La Presidenta encontraron ambientes desiertos y pobres, invadidos por el paso vehicular sobre la avenida del Poblado y uno que otro transeúnte.

De acuerdo con Jorge Olano

“El Poblado es verde, pero para muchos antioqueños es una sorpresa saber que no tiene un sólo parque público real y el mayor de todos, de menos de una hectárea, ya existía hacía 150 años. Tampoco tiene aceras, pues en su imitación del urbanismo californiano supone que todo el mundo anda en carro”³⁴.

A continuación se exponen, de la misma forma como se hizo con el parque lineal La Bermejala y La Hueso, cuatro conceptos que resultaron de las percepciones y representaciones que los vecinos, visitantes y transeúntes entrevistados expresaron en relación al espacio vivido en estos parques. También se hace la aclaración en este punto, que los títulos empleados son el resultado de palabras y expresiones que los mismos interlocutores entregaron, como elementos significadores de cada lugar.

7.6 No es un parque

Como espacios de representación muchos de los usuarios y vecinos definieron estas intervenciones como simples lugares de paso y nunca se refirieron a estos como parques, sobretodo en La Presidenta teniendo en cuenta que “el Poblado es la zona de la ciudad que presenta el mayor déficit en equipamientos deportivos (y recreativos) públicos”³⁵. De acuerdo al plan de desarrollo de la Comuna 14, en lo que respecta al equipamiento deportivo y recreativo existente en este sector de acuerdo a la información consignada en el POT (Plan de ordenamiento territorial), la mayoría de interlocutores entrevistados definieron este parque como un sendero agradable visualmente, dotado de vegetación y considerado incluso por algunos como un pequeño pulmón para este sector de la ciudad. Con cierta inconformidad las personas reconocieron y reclamaron la poca presencia de mobiliario, sin entender a qué se debía la “escasez de sillas y bancas si supuestamente era un parque” (*Sofía García, Parque Lineal La Presidenta, 2 de diciembre de 2011*).

Ver de qué manera los propios usuarios sienten que este lugar no es un parque, sino que lo ven como un espacio “bonito” para caminar, responde a la idea preconcebida que muchas personas tenían, frente al significado del nombre parque lineal. De una

34 | Jorge Olano Melo. Colombia es un tema. “Espacio e historia en Medellín”. Tomado de <http://www.jorgeorlandomelo.com/espaciomedellin.htm> (Consultado el 27 de mayo de 2011).

35 | Para ampliar la información remitirse a la información EDU-ALCALDÍA DE MEDELLÍN, “Plan Especial de Ordenamiento de El Poblado”, Medellín, 2005. pág. 57 en: Plan de Desarrollo comuna 14-El Poblado 2009. página 41.

forma similar a lo que se encontró en La Bermejala, apareció de nuevo una construcción mental que asociaba la palabra parque con una retícula engramada, árboles y algunos juegos infantiles muy alejado de la realidad que encontraron las personas cuando visitan un parque lineal. Elaborado desde su imaginario, el parque a secas es pensado por la comunidad cómo el sitio donde se encuentran diferentes personas para conversar, disfrutar del paisaje o ir con niños a jugar, mientras que esta intervención espacial fue entendida por muchos como un lugar bien acondicionado en términos estéticos y de conectividad, sin sentirla como un parque. Para complementar esto, se cita el siguiente aparte de entrevista:

"No es un parque, no había un espacio como para que fuera parque, para jugar frisby o con los perros... Visualmente es agradable pero no tiene mucho uso, no tiene el espacio que tienen otros parques, sólo tiene recorridos rápidos. No fue diseñado para estar en un parque comparado con otros parques... Me parece un jardín muy bonito, la gente se ha demorado en apropiarse y hacer uso de los espacios públicos. La gente no está acostumbrada a caminar" (Alexandra Vélez, Parque Lineal La Presidenta, 29 de noviembre de 2010).

Como si existiera un conflicto entre la función y la significación de estos lugares, la mayoría de las personas expresaron una aprobación por la movilidad que promueven los senderos de distintos parques y la posibilidad de conectar los barrios con la ciudad, sin embargo pensaban que estos lugares no siempre eran utilizados, ni aprovechados en su totalidad.

En el espacio vivido también se reflejó la inconformidad expresada por sus usuarios esporádicos o permanentes, de acuerdo a la forma en que se encontraban distribuidos espacialmente estos parques. Para el caso de La Presidenta en particular, muchos interlocutores manifestaron la molestia de que en este sitio no se podía permanecer por mucho tiempo debido a los pocos lugares que hay para sentarse. También expresaron que el parque lineal generaba muy pocos espacios para el encuentro, al estar las sillas ubicadas muy lejos unas de otras (Ver imagen 14).

"Las formas como están dispuestas las sillas exige una disposición o postura de la gente, no me parece tan buena en este sentido". "Es lineal, para que pasen por ahí, si quieren quedarse, bacano, pero es como para pasar" (Isabel, Centro Comercial el Tesoro, 16 de diciembre de 2010).



Imagen 14. Bancas ubicadas en la plazoleta superior del parque lineal La Presidenta que linda con el barrio Lleras.
Foto tomada por la autora.

En todos los parques lineales investigados no hubo mucha claridad respecto a lo que significaba para todas las personas entrevistadas, el nombre de parque lineal. Cuando se les preguntó a diferentes personas o grupos con qué relacionaban este nombre, se encontraron respuestas en donde se asociaba al parque con el cumplimiento de alguna función dentro de la ciudad, aunque no especificaban cuál. Otros lo relacionaron con mejoras del espacio público y la recuperación de las quebradas, sin enfatizar que éste fuera el objetivo final de este tipo de intervenciones. Entendido por algunos como un lugar en el que la gente podía caminar o montar en bicicleta o como otra faceta de los parques biblioteca un interlocutor dijo: *"No sé qué están haciendo en los parques que a todo le ponen el nombre lineal"* (Didier Herrera, restaurante el Aguacate, 3 de diciembre de 2010).

De acuerdo a esto, la imagen mental que la mayoría de estas personas tiene frente a la idea del término parque lineal, no sólo genera confusión cuando las personas intenta definir su significado, sino también cuando buscan describir su función.

Aunque los parques tradicionales y lineales funcionan como receptáculos para el encuentro y la interacción, el sentido del parque lineal se encontró más orientado a promover en términos funcionales un ejercicio de conectividad y corta permanencia. Por esta razón se concluye que los usuarios desde su propia interpretación no encontraron un diálogo muy fluido entre la infraestructura establecida en estos lugares y la retícula dotada de grama y árboles que muchos se imaginaban. Transformada tanto la forma como la función, muchos sintieron que el cuadrado se remplazaba por la línea y el acto de estar por el de cruzar.

A pesar de que el parque lineal Bicentenario no fue interpretado como un parque a secas de acuerdo a lo que respondieron las personas entrevistadas, si era apropiado de forma diferente por cada individuo o grupo que lo visitaba. Con actividades tan diversas como elevar cometas, montar en patineta, esconderse para desarrollar actividades ilícitas, vender, comprar, comer, hacer deporte, acostarse a dormir y obviamente jugar con la pantalla de agua, hacía de estos parques sitios multipropósitos a pesar del poco mobiliario.

Como otra forma de reconocimiento del lugar, muchos de los usuarios también identificaron estos parques, a partir de lo que faltaba. Examinando lo ausente, los entrevistados elaboraron una lista de materialidades que consideraban debían estar presentes para poder configurar el lugar de acuerdo con su imaginario. Reclamando la presencia de más mobiliario y disposición de diferentes servicios y equipamientos como tiendas, cafés, colegios y mercados, lugares para cambiarse la ropa para poder disfrutar de la pantalla de agua (en el caso de Bicentenario), los interlocutores consideraron que estos elementos podían aportar de forma positiva, en el funcionamiento de los diferentes parques.

De acuerdo a lo que se encontró dentro de esta investigación se concluye que cuando se define un lugar a partir de lo que no existe, es otra forma de entender cómo las personas construyen mentalmente los sitios donde quisieran estar. La experiencia espacial ya sea de carácter individual o grupal se conforma a partir de las prácticas culturales como lo aprendido desde la casa, o incluso desde las ideas preconcebidas de formas y lugares, donde las personas quieren relacionarse.

Las lógicas de apropiación de los parques lineales varían según las representaciones de sus habitantes y esto se evidencia en las formas de habitar el territorio. Los senderos que determinan estos lugares y su apropiación no siempre son los que definen el encuentro y las relaciones sociales vistas en cada lugar. A pesar de no estar acondicionados para estancias largas, estos parques no dejaron de ser empleados por los jóvenes que en el día o en la noche no tenían problema para sentarse

así no hubiera suficiente mobiliario e incluso acostarse en el piso de cada parque. En este caso el poco mobiliario nunca fue un impedimento para que se relacionaran algunos vecinos o visitantes que desdibujan las marcas que recordaban, que este lugar fue concebido para ser utilizado de paso (Ver imagen 15).

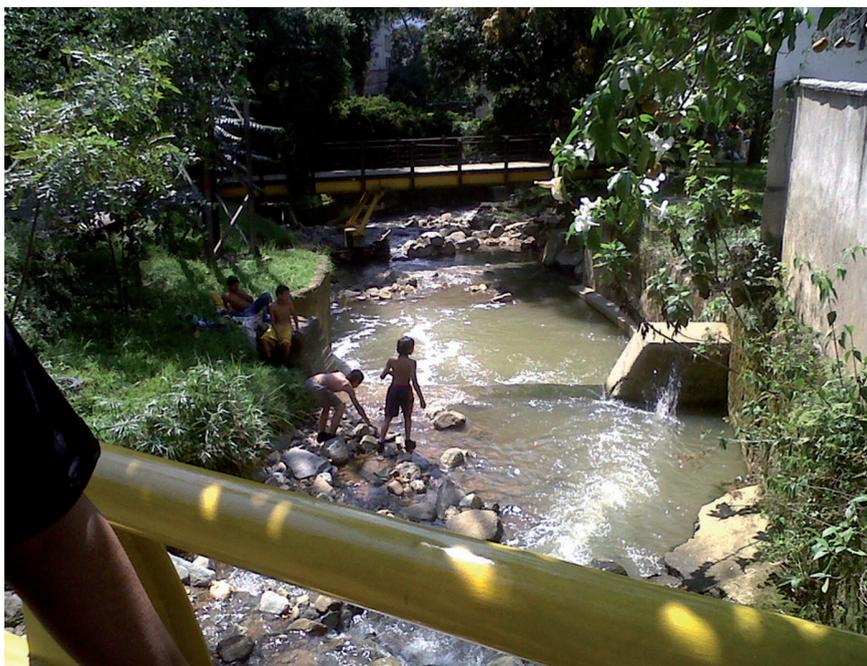


Imagen 15. Niños bañándose en la quebrada del parque lineal La Presidenta.
Foto tomada por estudiantes de Proxémica en marzo de 2011.

Partiendo de la idea de que esta clase de espacios públicos son los que hacen posible la ciudad, existe una posibilidad de que lo que se vaya encontrando en el camino es que la misma, se está configurando como un espacio cada vez más independiente y difuso, donde los lugares centrales que antes servían de punto de encuentro ahora empiezan a quedarse en el recuerdo y la añoranza de muchas personas que buscan rescatar su propia identidad, a partir de las diferentes formas de ser y estar en la ciudad.

Con la idea de permanencia en el espacio público cada día más difusa, la ciudad cosmopolita e interconectada se expande cambiando el habitar de las casas por edificios, el entorno barrial por unidades residenciales, los parques cuadrados por lineales y las calles por avenidas y autopistas.

7.7 ¿A qué le tiene miedo?

Teniendo en cuenta los antecedentes del sector donde ahora se encuentra el parque Bicentenario, es importante recordar que en este lugar se generó el primer asentamiento que dio como origen a la ciudad de Medellín. Sirviendo como espacio de conectividad y ocio pasivo, el parque lineal Bicentenario no solo benefició a la comunidad de Boston, sino que comunicó a las comunas 8 y 9 además de la comuna 10 donde se localiza este parque. Recordando también que al igual que los otros parques, éste surgió por la necesidad de recuperar un elemento histórico y natural como es la Quebrada Santa Elena como fuente hídrica importante para la memoria colectiva de los habitantes, este parque fue pensado para ser el eje estructurante del sector, recuperando el valor histórico que algún día tuvo. Antes de ser construido este parque, era una zona muy deprimida e insegura en el que se encontraban una serie de viviendas no planeadas, convertidas muchas de ellas en inquilinatos, además de numerosos talleres de reparación mecánica.

Buscando profundizar en el temor que manifestaron algunos usuarios de los diferentes parques, se encuentran dos tipos de miedos: el primero tuvo que ver con los aspectos físicos de los parques, debido a que la topografía del lugares como La Presidenta o La Hueso se encontraron puntos ciegos generados por los árboles que limitaban la visibilidad en ciertos tramos, a pesar de que desde lo concebido La Presidenta en particular, fue el único parque de la ciudad con énfasis en el "diseño paisajístico"³⁶. Con los obstáculos visuales que produjo la vegetación plantada, algunos vecinos y visitantes de este parque en particular expresaron que esta naturaleza urbana promovía escondites para atracadores o personas que venían a consumir alcohol o sustancias alucinógenas en diferentes lugares dentro de los mismos parques.

Como un segundo factor asociado al miedo, también se encontraron historias que se habían entrelazado en algunos parques lineales desde su inauguración. Relacionadas con atracos e intentos de violación a mujeres, estos rumores alimentaron el imaginario de muchos vecinos y usuarios que a pesar de visitar esporádica o periódicamente estos lugares, tienen en sus representaciones sociales, un miedo construido a través del relato.

36 | El diseño del paisaje o diseño paisajístico toma en cuenta el terreno, el drenaje, el clima y la vegetación para diseñar espacios al aire libre.

De acuerdo a lo anterior se puede decir que la circulación del rumor infundado o real, pareció volverse un referente más de estos parques lineales, haciendo que la idea de inseguridad se encontrara presente en la memoria, incluso de aquellos que nunca habían visitado estos parques. Por esta razón la sensación de miedo aumentó cuando surgieron historias (reales o ficticias) sobre acontecimientos ocurridos en estos parques, incrementando la percepción de inseguridad y adicionando una reputación negativa que estigmatiza y condena este tipo de lugares. Por esta razón la respuesta individual o grupal que resultó de la experiencia de los que vivían estos parques, se conectó con la práctica no sólo del que transitaba, sino del que hablaba del lugar. Como espacios públicos siguen siendo "un escenario en el cual se cruzan diferentes sistemas simbólicos y se practican varios lenguajes" (Morales, 1998, 92).

Con respecto al miedo, algunos interlocutores dijeron que a pesar de que visitaban estos parques sentían ciertos temores relacionados con el uso del lugar, limitando sus visitas ya fuera por el espacio o el tiempo:

"Hay un foco de inseguridad con los robos en el sendero ecológico" (Diddier Herrera, restaurante el Aguacate, 3 de diciembre de 2010).

"A mí lo único que me da miedo es pasar el parque, atravesarlo. Estar en él no me da miedo." (Sofía García, Parque Lineal La Presidenta, 2 de diciembre de 2011).

"Arriba es súper solo. Muchas historias de que han atracado gente; he escuchado de gente conocida; atracos de día y de noche" (Isabel, Centro Comercial el Tesoro, 16 de diciembre de 2010).

Cuando se les preguntó a las personas que visitaban estos parques lineales, en qué parte de estos se sentían seguros y si existía una hora del día o de la noche en la que se consideraran vulnerables, algunos respondieron que evitaban cruzarlos después de las 6 p.m., o permanecer en estos por largo tiempo. De igual forma, los interlocutores también expresaron que la apariencia solitaria con ambientes oscuros propiciaba comportamientos socialmente desaprobados o percibidos como peligrosos, por lo que preferían utilizar estos lugares acompañados³⁷.

Observando los grupos de jóvenes que con más frecuencia cruzaban o permanecían en estos parques, se pudo comprobar que lo hacían en grupo en las horas de la tarde, en semana o por la noche los fines de semana. De acuerdo a esto, algunos de los entrevistados expresaron que era más fácil cruzar estos lugares acompañados, y así vencer el temor que les produce estar o atravesarlo solos.

37 | Información otorgada por Jobenes (hombres y mujeres) estudiantes, en calidad de usuarios del parque lineal los días viernes y sábados en la noche.

De acuerdo con Manuel José Morales, parece que existiera una tendencia a transitar por los lugares donde hay más personas, que por aquellos menos concurridos. Una muestra de esto puede ser cuando se observan expendios de algunos productos en espacios muy reducidos en los que la presencia de varias personas crea la imagen de un conglomerado e invita a que muchas otras se acerquen, así sea para registrar lo que allí ocurre.

Como dice Goffman en el segundo tomo de "La mise en scène de la vie quotidienne": "la idea de que cada uno está solo en medio de la muchedumbre como un átomo anónimo, es una verdad literaria, pero no es la verdad de las escenas de las calles reales" (Joseph, 1988, 47, en Morales, 1998, 93). Según esto la sensación de seguridad en estos parques no se establece solamente por el espacio físico llamado parque lineal, sino por lo que las personas experimentan en la interacción con otros y con el lugar mismo, mientras comparten una situación en particular.

7.8 El circuito del rosario

Observando los diferentes aspectos que conforman la vida cotidiana de estos parques, en el parque lineal La Presidenta se encontró una pequeña espacialidad que contiene un nicho con la imagen de una Virgen, conocida con el nombre de la Virgen de La Presidenta. Con un alto valor representativo y simbólico otorgado por la comunidad del sector hace de esta imagen, una parte importante de la historia del lugar, incluso antes de ser construido el parque lineal. De acuerdo a un interlocutor del Hotel Dann Medellín esta imagen religiosa estaba en los predios originales, dentro de una de las fincas de recreo que existían antiguamente en esta zona. Sin ser removida incluso después de ser transformada esta área y recuperada la quebrada La Presidenta, esta Virgen acoge nuevos devotos sirviendo de referencia para las personas que recorren varias veces el sendero del parque, tomando como punto de partida la gruta de la Virgen y regresando allí para finalizar cada misterio del rosario³⁸.

Alternando la oración con el ejercicio, varias personas entrevistadas contaron que rezaban mientras caminaban, utilizando el nicho de la imagen como referente espacial y simbólica en cada circuito realizado por los senderos del parque. De acuerdo a esto, el parque lineal no solo funciona como un espacio que comunicaba dos lugares dentro del mismo barrio, sino que es visto como un lugar de

38 | El rosario es una antigua forma de rezar asumida por la iglesia católica y se compone de cinco misterios. Cada misterio contiene diez avemarías y un padrenuestro.

culto y peregrinación en el que los individuos o grupos de personas expresan sus creencias y costumbres del catolicismo, en el espacio público.

Convertido en lugar de recogimiento, adoración y respeto por la imagen que allí se encuentra, las personas creyentes que la visitan afirman sus creencias religiosas a través del cuidado y adoración a esta Virgen. Con actividades relacionadas con el arreglo y el cuidado del nicho donde reposa la Virgen de La Presidenta, se hallaron arreglos hechos con flores naturales, depositados en floreros hechos con botellas plásticas de gaseosa, acompañado de pequeñas placas de mármol grabadas, con textos de agradecimiento a la Virgen por los milagros o favores recibidos. (Ver imagen 16).



Imagen 16. Imagen de la Virgen del parque lineal La Presidenta.
Foto tomada por la autora en septiembre de 2010.

De esta forma la práctica religiosa toma su propio lugar dentro de este parque y adquiriendo un sentido diferente, con relación al resto del espacio físico por cuenta de los feligreses que se desplazan hasta este sector, para rezarle a la Virgen de La Presidenta. Aunque existen recintos dedicados a la oración como es el caso de las

iglesias en la ciudad, este parque lineal en particular sirve de escenario para llevar a cabo estas prácticas, solo que en este caso se desarrollaban en el espacio público.

Con este tipo de manifestaciones también se pudo apreciar cómo las personas creyentes recorrían el parque con la intención de rezarle a la imagen religiosa mientras le otorgaban un sentido al lugar por medio del cuidado y protección de esta pequeña parte del parque, que servía para conectar con sus creencias religiosas.

"Los fines de semana dañan la Virgen pintándole senos y bozos... Traigo tijeras de jardinería y podo lo que está a mi alcance... Escondo una botella de agua para estar regando el florero de la Virgen" (Estela Tamayo, Parque Lineal La Presidenta, 11 de agosto de 2010).

Después de hacer trabajo de campo durante un fin de semana se comprobó en la siguiente visita, que la Virgen ya no estaba. Luego de preguntarle a diferentes personas si sabían qué había pasado con esta imagen, algunos respondieron desde su imaginación que se la habían llevado para hacerle algún mantenimiento; y solo una semana después se conoció por el periódico local que ésta había sido arrancada de su nicho, decapitada y lanzada a la quebrada La Presidenta. "La gruta de La Presidenta de nuevo fue objetivo de violencia. Hace tres semanas la original sufrió destrozos; ahora la imagen que donó Gustavo también está averiada"³⁹ (Ver anexo 5). Aunque a la fecha se desconocen los autores, este acto no dejó de ser repudiado por una gran parte de la comunidad de El Poblado, incluso los que no se consideraban creyentes de la religión católica se manifestaron en contra del ataque dirigido a la Virgen de La Presidenta.

"La comunidad estaba indignada después de ver el estado en que fue encontrada la antigua Virgen, sin cabeza y sin brazos, pero gracias a este fiel admirador de la Virgen, de nuevo se podrán hacer las oraciones que se hacían en el sector. Ahora ruegan para que los vándalos se alejen de la zona y no vuelvan a atentar contra la imagen de su protectora"⁴⁰.

Si bien es cierto que las personas son las que crean y recrean la identidad de un lugar según la fe que profesan, se puede decir que en esta pequeña parte del par-

39 | Apareció la Virgen. Noticia publicada en el periódico Gente de El Poblado. Diciembre 3 de 2010. Tomado de <http://www.vivirenel poblado.com/periodico/opinion/linea-12/4880-linea-312-diciembre-quincena-> (Consultado el 5 de diciembre de 2010).

40 | María Cristina Navarro. "Virgen de la Presidenta fue donada por un devoto". Tomado de <http://tips.elcolombiano.com/Espaciopublico/VirgendeLaPresidenta/tabid/2546/Default.aspx> (Consultado en el Colombiano.com el 5 de diciembre de 2010).

que, se encontró inscrita una lógica de identidad y reconocimiento otorgada por algunos individuos o grupos, para los que el buen estado y cuidado de la Virgen está directamente relacionada con sus creencias, reflejadas tanto en el plano material como espiritual.

7.9 Los senderos que comunican o las fronteras que delimitan

Como se ha mencionado en capítulos anteriores, la extensión y diseño de los parques lineales investigados, no solo tienen un trabajo de recuperación ambiental de las quebradas, sino que hacen las veces de conexión a través de sus senderos. Conectando barrios con barrios o barrios con ciudad, estos senderos funcionan de formas diferentes de día y de noche.

Con la observación realizada durante el trabajo de campo, se pudo vivir de cerca la transformación de estos parques cuando llegaba la noche, sobretodo en La Presidenta, La Hueso y Bicentenario. Convirtiéndose en una frontera para el tránsito tranquilo de muchas personas, estos parques fueron acogidos por otros solo durante el día.

En el caso de La Presidenta y Bicentenario por ejemplo, muchos de los visitantes que iban en el día, sentían temor frente a los comportamientos y actitudes de otros individuos y grupos que visitaban estos lugares en la noche sobretodo si estaban mal vestidos, en estado de alicoramiento o consumiendo algún tipo de sustancias alucinógenas. En cambio, cuando se les preguntó qué sensación les transmitía la presencia de niños o ancianos en esta clase de lugares, dijeron sentirse tranquilos, acompañados y seguros debido a que la presencia de este tipo de personas, sí invitaba a permanecer en estos lugares.

Como conclusión, resta decir que las percepciones positivas o negativas que resultan en estos parques, no solo están determinadas por la disposición espacial y material de los parques, sino por el tipo de personas que los visitan. Según esto, muchos usuarios diurnos sintieron que estos parques funcionan de día como lugares abiertos, mientras que en la noche se transforman en una frontera oscura que restringe las formas de acceder al lugar. (Ver imagen 17).



Imagen 17. Puente peatonal para cruzar el parque lineal desde el barrio Lleras.
Foto tomada por la autora a las 7 p.m. Noviembre de 2010.

Como espacios solitarios, muchas de las personas entrevistadas expresaron que estos parques lineales no ofrecen las condiciones adecuadas para los tránsitos ni diurnos ni nocturnos, ya que por un lado los mismos senderos de los parques lineales se convierten en barreras que sólo los más osados se atreven a pasar y por otro, la noche alimenta sensaciones de miedo y peligro además de la poca visibilidad de los lugares, dando como resultado cualquier posibilidad de robo o agresión física. Al preguntar por el tiempo de permanencia a las mujeres que visitaban estos parques lineales, la mayoría manifestó que estos parques de noche se transforman en sitios de difícil acceso, llegando incluso a ser considerados como fronteras que obstaculizan cualquier tránsito u ocupación, por el riesgo de sufrir alguna experiencia violenta.

Como otro aspecto relacionado con las fronteras espaciales, se encontró que la poca iluminación y disposición espacial de estos parques fue percibida por muchos usuarios, como espacios que promueven el escondite de personas o animales que pueden en un momento determinado, llegar a agredir a los visitantes y transeúntes que van o vienen cruzando estos parques. Por esta razón muchos de los interlocutores entrevistados dijeron no atreverse a cruzar el parque o a permanecer en otros lugares del mismo, aparte del deck de madera de la parte

de abajo que linda con la avenida El Poblado en el caso de La Presidenta o lo más cerca posible al CAI de policía, o la pantalla de agua en el caso de Bicentenario.

Con las fronteras espaciales que se identificaron en estos parques, también aparecieron los límites relacionados con el tiempo, de acuerdo a los momentos en que se podía o no, permanecer en estos lugares. De acuerdo a esto, la finalización del día fue vista por muchos, como una situación que las personas asocian con la oportunidad de lo ilegal y peligroso. Pensando que la noche promueve actividades que no se practicaban de día como el consumo de alcohol, sustancias alucinógenas y manifestaciones exageradas de afecto en el espacio público, hacen de estos lugares el sitio ideal para desprenderse de prejuicios o prohibiciones para unos, o en fronteras para los que no quieren presenciar esta clase de actividades. De esta forma el espacio y el tiempo se convierten en factores determinantes a la hora de llegar o permanecer en este parque. Como dicen Análida Rincón y María Clara Echeverría:

"Uno de los ámbitos donde se gesta la territorialidad es el de la memoria y el imaginario, en el que se funden inconscientemente los esquemas socioculturales frente a esos espacios (concretos o virtuales); se construyen imágenes sobre estos; se posibilitan, limitan o guían ciertas percepciones (se ama o se teme) desde las que asumen ciertas relaciones con espacios y se ocupan, desocupan, habitan o deshabitan, se frecuentan o se evaden ciertos lugares" (Echeverría y Rincón, 2000, 41).

El sentido de referencia y la condición de permanencia se ve influenciada por las fronteras que restringen el acceso al lugar, en donde el sentido de apropiación está determinado por el imaginario que construyen los diferentes actores sociales de cada parque frente a lo que perciben espacial y socialmente cuando utilizan algunos de sus tramos, en diferentes horas del día o de la noche.

Como espacio vivido los parques lineales La Presidenta, La Hueso o Bicentenario pueden ser los senderos que comunican con el resto de la ciudad o la frontera que delimita, cuando la calidad del disfrute se restringe y emergen sentimientos relacionados con el miedo, frente al uso o permanencia en el lugar. A partir de la mirada imaginativa de los propios vecinos y usuarios que construyeron fronteras espaciales y temporales en estos parques, se encontró una variedad de percepciones que iban desde un lugar bonito y agradable, hasta uno peligroso y solitario que las personas se rehusaban a cruzar.

A manera de conclusión con respecto al espacio vivido, queda la mirada hacia el territorio que contiene y conforma cada barrio. Compuesta por imaginarios individuales y colectivos que le permiten a cada comunidad remitirse a la "imaginación material" no solo de las ciudades sino también de los barrios según Gastón Bachelard, aparece el arraigo y la fijación de uno o varios puntos en el continuum urbano y global, que surgen por la necesidad de reconocerse en un lugar de la ciudad-contexto. De acuerdo al autor mientras mayor expansión social, urbana y demográfica exista, mayor será la definición y reconocimiento del lugar propio, donde los actores sociales tienden cada vez más a marcar locaciones o localidades, fijando ejes de circulación que les permiten recrear y reconocer el ámbito que significa un espacio domesticado, en donde operen relaciones y normas conocidas en las que a la importancia del territorio se le adiciona una exigencia para el hábitat, ya sea de una vivienda como lugar fijo o un lugar público como principio y fin de los itinerarios cotidianos (Gravano, 2003).

8. Más allá de los resultados

En las reflexiones desarrolladas para esta investigación se encontraron importantes elementos para una discusión acerca de la planeación y diseño de los parques lineales y las interpretaciones de sus usuarios finales. Captando la esencia de los territorios observados, se consideró el espacio urbano no como una imagen subjetiva del entorno, sino como un conglomerado de sujetos, acciones y percepciones que hacen de estos lugares un entorno múltiple y variado, sobre el que las personas toman decisiones espaciales para estar y transitar.

Los diferentes tipos de **usos, apropiaciones y resignificaciones** que se hallaron en cada lugar, superpuso en muchos aspectos la visión de lo concebido por el gobierno local frente a lo vivido por los vecinos, visitantes y transeúntes. Aunque fueron concebidos para suplir unas necesidades ambientales y sociales, estos parques fueron interpretados de maneras diferentes a partir de la experiencia cotidiana de sus habitantes. Con manifestaciones relacionadas con la domesticación del espacio geográfico para un uso privado y/o público por parte de sus usuarios y habitantes, se encontraron diferentes procesos de ocupación y apropiación que convirtieron a cada parque lineal, en un referente simbólico de aceptación o rechazo. Definidos por las percepciones y representaciones sociales de sus actores y no por lo que sus gestores necesariamente concibieron, todos los parques se alejaron en diferentes oportunidades de los usos básicos de los parques lineales, como fue el desplazamiento peatonal y el ocio pasivo para satisfacer otras necesidades construidas en el imaginario de sus actores sociales.

Registrando lo observado en todos los parques, se anotó lo escuchado y se plasmó lo sentido, mientras se buscaba interpretar la existencia social de cada lugar. A veces monótona y a veces caótica se contempló la realidad en acontecimientos

simples, repetitivos o extraordinarios que terminaron por complementar el sentido que la comunidad le otorgaba a cada uno de los parques lineales investigados.

Para alcanzar este objetivo se asumieron roles que implicaron ser transeúnte, deportista, paseador de perros y forastero para cumplir con el oficio de etnógrafo, el cual no salió bien librado en varias oportunidades de malos entendidos ni de discriminaciones, por no pertenecer al lugar. Se pasó de observar a ser observado, de indagar a ser indagado, de preguntar a responder y justificar el trabajo realizado, el cual ante los ojos de algunos entrevistados, debía devolverse en información útil para ellos.

Como manifestaciones de apropiación del espacio geográfico se encontraron algunos momentos de tensión pero no de conflicto con aquellos visitantes ajenos a la comunidad, que transitaban o permanecían más tiempo del que la misma comunidad consideraba como suficiente para estar, como fue el caso de La Bermejala. Durante los tránsitos, las esperas, los cruces, los encuentros y las ocupaciones espaciales se pudo comprender que la utilización de estos parques no se definía únicamente por los elementos físicos presentes en cada lugar, sino por el significado que sus distintos usuarios le asignaban. Un ejemplo de esto se encontró con la noción de seguridad o inseguridad en todos los parques.

Concebidos como aspectos positivos para la ciudad por parte del gobierno local, pero interpretados como un riesgo o amenaza para la comunidad, estos parques lineales fueron sentidos en diferentes oportunidades como lugares generadores de sentimientos negativos en donde el miedo, la inseguridad y la desconfianza hacían que el espacio geográfico transformado para beneficio de los ciudadanos, se percibiera de forma opuesta por algunos de sus habitantes y visitantes.

Ubicados en los cuatro puntos cardinales de la ciudad, estos parques transmitieron sensaciones de temor y desconfianza ya fuera por las mejoras que traían, o por los nuevos habitantes que aparecían en estos. A **diferencia de lo concebido**, los miedos que salían a la superficie desde el imaginario de cada grupo social, se convirtieron en posibilidad de desalojo debido a la transformación espacial como es el caso de La Bermejala, o de una agresión física por la soledad del lugar, como ocurrió en La Presidenta o en La Hueso. De acuerdo a esto, el miedo es una constante expresado por la mayoría de los interlocutores de ambos lugares, sin importar que el motivo que genera esta clase de sentimientos sea diferente para la comunidad.

Observando los aciertos que tuvo el gobierno local en cuanto a la concepción de cada parque, se reconoció la solución que le dieron a los problemas físicos relacionados al mejoramiento ambiental de las quebradas (olores, desechos, vertimientos y contaminación ambiental) y algunos aspectos relacionados con el orden social, la movilidad, la localización de venteros ambulantes y la dotación de un espacio público efectivo, respondiendo en forma positiva a las necesidades básicas de circulación y conectividad peatonal, así como a la recuperación parcial de las quebradas que quedaron canalizadas, para evitar riesgos de desbordamientos e inundaciones, según la infraestructura establecida.

Como lugares de recreación, ocio, paso, tránsito y encuentro estos parques adquirieron sentido no necesariamente por lo que el gobierno local estableció, sino por el significado que sus visitantes y usuarios más frecuentes le asignaron. Se comprobó que la forma en que las personas dotaban de sentido estos lugares estaba ligada a sus necesidades, así éstas no cumplieran con los usos contemplados por el gobierno local, cuya intención como se dijo al principio de la investigación, estaba orientada a implementar estos parques para recuperar recursos hídricos al tiempo que promovía la movilidad peatonal y las permanencias cortas.

Buscando mejorar la movilidad y la comunicación peatonal de cada sector a partir de las quebradas canalizadas, se evidenciaron situaciones de la vida privada o pública como fue el caso de Moravia, en donde se vio cómo las actividades relacionadas con el entorno doméstico se perpetuaron en el espacio público, incluso después de la instauración del parque lineal.

Opuesto a los **usos, prácticas y apropiaciones** relacionadas con lo doméstico encontradas en La Bermejala, se halló en La Presidenta un escenario de contactos efímeros en los que los visitantes del parque apenas se saludaban, o coincidían con otros desconocidos en sus tránsitos y en el cruce de sus itinerarios, tomando una posesión de lugar muy corta y superficial. Pensar que un parque lineal como éste puede funcionar como un lugar en donde se lleven a cabo actividades relacionadas con el paseo y la contemplación, contrastó por momentos con la noción de lugar que quedaba reducida a encuentros esporádicos, tránsitos rápidos y estancias fugaces. Según esto se considera que un factor que puede incidir en la subutilización del parque lineal La Presidenta, tiene que ver con el carácter comercial que ahora tiene el barrio El Poblado. Aunque es un espacio agradable visualmente, la mayoría de vecinos entrevistados prefieren desplazarse hacia a otros lugares como centros comerciales o fincas privadas en busca de ocio y recreación, antes de considerar este lugar como una opción para estar y permanecer.

Un contraste muy fuerte que cabe resaltar está relacionado con el parque lineal La Presidenta, el cual se vio por muchos momentos desolado a pesar de las adecuaciones físicas y contenidos paisajísticos, mientras que La Bermejala permanecía activo durante todo el día y buena parte de la noche, sin importar la escasa dotación de mobiliario, la falta de vegetación o los pocos espacios destinados al ocio y el esparcimiento. Para el caso de Bicentenario, la pantalla de agua fue interpretada como elemento diferenciador del resto de los parques lineales, ya que fue tomado como el referente más fuerte del parque, llamado por los visitantes más asiduos como “el parque de la fuente” utilizado los domingos incluso, como un verdadero parque acuático.

Buscando la concordancia que existe entre el **espacio concebido y el espacio vivido** con relación a estos parques lineales, es importante enfocarse en la apropiación y el reconocimiento que los usuarios le dan a estos lugares. Analizando los diferentes usuarios es importante señalar aquí, que no se vio la presencia muy activa de niños o discapacitados en la Presidenta o Bicentenario en semana, como tampoco la de indigentes en el día ni homosexuales o mujeres solas de noche, mientras que en La Bermejala de acuerdo a su ubicación dentro de un barrio densamente poblado, obligaba a una circulación permanente de toda clase de personas por sus senderos.

Para el caso de los niños, ancianos o personas discapacitadas no se encontró en ninguno de los parques un mobiliario que respondiera a sus necesidades, a pesar de contar con los mismos derechos de disfrutar de esta clase de espacios públicos. Con esto se detectó la falta de fluidez frente a un acceso que puede volverse limitado, para las personas que enfrentan algún tipo de dificultad física o discapacidad.

Aunque estos espacios fueron pensados desde la noción **urbanística institucional** para un uso público, pueden convertirse en lugares de inclusión para unos y de exclusión para otros, cuando son concebidos en términos funcionales para usos y usuarios específicos y particulares. **Desde lo concebido** urbanísticamente se concluye que los usuarios para los que fueron concebidos estos parques deben cumplir con unas características físicas, económicas y sociales determinadas como si los intereses específicos por el funcionamiento y el sentido del lugar, debieran corresponder a una realidad inexistente de las dinámicas sociales de los actores reales como usuarios activos.

Mientras el gobierno local propone nuevas formas de ocio y esparcimiento en el espacio público alejando el concepto de retícula en la mente de sus usuarios, no

es posible ocultar la dicotomía que aparece, cuando estos buscan que los parques lineales sean acogidos y aceptados de la misma forma que los parques tradicionales, teniendo en cuenta que las dinámicas sociales son cambiantes.

Como espacios públicos pensados para el disfrute y la calidad de vida de la ciudadanía, estos parques se vuelven territorios accesibles por muchos sujetos y grupos, pero al mismo tiempo se vuelven pasivos cuando el gobierno local controla a través de la arquitectura y el diseño, las formas de ocupación, uso y recreación.

Mostrando de qué manera se ve regulado el diseño urbano reflejado en todos los parques, se concluye que estos no **toman sentido** solo por los aspectos físicos dispuestos en cada uno de ellos, sino que adquieren significado por las percepciones y las interpretaciones que el vecino, el transeúnte o el visitante define cuando lo frecuenta.

Pensando en el reconocimiento de los lugares, no se encontró una concordancia entre lo **concebido y lo vivido** frente al tema del nombre parque lineal. Definidos con este término por el gobierno local, estos parques fueron identificados por cada comunidad con nombres tales como camino, sendero ecológico o ruta al lado de la quebrada o parque de la fuente. De modo que cada colectividad reconoció estos parques de forma diferente a la concebida, apareciendo en muy pocas oportunidades la palabra parque lineal para referenciar estos sitios.

Identificados por muchas personas como simples senderos peatonales, estos lugares no recibieron mucho reconocimiento en lo que a las quebradas se refiere. Recordando que estos nuevos espacios de la ciudad surgen debido a una recuperación ambiental y espacial para ciertos recursos hídricos, no se evidenció un reconocimiento muy marcado al vínculo que existe entre las quebradas y este tipo de transformaciones urbanas.

Como espacio geográfico orientado al disfrute de la comunidad, estos lugares tampoco dialogaron en el mismo sentido respecto a los usos propuestos. Con permanencias cortas y tránsitos fluidos para un desplazamiento lineal en el que se recorre un trayecto que comunica dos zonas, estos parques no siempre son empleados de la misma manera. Apropriadados con permanencias prolongadas y acompañados de unas prácticas que no necesariamente fueron pensadas para ser realizadas en estos lugares, se encontraron actividades frecuentes como sentarse en el piso, dormir, bañarse o cocinar dentro de los senderos que hacen parte de estos parques.

Como se pudo ver con el caso de la Virgen de Moravia, la transformación del espacio geográfico que le dio cabida al parque lineal no sólo desplazó una imagen religiosa sino también su imaginario, motivo por el cual muchas personas del barrio no quisieron volver a este nuevo lugar. Al contrario de La Bermejala, la imagen religiosa de La Presidenta impulsó un tipo de usuario particular que se apropió de este lado del parque, a partir de unas prácticas religiosas que terminaron por definir no solo física sino socialmente el espacio en el que se encuentra ubicada la Virgen de La Presidenta. Presentes o ausentes, estas imágenes religiosas reflejan creencias, sentimientos, costumbres y recuerdos de quienes creen y lo manifiestan por medio de la oración, la veneración y el cuidado de sus materialidades en un espacio físico determinado sin importar si éste es público o privado.

Como práctica ritual católica realizada en el espacio público, este tipo de actividades le asignaron a cada lugar una fuerte carga simbólica por medio de la valoración y el sentido por el lugar. Es factible que desde lo concebido no se haya contemplado las diferentes interpretaciones que resultarían teniendo en cuenta los adeptos que perdería Moravia o los fieles que ganaría La Presidenta debido a que los aspectos religiosos que hacen parte de la cultura de esta ciudad, no se desdibujan tan fácilmente en el espacio público.

Los parques lineales de los que se ha hablado en este trabajo no son una realidad objetiva de un grupo de usuarios que puede describirse mediante palabras, sino que son una interpretación de lo que sus sentidos perciben, en función de los conocimientos y representaciones sociales que se han elaborado través del tiempo. Planteando un debate en torno a los criterios de diseño con los que se concibieron estos lugares se encuentra una distancia entre la planeación y algunos aspectos referidos a las prácticas sociales que obedecen a otras lógicas de acción, como es el caso de las diferentes formas de apropiación y producción del espacio público.

Teniendo en cuenta que la planeación debe servir para mejorar la tensión entre la ciudad pensada, la ciudad vivida y la apropiada hay que dirigir la mirada hacia los que van a habitar estos lugares y con esto orientar políticas, reformas institucionales y educativas sobre las características que se puedan incluir para las intervenciones que se piensen implementar en un futuro.

Si bien es cierto que no todos los aciertos están del mismo lado y no todos los defectos están del otro, es importante reconocer que a medida que aparezcan más voces para transformar la realidad en la que hoy vivimos, habrá más motivos para ir de la mano con la concertación y la participación de todos los actores involucrados con en este tipo de lugares.

Para finalizar, cabe anotar que tanto diseñadores, urbanistas, como gobiernos locales deberían aprovechar como forma de conocimiento **la experiencia cotidiana** y utilizarla para adelantar proyectos de carácter urbano. Los conocimientos que da la posibilidad de conocer la cotidianidad de un lugar puede potencializar la participación ciudadana en la construcción de ciudad, fortaleciendo de esta manera los sentidos de lugar y pertenencia de las personas y su entorno.

Buscar que esta clase de lugares funcionen como ejes estructurantes de la ciudad dentro del proceso de planeación y ordenación de la espacialidad urbana de Medellín será posible, en la medida que adquieran más interés público y utilidad común.

El ideal de una ciudad organizada requiere de unos espacios ordenados y controlados, pero en la ciudad real los actores sociales de estos lugares actúan con base en las lógicas de sus propias necesidades, de acuerdo a los sentidos y los imaginarios propios. Según esto, se sobrepasa la regulación del gobierno local, cuando las prácticas crean resistencias representadas en apropiaciones diferentes o rechazo de los mismos parques.

Como alternativa para recuperar las fuentes hídricas y promover la movilidad en cada sector, se puede decir que desde lo concebido para todos los parques lineales, hay diálogo en unos aspectos y en otros entra en discusión. Debido a la carencia de espacios públicos en la ciudad, los diferentes grupos sociales que vienen experimentando el desarrollo de la ciudad recrean las actividades de acuerdo a sus necesidades y no necesariamente por el diseño dice que debe emplearse cada lugar. Llevados a cabo con muy pocas alternativas de uso y recreación, se reclama la definición **de estrategias investigativas** que permitan acercarse a una comprensión de las necesidades, en los diferentes lugares que conforman los espacios públicos pensados para el ocio y la recreación.

Para la pregunta de cómo se comprenden las diferentes lógicas que albergan el amplio tejido social a la hora de construir y diseñar para la ciudad, queda la propuesta de buscar una mirada que abarque las distintas configuraciones socioespaciales que existen en la ciudad asociadas a valores, hábitos, costumbres, imaginarios, deseos, rituales y rutinas vividos por sus habitantes. No se trata solamente de diseñar y ejecutar obras con procedimientos democráticos, sino entender las diferentes circunstancias que cada grupo social necesita, cuando se definen los espacios urbanos y sus usuarios.

Partiendo del reconocimiento de las prácticas sociales, culturales y políticas como base para la formulación de propuestas que garanticen el derecho a la ciudad, puede ayudar a la hora de pensar el espacio público como un productor de

sentido y de representación para los ciudadanos. Por esta razón es necesario que no sólo los diseñadores, sino los profesionales de diferentes disciplinas asumamos la responsabilidad espacial en la concepción y diseño de espacios públicos, haciendo propuestas que pongan en evidencia las necesidades sociales, que no siempre se suplen.

9. Bibliografía

Agudelo Patiño, Luis Carlos. (2007). los parques y su función en el mejoramiento del medio ambiente urbano. Ponencia Presentada en la Audiencia de Acción Popular/ Municipio de Yopal. Departamento del Casanare: No. 2006-497. Marzo 29.

Arango, Gilberto y RIVERA, María Victoria. Proyecto Estratégico de Ciudad. Macroproyecto Mejoramiento Integral en Moravia. En: Ciudad Revista de Asuntos Urbanos. Edición No 14. Diciembre 2006-Enero 2007. ISBN: 9589352960 v. 300 páginas 192.

Araya Umaña, Sandra. Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. Sede académica Costa Rica. 1992. P. 11 ISSN: 1409-3677.

Ares, Sofía Estela. Espacio de vida y movilidad territorial habitual en Chapádmela. En: Cuadernos de Geografía. Revista Colombiana de Geografía. No 10. Pág.: 27-40 Buenos Aires, Argentina. Universidad Nacional de Mar de Plata. No. 19. 2010.

Borja, Jordi y Muxí, Zaida (2001). Centros y espacios públicos como oportunidades. Perfiles Latinoamericanos, Distrito Federal, México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales/ numero 019/ pp. 115-130 Pag.125.

Borja, Jordi y Muxí, Zaida (2003). "El espacio público: ciudad y ciudadanía. Ed. Electra. Barcelona. Pág. 103-119.

- Ceballos, Osmany (2006). Expectativas y percepciones de los habitantes de la zona de influencia directa del parque de las aguas, Medellín: Facultad de Trabajo Social/Universidad de Antioquia. (s.p.).
- Cedeño Pérez, Martha Cecilia (2008). Usos y prácticas sociales en un parque público. El caso de parque Metropolitano Les Planes de L'Hospitalet de Llobregat-Barcelona/Facultad de Geografía e Historia/Programa de Doctorado en Antropología del Espacio y Territorio.
- Conceptos sobre espacio público, gestión de proyectos y lógica social: reflexiones sobre la experiencia chilena. (1998). Versión impresa ISSN 0250-71-61 EURE (Santiago) v.24 n.71 Santiago Mar.
- Chacón Chacón, Freddy. (2010) "Hábitat-centralidad. Relación determinada por la transformación. Problematización del fenómeno de las centralidades conformadas a partir de centros comerciales". Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Artes Sede Bogotá. Colección Punto y aparte. ISBN: 978-958-719-394-7.
- Chemás, Mauricio. (2007). "De lo público y lo privado a la tercera zona. Impacto en el hábitat urbano Colombiano". En: Colombia. ISSN: 1657-9526 Ed: Universidad del Valle. (s.p.).
- Echeverría, María Clara y Rincón, Análida. Ciudad de territorialidades. Polémicas de Medellín. Investigaciones 22. Universidad Nacional de Colombia. Sede Medellín. Facultad de Arquitectura. Centro de Estudios del Hábitat Popular- CEHAP. 2000. ISBN 958-9126-23-5.
- Estrategia de participación ciudadana en la revisión y ajuste al POT Medellín 2005. Conceptos básicos del Plan Territorial. Cartilla ciudadana de preguntas y respuestas. Alcaldía de Medellín y Universidad Nacional de Colombia sede Medellín.
- Fox Timmling, Hans. (2005). "De lo cotidiano a lo trascendente en la ciudad". En: Urbano. Julio, año/vol. 8, número 011. Universidad de BíoBío. Concepción, Chile. Pp. 22-27.

- Flores-Xolocotzi, Ramiro y González-Guillén, Manuel de Jesús (2007). Consideraciones sociales en el diseño y planificación de parques urbanos, México: Economía, sociedad y territorio/ Vol. VI, núm. 24, 2007 913-951/.(s.p.).
- Galeano M., María Eumelia. Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Universidad Eufito. Medellín. 2004. 82 p. ISBN: 958-8173-78-7.
- Giménez, Gilberto. (2001). "Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas". En: Revista Alteridades. Julio-diciembre, aó/vol. 11, número 022. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa Distrito Federal, México. Pp. 5-14.
- González Calle, Jorge Luis. (2006). "De la ciudad al territorio. La configuración del espacio urbano en Ibagué 1886-1986". Colección Universidad de Tolima. No 10. ISBN 958-9243-26-6. (s.p.).
- González Escobar, Luis Fernando. (2010). "Ciudad y arquitectura en Colombia: 1980-2010". Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, Pag.2109-111.
- Gran Enciclopedia Larousse. Tomo 2, páginas 1024. Tomo 8, páginas 1038. Tomo 10, páginas 1051 (1980) Barcelona. Editorial Planeta.
- Guitart Ortiz, Anna (2006). Regeneración urbana, espacio público y sentido del lugar. Un caso de estudio en la ciudad de México, Mérida Venezuela: Provincia /No 15/ISSN 1317-9535/Universidad de los Andes.
- Hall, T. Edward (1972). La dimensión desconocida. Siglo XXI Editores, S.A de C.V. México, D.F. 280 páginas.
- Henoa, Yeisson Alexander. (2010). "Moravia: construcción de un imaginario cultural". Tesis de grado para aspirar al título de sociólogo. Universidad de Antioquia Medellín. (s.p.).
- Laboratorio de Medellín. Catálogo de diez prácticas vivas. Abril 2011. ISBN 978-958-8493-62-6. Alcaldía de Medellín. (s.p.).

- Lefebvre, Henry, (1974/1991) "The production of the space", Blackwell, Cambridge.
- Madariaga, Villegas Julia Inés (2003). Visiones y versiones de lo urbano alrededor de la ciudad Botero. Monografía para optar al título de Antropología, Medellín: facultad de antropología/ Universidad de Antioquia. (s.p.).
- Mata, Rafael, (2005). Integración de Espacios Naturales Protegidos en la Ordenación del Territorio. EUROPARC-España Ed. Fundación Fernando González Bernáldez. Madrid. 120 páginas.
- Mejoramiento integral del barrio Moravia, Medellín (2004). Departamento Administrativo de Planeación Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Arquitectura-Escuela de Urbanismo. (s.p.).
- Melgarejo Vargas, Luz María. (1994). "Sobre el concepto de percepción". En: Revista Alteridades, No 4 (8): Págs. 47-53.
- Mesa Restrepo, Adriana María (1994). El parque de San Cristóbal como espacio público y su recuperación. Tesis para optar al título de arquitecta. Medellín: Facultad de arquitectura/ Universidad Nacional de Colombia. (s.p.).
- Molano Barrero, Joaquín. (1995) "Arqueología del paisaje". En: Cuadernos de geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. Volumen V, No 2. (s.p.).
- Montoya Gómez, José Jairo. (2010). "Paroxismos de las identidades, amnesias de las memorias. Algunas pistas sobre las alteridades". Universidad Nacional de Colombia (Bogotá, Colombia). ISBN: 97895787193404. (s.p.).
- Morales, Manuel José. (No. 67. "La ciudad un organismo viviente". El hombre animal simbólico. En: Revista Universidad de Medellín. Pág. 86-94.
- Olano, Ricardo. (2006). Medellín en la memoria de Ricardo Olano. 1ª edición. Medellín. Instituto Tecnológico Metropolitano. ISBN 958-97823-3-7.

- Peralta, Jaime Andrés. (2001). Los paisajes que han tejido nuestra historia. Evolución histórica del entorno social y ambiental de El Poblado. Fondo Editorial Universidad EAFIT. ISBN: 958-9041-78-7.
- Pérez Gutiérrez, Luis. (2003). Demasiado tarde para tener miedo. La ciudad pensada. Conversaciones con Ricardo Aricapa. Instituto Tecnológico Metropolitano. Centro de Estudios sociales. ISBNv958-96777-2-X.
- Piazzini Suárez, Carlos Emilio. (2004). "Los estudios socio-espaciales: hacia una agenda de investigación transdisciplinaria". En: Revista Regiones. ISSN 1692-939-X. Ed: Blanecolor Ltda v.2 fasc. 2 p. 151-172, 2004.
- Pinzón Botero, María Victoria y Echeverri Alavarez, Isabel Cristina. (2010). "Espacio público, cultura y calidad ambiental urbana. Una propuesta metodológica para su intervención". En: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Desarrollo Humano. Vol. 18, No 01. Universidad del Norte Barranquilla. ISSN 0121-3261.
- Plan de Desarrollo Comuna 14-El Poblado 2008-2011.
- Plan de Desarrollo 2004/2007. Municipio de Medellín.
- Plan especial de El Poblado. Evaluación 2004 acciones 2005. Anexo 51-8_310105.
- Plan de Ordenamiento Territorial POT. Acuerdo municipal No 46 de 2006.
- Plan parcial de mejoramiento integral del barrio Moravia 2004-2011, "Por la gobernabilidad democrática, la equidad y la inclusión social".
- Sanín Santamaría, Juan Diego. (2009). "Hogar en tránsito. Entre las tácticas de la malicia indígena y las estrategias de la inclusión social". Universidad Pontificia Bolivariana. ISBN: 978-958-696-772-3.
- Santos, Milton, (1996). De la totalidad al lugar. Editorial Oikos-tau. ISBN10:84428108919. 167 páginas.
- Santos, Milton, (2000). La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción, Barcelona: Editorial Ariel S.A Barcelona: 323 páginas.

- Saldarriaga, Lina María (2003). Sociabilidades urbanas emergentes en la ciudad de Medellín. El caso del Eje Vial de la 33 y "el Parque de los Pies Descalzos" de EPM. Tesis para Magister en estudios urbano-regionales, Medellín: Universidad Nacional de Colombia. (s.p.).
- Sennet, Richard, (1997). Carne y Piedra: El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental, Madrid: Alianza Editorial. 454 páginas.
- Silva Correia, Beatriz; Correa da Silva, Maclovio y Magnabosco, Milton. "Naturaleza y ocupación del espacio urbano. Los parques de la ciudad". En: Revista Bitácora Urbano Territorial, vol. 16, núm. 1, enero-junio, 2010, pp. 107-120. Universidad Nacional de Colombia.
- Soja, Edward (1996). Third space: journeys to Los Angeles and other real-and-imagined places Oxford. 2. The Trialectics of Spatiality. Publicado en Transactions of the Institute of British Geographers Volume 22, Issue 4, pages 529-540, December 1997
- Soria y Puig, Arturo (1997). En pro de una red peninsular de parques lineales. España: CIUDAD TERRITORIO. Estudios territoriales. Vol. XIX. Tercera época. No 111, primavera 1997. Ministerio de fomento. Páginas 31-47.
- Vielma, José Ignacio y Flores, Ana María (2007). Estrategias y estímulos para la generación de escenarios posibles en territorios a los tópicos. Tesis para Magister en estudios urbano-regionales, Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

MATERIAL DE INTERNET

- Apareció la Virgen. Noticia publicada en el periódico Gente de El Poblado. Diciembre 3 de 2010. Tomado de: <http://www.vivirenel poblado.com/periodico/opinion/linea-12/4880-linea-312-diciembre-quince-na-> (Consultado el 5 de diciembre de 2010).
- Cabrera H, Daniel. "Imaginario social, Comunicación e identidad colectiva". Profesor de Teoría de la Comunicación, Facultad de Comunicación Universidad de Navarra. Tomado de: http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143_cabrera.pdf (Consultado el 10 de octubre de 2010).

- Cedeño Pérez, Martha. Usos, flujos y recorridos en los parques públicos urbanos. 2007. Tomado de: <http://conferencias.iscte.pt/viewpaper.php?id=15&cf=3> http://tdx.cat/bitstream/handle/10803/715/05.MCP_BIBLIOGRAFIA.pdf?sequence=5 (Consultado el 9 de marzo de 2010).
- Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico Urbano CIDEU. Tomado de: <http://www.cideu.org/index.php?mod=objeto&act=verObjeto&idObjeto=217> (Consultado el 15 de octubre de 2011).
- Dalia, Miriam-Artioli, Martha. "Las significaciones de los espacios en la construcción de los mapas cognitivos de niños del barrio de LA BOCA-Argentina". 3-Educación y enseñanza de la geografía. Argentina 2-Instituto San Juan Evangelista. Tomado de: http://www.egal2009.easyplanners.info/area03/3079_Dalia_Miriam_Mabel.doc <http://www.arqhys.com/construccion/antropologia-territorio.html> (Consultado el 7 de octubre de 2010).
- Diccionario de la lengua española-Vigésima segunda edición. Tomado de: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=convite. (Consultado el 12 de junio de 2011).
- El Poblado aquí nació, aquí se transforma Medellín. Periódico de la Alcaldía de Medellín distribución gratuita. Tomado de: http://www.medellin.gov.co/alcaldia/jsp/modulos/S_Prensa/obj/pdfs/PeriodicoCompromiso/CompromisoPoblado.pdf (Consultado el 16 de octubre de 2011).
- Esbozan un plan integral para La Presidenta. Periódico Vivir en El Poblado. Viernes 20 de abril de 2007. Tomado de: http://www.vivirenelpoblado.com/index.php?option=com_content&task=view&id=2444&Itemid=100 (Consultado el 16 de mayo de 2010).
- Espacio público y centralidades. Documento técnico de soporte POT (Acuerdo 46 de 2006). Página 116. Tomado de: <http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpcccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Plan%20de%20Desarrollo/Secciones/Información%20General/Documentos/POT/espacioPublico.pdf> (Consultado el 26 de marzo de 2010).

Gómez Ochoa, Gloria Luz "Vocación residencial de Moravia es una prioridad". Tomado de: http://www.elcolombiano.com/PDFImpres%5Cpdf_2010_12_30.pdf (Consultado el 24 de mayo de 2011).

Henao Correa, Juliana. "La Presidenta es ahora un parque biosaludable". Tomado de: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/L/la_presidenta_es_ahora_un_parque_biosaludable/la_presidenta_es_ahora_un_parque_biosaludable.asp (Consultado el 15 de septiembre de 2010).

La zona norte de Medellín está compuesta de centros culturales, recreativos y educativos para el disfrute de todos. Tomado de: <http://www.zonanortemedellin.com/> (Consultado el 16 octubre de 2011).

"Moravia festejó con nuevo parque". Tomado de <http://www.elcolombiano.com/> (Consultado el 20 de mayo de 2011).

Navarro, María Cristina. "Virgen de la Presidenta fue donada por un devoto". Tomado de: <http://www.cideu.org/index.php?mod=objeto&act=verObjeto&idObjeto=217> (Consultado en el Colombiano.com el 5 de diciembre de 2010).

Programas y proyectos del componente Proyectos Estratégicos de Ciudad. Medellín, un espacio para el encuentro ciudadano. Tomado de: <http://www.eltiempo.com/politica/ARCHIVO/ARCHIVO-10590244-0.pdf> (Consultado el 11 de octubre de 2011).

Schneider, Sergio y Peyré Tartaruga, Iván G. De las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales en TERRITORIO Y ENFOQUE TERRITORIAL. Trabajo publicado en libro de MANZANAL, Mabel; NEIMAN, Guillermo y LATTUADA, Mario. (Org.). Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio. Buenos Aires: Ed. Ciccus, 2006, v., p. 71. Tomado de: [102.http://www6.ufrgs.br/pgdr/arquivos/462.pdf](http://www6.ufrgs.br/pgdr/arquivos/462.pdf) (consultado el 8 de octubre de 2010).

10. ANEXOS

10.1 Anexo 1

Plantilla de entrevistas para los parques lineales y el gobierno local

GUÍA DE ENTREVISTA PARA PARQUE LINEAL LA PRESIDENTA

Nombre:

Edad:

Sexo:

Ocupación:

Preguntas para los ciudadanos

¿Sabe usted qué significa el nombre de Parque Lineal?

¿Cómo se enteró de la existencia de este parque?

¿Cómo utiliza usted el parque?

¿Cómo le ha cambiado el parque su manera de percibir este espacio en El Poblado? (2 preguntas diferentes).

¿Cambio usted la forma de caminar y transitar este sitio de El Poblado?

¿Está satisfecho con el tipo de mobiliario que actualmente hay en este sitio?

¿Qué le adicionaría?

Si usted tuviera que definirle este sitio a un amigo(a) ¿qué le diría en pocas palabras?

¿Cómo ha visto usted que la gente usa el parque? ¿Cuáles son los usos que la gente le da al parque?

¿Cómo se siente en el parque? ¿Ha sentido miedo o temor? ¿Por qué? ¿Ha tenido alguna experiencia personal o referenciada sobre la inseguridad en este parque?

¿Cómo cree usted que este parque ha influenciado la zona?

¿Quiénes son los usuarios más comunes?

¿Cuáles son los problemas de este nuevo espacio? ¿Cuáles las ventajas?

GUÍA DE ENTREVISTA PARA ENTIDADES QUE PARTICIPARON EN EL DISEÑO DE PARQUES LINEALES

Entidad:

Cargo:

Preguntas para la Municipalidad

- ¿Qué motivó a la administración a transformar esos espacios?
- ¿Cómo llegó la administración a decidir la intervención de ese espacio?
- ¿Qué personas, actividades o acciones fueron tenidas en cuenta para la concepción de este espacio?
- ¿Cómo fue el trabajo de socialización en las personas del sector y la instauración de este parque lineal?
- ¿Cómo ha sido el proceso de mantenimiento y conservación de los parques?
- ¿Cómo se promueve el uso continuado de estos espacios?
- ¿Cómo se hace seguimiento al parque?
- ¿Cuáles son los usos que la administración tiene pensado para esta clase de parques y para cuánto tiempo los tiene proyectados?
- ¿Cuál ha sido la respuesta de la comunidad a los nuevos espacios?
- ¿Están satisfechos con el uso que se les da?
- ¿Coincide con las expectativas de la administración al momento de la construcción?
- ¿Cuáles son los cambios más significativos que se han generado con los nuevos espacios?
- ¿Cuáles son los principales problemas y retos que tiene la administración y manejo de los parques?
- ¿Cuál es el segmento de población que tiene mayor uso y apropiación en cada uno de los parques?

GUÍA DE ENTREVISTA PARA PARQUE LINEAL LA BERMEJALA

Nombre:

Edad:

Sexo:

Ocupación:

Preguntas para los ciudadanos

¿Cómo era este espacio antes de la construcción del parque lineal? ¿Cómo se refería la comunidad a él?

¿Había propuestas o inquietudes por parte de los vecinos y usuarios para transformar o intervenir ese espacio? (¿Cómo supieron, participaron?)

¿Cómo pensaban ustedes que se debía manejar este espacio?

¿Cómo se enteraron de la transformación que proponía la Alcaldía?

¿Cómo participaron ustedes en la transformación de este espacio?

¿Usted quedó satisfecho(a) con el espacio del actual parque lineal? (Si, no ¿por qué?)

¿Se parece el resultado a la idea de transformación que usted tenía o que los funcionarios le propusieron a la comunidad?

¿El parque quedo como usted se lo imaginaba?

Además de ser una zona de tránsito, ¿cuáles son los usos que se le dan al espacio del parque lineal? (profundizar en quienes).

¿El uso que usted le da a este espacio de la quebrada cambió luego de la transformación? (profundizar por qué).

¿Cómo es el ambiente del barrio después de inaugurado el parque lineal?

¿Qué clase de cambios resaltaría? (horarios, flujo de personas, apropiación por parte de personas que antes no se veían en ese sitio, tranquilidad, aumento de ruido).

¿Quiénes son los usuarios más comunes del nuevo parque?

¿Ha cambiado la manera de llamar a este espacio? ¿Recuerda algún o algunos nombres con los que la gente se refiere al parque lineal?

¿Cómo es la historia del parque?

¿El parque ha generado algún problema en el barrio?

¿Son nuevos los problemas o existían previos al parque?

¿Cuál es el principal problema, si hay alguno, que generó la transformación?

10.2 Anexo 2

Transcripción de entrevista realizada a un habitante de Moravia

Observación: A petición del interlocutor se omite su nombre para esta transcripción.

Entrevista n° 4

Interlocutor: A mí me hubiera gustado más un Parque Lineal o sectores de parques que tuvieran buena vegetación, porque es que la verdad yo no veo el que tumben un árbol que lleva cinco años, que lleva diez, doce años, veinte años y pongan un flacuchento árbol que todos los niños se cuelgan, **QUE SON ESOS ÁRBOLES LANGARUTOS...** sí que son esos árboles, ellos dicen que tumban un árbol y que siembran diez o veinte, pero hay que ir a ver de esos diez o veinte cuántos sobreviven, y yo creo que de diez árboles sobrevive uno, entonces no es pues como mayor el cambio que yo he visto. El parque es bonito, estructuralmente es bonito, tiene pues... es bacano porque uno no se pierde digamos que si llega alguien entonces uno anda acá con compañeros y dicen que es mero laberinto, entonces yo les digo: no, váyase por la quebrada y ahí la quebrada lo lleva para donde quiera, entonces por ese lado es como bacano, tiene banquitas donde la gente se puede sentar y esparcirse, los viejitos se parchan a jugar parqués...

Coppelia: Y ¿por qué decían los amigos tuyos que les parecía laberinto?

I: No, el barrio **AHH EL BARRIO NO, ESTABA PENSANDO QUE HABLABAN DEL TRAYECTO DEL PARQUE LINEAL...** no, el parque es lineal. Es muy laberintoso el que no conoce el barrio, porque el barrio tiene muchas entradas, entonces para uno no perderse ahí está el parque lineal que lo lleva desde la Casa de la Cultura, lo lleva derecho por los colegios, iglesia, lo lleva hasta la orilla del río, entonces por este lado es algo bacano, pero igual existía, no es un cambio así que uno diga: No, mero cambio, no, ese camino ya existía, no fue que tuvieron que hacer mucha intervención, no, pero es bonito, es bonito, pero la verdad a mí no me parece muy eficiente son los adoquines, **¿POR QUÉ NOTE PARECEN EFICIENTES?** Porque eso se daña muy ligero, pues eso pasan carros, con el solo hecho de vos caminar por eso ya se comienza a caer, entonces vos ves a cada rato que acaban de poner algo y a los dos días ya están volviendo a quitarlos para volver a colocar otros, pues para volver a cuadrar.

C: ¿Tienen que hacer el mantenimiento súper seguido?

I: Mjmjmmj entonces me parece que es como... ellos lo hacen por economizar, pero si uno se pone a ver no es tanto por la economía, aunque si la gente trabajadora si gana plata ahí porque ahí tiene trabajo constante.

C: ¿Y las personas que trabajan ahí viven en la comunidad o son vecinos de la comunidad que viven acá o son empleados externos contratados por el municipio?

I: La verdad lo que yo te diga si es mentira, no sé.

C: Ustedes entonces no tenían una idea clara cómo iba a quedar el parque lineal

I: No, la verdad no.

C: En el momento simplemente en que terminaron la obra ya pues ustedes...

I: Pues cuando ya uno empieza, como desde que empiezan a intervenir uno ya va viendo cómo va a quedar, como dicen por ahí que desde el inicio se sabe cómo va a ser el final, entonces uno ya se imagina las cosas, pero digamos que uno no sabía que iba a ver un puente de carros, ni que la Virgen por allá antes que un triángulo donde montaban el árbol de Navidad, que iba a quedar un rompoing de carros, pues uno no... uno ya se da cuenta cuando lo empiezan a intervenir aunque yo también pienso que la falta de conocimiento es de que uno no se enteró o uno no se preocupa por enterarse, tampoco pues, hay que echarle la culpa total a la Administración. (Min. 3.14).

C: Otra cosa que te iba a preguntar: ¿ustedes quedaron satisfechos con, pues, quedaron contentos, quedaron a gusto con ese parque como se entregó?

I: Pues a mí como lo entregaron no me gustó, por lo que te digo que tumbaron mucha naturaleza, que esta Administración se preocupa más por la infraestructura que por lo natural, sabiendo de que, eso lo sé yo, eso lo sabe la Alcaldía, de que Medellín es una de las ciudades más contaminadas del mundo, y es por el hecho de estar como en una montaña de que somos un hueco, entonces para eso yo pienso que si sabemos que los árboles son los que ayudan a descontaminar deberíamos de tener más en cuenta eso, pero si nos vamos por el lado estructural, sí el parque quedo bonito.

C: Yo te había hecho ahorita la pregunta de si quedo cómo se los imaginaban y ahora que tú me dices con... que tumbaron mucho verde y realmente uno si ve mucho material mucha estructura, mucho café y poco verde, ¿te imaginas que si se hubiera podido conservar algunos de los árboles o de las plantas junto con el parque?

I: Pues, la verdad yo pienso que sí, digamos el árbol grande que te digo yo creo que a él lo tumbaron por poner un puente, el puente lo hubieran podido correr un poquito más, lo que también faltaba ver que raíces tenía el árbol, porque vos sabes que si ponen esos adoquines y que tarde o temprano van a dañar esos adoquines entonces... **COMO LAS DEL EUCALIPTO QUE LEVANTA TODO EL PISO... aunque ese árbol yo creo que era de esos de raíces profundas, pero entonces yo pienso que fue más por estructura como que no, ese árbol no se ve bonito... pues la ingeniería estructural es así, que todo tiene que verse bonito y tal, entonces demás que fue así... pero el triángulo yo pienso que sí se hubiera podido quedar, porque igual era... pues pusieron un "rompoing" que es una curva, una curva tirada hacia la derecha entonces eso era un triángulo, donde está era un triángulo, entonces los carros podían pasar por alrededor del triángulo, dar la vuelta y salir, entonces yo pienso que no hubiera habido necesidad de quitar eso, pero entonces... pues supuestamente se les dañaba lo lineal, pero el parque tampoco es lineal porque si nos vamos hasta el fondo donde está el colegio Fe y Alegría, hay coge una curva pa' poder, entonces es lo mismo que hubieran dejado el triángulo, el triángulo con la vegetación, entonces yo pienso que si se hubiera quedado, ya por qué no lo dejaron, los ingenieros... (Min. 5:52).**

C: Los ingenieros pensaron que tenía que ser lineal curvado. Está bueno el término. Entonces ustedes cuando tumbaron el árbol ¿tampoco les informaron?

I: No, en ningún momento se dijo que ese árbol iba pa' bajo ni nada. Yo pienso que donde más de uno se hubiera enterado, pues si hubiera habido tiempo pues de sacar firmas, pero como te digo cuando llegué yo vi que ya lo estaban tumbando.

C: ¿Y la tumbada de ese árbol hacía parte de este cambio para poder hacer el parque lineal?

I: Sí, para poderlo hacer, pero igual hubieran podido correr el puente, entonces quién sabe si fue para que quedara simétrico todo con las mismas distancias, hay si no sé. Pero si como te digo cuando yo llegué solo se escuchó el ffffffff (ruido de sierra eléctrica) ya uno veía medio árbol abajo.

¿Y el líder de la acción comunal, los líderes de la acción comunal si estaban enterados de esto?

I: Los líderes si estoy completamente seguro que sí, porque como te digo fue con ellos que se concretó todo, que se arregló muchas cosas, entonces estoy muy seguro de que ellos tenían su conocimiento, pero también tristemente, sin acusar y sin dar nombres, hay muchas personas líderes que se interesan más por su bienestar propio, entonces es más fácil hacerse el de la vista gorda, por recibir un beneficio así no sea monetario, pero puede ser de rosca, puede ser de trabajo, puede ser de lo que sea, es más fácil hacerse el de la vista gorda, que ponerse a crear polémica y que hay pueden tenerlo en la mira y correr riesgos. (Min. 7.32).

C: Te iba a preguntar del parque, además de ser un lugar de tránsito obligado digámoslo así, para desplazarse de un lugar a otro del barrio, ¿has visto tú si se le da otro tipo de usos, a parte de caminar o transitar por él?

I: Sí, lo que te decía, mucha gente se agrupa, dependiendo del sector. El sector que yo más veo que ha sido más vacío es el de la cancha que por ahí montaron unos negocitos, pero eso hay no dio y los tuvieron que quitar y la gente de ahí yo no sé para dónde los reubicaron. Pero después del colegio Fe y Alegría y el Centro Cultural, si es mucha la congregación. Digamos al frente del colegio Fe y Alegría hay banquitas y hay negocios y ahí se parchan los niños cuando van a ir a estudiar, se reúnen, se reúne gente a hacer tareas, en los parquecitos la gente se reúne a jugar a estar con su pareja, los niños a jugar... entonces sí se da otros usos, grupos juveniles se reúnen a hacer sus actividades, digamos los que bailan electrónica se reunían, se reúnen ahí a bailar, hay otros que se parchan a ver niñas, pero lo utilizan como... cómo te digo, les crea a los grupos o a las personas una territorialidad, les crea un querer su espacio entonces digamos que ese es su espacio donde se parchan, digámoslo por decir: a es que en ese espacio es donde se parchan los bombones, entonces ahí es donde se parchan los bombones y ahí es donde ellos se parchan. No quiere decir pues que nadie más se puede ir a parchar, pero la gente va buscando sus propios espacios.

C: Y van respetando sus propios espacios, no hay problema como tú dices de territorialidad, pues...

I: ya sí se ha calmado, pero hubo un tiempo que yo creo que fue por las películas o como este tiempo de auge de drogas que tristemente estamos perdiendo... hubo una época que estábamos perdiendo los jóvenes por la violencia, pero ahora los estamos perdiendo por una violencia de drogas, más clandestina y más callada. Entonces por creerse más macho hubo un tiempo que... nosotros le de-

cidos así de esta manera: "Los pupys" que son los que se creen ricos y visten apretados, y quieren darse lujo a toda hora sin tenerlo, se mantenían mucho en disputas, eran combos de 10, 20, 30 dándose, entonces, pues era más que todo "los pupys", "los pupys", digamos que yo represento la cultura hip hop, somos raperos, y no por defender la cultura, pero nosotros si estamos más preocupados por la música, por hacer cultura, que por pelear con otro combo. Digamos que esos eran tiempos de atrás ahora somos más enfatizados en la cultura, entonces eso es lo raro que antes eran los raperos los que se mantenían peleando y que ahora "los pupys" son los que se creen más hombres, entonces para eso se demostraban peleando.

La comunidad, el Centro de Desarrollo y la acción comunal sí hizo algo por eso, se hizo unos murales de pacto de paz, intervinieron mucho con los muchachos, estuvieron hablando, funcionó un tiempo, después de que no funcionó tuvieron que entrar las fuerzas armadas ilegales y decirles que si seguían así, los mataban y ya. Entonces ahí se calmó la vuelta, digamos que ahora todo el mundo vive en paz, no falta pues digamos como vos sabes que en los barrios y donde hay tanta gente no falta la pelea, pero ya como... **YO CREO QUE ESO ES EN TODAS PARTES**, sí pero porque sos de este combo y por eso, ya casi no. (Min. 11.00).

C: El uso que se le daba a este espacio a todo este recorrido, ¿cambio después de la transformación, cambio después de que se entregó el parque lineal?

I: Pues cambio en forma, cambio pues el cambio físico porque las personas antes de eso ya se reunían en su cuentecito, claro que ahora como los cuentos son más sollados más grandes, las personas se reúnen mucho más en sus puentes, primero en los puentes no se parchaba tanto la gente porque digamos que era un puente de un metro de ancho, **Y DE QUÉ EDAD MÁS O MENOS SE PARCHABA LA GENTE** no, de todo, personas niños, los niños... yo me acuerdo cuando era niño yo me parchaba a jugar en la cuadra, ahí por el lado de la quebrada, cuando se crecía la quebrada ahí si iba uno con un baldecito y una sogá para coger los balones que se traía a la quebrada, los mayores de edad, digamos lo señores, los de la tercera edad, se reunían como siempre ahí a hablar; y ahora es lo mismo sino que cambió la estructura y cambian las generaciones pero eso es siempre: los niños juegan, los ancianos se parchan ahí a hablar, las chismosas se paran ahí a cotorrear de los vecinos, ya ahora como todo el mundo tiene USB se parchan a escuchar música, entonces es como bacano pues. Usan el mismo espacio de la misma manera, digamos de una manera más amplia, no digo... o llamémosla así más cómoda, porque los puentes son más amplios, pues en ese sentido cómodo.

C: De alguna manera me respondiste algo que te iba a preguntar, ¿qué tiene que ver cómo es ahora el ambiente pues del parque lineal?, ¿Cómo lo sientes tú?, ¿Cómo lo vives tú?

I: No pues la gente ya... como es un parque lineal ya transita mucho la gente, entonces digamos nosotros como artistas a la hora de hacer un evento entonces sirve mucho porque la publicidad, como es un lugar tan concurrido, toda publicidad que vos pongas la mayoría de la gente que le interesa lo va a ver, la gente pasa por ahí para salir, si uno quiere ir a ver las niñas se va por ahí, si las niñas quieren ir a ver qué se encuentran también se van por ahí, se reúnen los grupos, en el puente donde te digo que está el rompoing es un parche, sin sonar racista, de negros, ahí se reúnen todos los afrocolombianos a farriar, a retarse haciendo break, quiebres, pues, todo lo que tiene que ver con la cultura de ellos y es como sectorizado, de ahí pa'riba ya son los pupys, aquí en la casa de la cultura si mantiene digamos de todo: pupy, rapero, de todo, teatro, rockeros, skate, pues es un lugar de encuentro.

C: ¿Qué clase de cambios resaltarías tú?, Pues dirías por ejemplo si los horarios han cambiado, si ha incrementado la cantidad de personas como me dices que ahora están en la calle, si hay unas nuevas apropiaciones de personas que antes no se veían en el lugar, si hay más ruido por ejemplo, o más tranquilidad...

I: No, pues Moravia siempre ha sido un lugar bulloso, porque aquí como te decía, Moravia es como un pueblito, entonces aquí hay costeños, chocoanos, bogotanos, de todas partes, entonces toda esa congregación de gente, crea espacios donde se reúnen, entonces sí, pero de igual manera siempre ha sido bulloso, pues, pero ya la gente si se mantiene ahí transcurre, hace su bulla. El horario hasta el amanecer, mucha gente se queda hasta el amanecer.

C: Y antes de que estuviera el parque lineal ¿la gente se quedaba hasta tan tarde también?

I: Sí también, es que pues como te digo Moravia siempre ha sido... por la ley fue que Moravia ya no trasnocha tanto porque antes las discotecas eran hasta las 6 de la mañana y ahora son hasta las 2, ya el que sale a las 2 encuentra su lugar pa' beber o se queda por ahí parchado. Pero si uno aquí en Moravia no es mayor peligro mientras que no esté caliente el barrio, pues como el barrio en estos momentos puedo decir con seguridad que es uno de los mejores barrios de Medellín para vivir en cuanto a la violencia se refiere, no hay tanta violencia,

como en todo barrio hay muertos pero es muy clandestino, uno se da cuenta por los chismosos, no antes que mataban y todo el mundo se enteraba, ya ahora es por los chismosos, y no la gente pues sigue igual, pues sí ha cambiado la forma de que la gente se congrega más, que ya es un espacio que todo el mundo habita, sí es bonito y la gente lo aprovecha, la gente tiene que aprovechar su barrio. (Min. 15.49).

C: Sabes tú más o menos los usuarios más comunes de todo este recorrido del parque lineal

I: Todo mundo, desde niños hasta ancianos, eso sí la utilización de eso... pasar: todo mundo y de tener ese lugar como espacio de encuentro, sí también niños, viejos, adultos, adolescentes, todo el mundo se reúne, entonces no es un espacio que tiene distinción de edades.

C: Tú sabes si ha cambiado ahora la forma de llamar el lugar, como me has dicho al principio le decían...

I: No, para todo el mundo es parque lineal, pues La Bermejala, o más bien no utilizan La Bermejala sino parque lineal.

C: ¿Tú crees que conoce más la gente joven el nombre de parque lineal que la mayor? Porque yo estuve hace 15 días con el grupo de veeduría aquí y unas señoras ya mayores y cuando yo les pregunté por el parque lineal todas quedaron...

I: Yo pienso que eso es como igual, como la persona que se interese por conocer porque la casa de la cultura lleva aproximadamente sino estoy mal 4 ó 5 años que la montaron y todavía hay gente del mismo barrio que no sabe que es la casa cultural, uno dice: en el Centro de Desarrollo y dicen: ¿dónde queda eso? Ah cuando usted va por Carabobo ese edificio que usted ve ahí bonito esa es la casa de la cultura, ahí yo no sabía. Entonces yo pienso que es como por igual, por la gente que... digamos uno conoce qué es el centro de desarrollo porque uno es artista y mantiene acá, hay otras gentes que como uno es artista va o hay otras gente que verdaderamente si le interesa venir y viene, pero también hay otra gente que sólo le interesa la fiesta y no se interesa mucho por conocer, gente que pasa por la vida y no conocen dónde están. Entonces yo pienso que hay no distinciones entre edades porque como ves, hay viejos que... digamos personas de la tercera edad que no saben, como jóvenes que tampoco saben.

C: ¿Que tampoco saben que se llama parque lineal?

I: sí.

C: Pero, ¿a qué crees tú que se deba que no sepan?

I: Ahh al desinterés de las personas, pues, yo pienso que uno conoce lo que quiere conocer, y si yo veo que hay un parque lineal y al menos no leo lo que dice ahí que dice Parque Lineal La Bermejala, pues estoy "güevoniando" ya es gente que pasa así y ven las cosas y nos les interesa, como toda la vida le han dicho la quebrada, no eso es una quebrada y ya.

C: ¿Tú piensas que falta de pronto algo para que le ayude al parque, que le ayude a funcionar mejor o qué le pondrías o qué le sugerirías...?

I: No pues yo que diría... digamos pues la verdad, no sé, yo pienso que es un lugar, tiene su ciclo ruta lo que sí me parece como muy brutalsito, es que pusieron una ciclo ruta y no hay espacio para la gente caminar, entonces aquí... yo no sé si es que es porque es acá en Medellín, pero en las ciclo rutas todo el mundo anda por las ciclo rutas, entonces ven una bicicleta y no se le corren.

C: Sí, ayer también me estaban contando que habían personas de la tercera edad que les daba susto caminar precisamente porque como es así, porque unos dicen que es una ciclo ruta otros dicen que es el lugar por donde deben caminar las personas de la tercera edad...

I: Tiene las dos funciones, entonces es un lío porque a veces hay gente que se mete con la moto ahí, entonces yo diría, aunque eso ya no se puede hacer porque estructuralmente es imposible porque ya tiene la calle y todo, yo diría que hubieran puesto la ciclo ruta o que hubieran acortado la quebrada o no sé, hubieran dejado un espacio para que la gente camine y otro para la ciclo ruta, igual la gente seguiría andando por la ciclo ruta, pero sería más fácil uno en bicicleta y decirle: señora córrase que es que allá tiene camino. Pero uno en una bicicleta y ve que cabe la persona y la bicicleta uno qué hace, oiga me da permiso, pues no puede hacer uno nada. (Min. 20.03).

C: ¿Ves suficientes bancas, suficientes papeleras, luz...?

I: No, pues luz hay y bancas también hay bastantes, papeleras no me parece igual que aquí hay gente que barré, pero yo pienso si hubieran canecas de ba-

suras más grandes, más continuas alrededor del parque que la gente... digamos como hacen en otros países que colocan una caneca súper grande y la gente va y echa su basura allá, canequitas más o menos grandes y se vean, sean notables, vea aquí en este puente hay una caneca, hay es que me pasé, no pero acá en el otro puente hay otra ahí la echa. Entonces pienso que sí, lo demás, sí faltan caneca pienso yo lugares de aseo para propiciar y hacer que las personas piensen más en el cuidado físico, porque acá las personas casi no cuidan, si vos por ejemplo las vallas, las barandas, entonces eso a cada rato se despinta, las barandas que hay allí en los puentes se despegaron porque los niños se cuelgan y no solo los niños, los grandes también se ponen de sardinos... entonces hay veces que las personas no cuidan tanto las cosas, las deterioran mucho las barandas, pero yo pienso que unas barandas se mantengan pintadas le conviene a la alcaldía que sea bonito cuando los españoles vienen a visitar porque igual yo no pienso que dañe demasiado una baranda, pues que esté despintado, pues cuando está despegada ya corren peligro las personas.

C: Me habías dicho ahora que ya mucha gente le dice parque lineal la bermejala, pero tú ves que sí ha cambiado la forma de llamar todo el lugar o sea no moravia como tal sino todos lo cambios, alguien me decía ayer que ya es un referente de la ciudad

I: Sí, Moravia es un referente de ciudad por el hecho de que ya lo están cambiando, que toda la Alcaldía tiene puestos los ojos aquí y le hacen mucha publicidad, pero yo pienso que uno tiene que acoplarse a lo que hay. Por ejemplo a mí me gusta mucho Moravia y si yo no quiero salir de Moravia, tengo que conseguir, llámémoslo así, un buen estatus económico que tristemente soy realista, Moravia va a quedar de un estrato alto, entonces acá los que nos los saque la reubicación los saca el estrato.

C: ¿Pero eso por qué, ya es un hecho ya les han dicho que les van a cambiar el estrato?

I: No, pero es que es igual que no lo digan, Moravia ya se valorizó, entonces las casas ya valen un jurgo de plata pero para el que quiera comprar, porque para la Alcaldía no pasan de 30 millones, los que arriendan ya se subieron pues y cobran lo que quieran, todavía los servicios están baratos.

C: ¿Cuánto pagan de servicios?

I: Dependiendo pues del uso, pero Moravia siempre ha tenido los servicios económicos, pero eso es lógico, porque allí está el parque Explora, allí está el Jardín Botánico, allí está lo que va a hacer el paseo del Museo Pedro Nel Gómez, eso es ya inevitable, no es cuestión que se lo digan a uno sino que uno se da cuenta, allí por el río por Caribe van a tapar y van a colocar una biblioteca, una vuelta ahí, entonces como esto está pegado y van cayendo cosas donde los ricos van a venir a consumir más y más y más, ya por allí van a montar unos edificios, entonces ¿quiénes van a vivir ahí? Los que tienen plata, porque es que si vos estás cerca de las cosas que les conviene digamos de lo turístico, entonces obviamente todo tiene que subir, entonces acá nos hemos visto obligados a un cambio, que el que no se ponga las pilas ya, sencillamente sale de Moravia, pues a mí me gusta mucho mael, entonces antes de que se volviera una cosa que yo quería rectificar, cuando vos me dijiste que cuándo fue que sentimos el mayor apoyo de la Alcaldía, digamos nosotros como organización cultural, la Alcaldía como macroproyecto empezó a ver que hay organizaciones del barrio que quieren salir adelante y comenzaron a apoyarnos, a fortalecernos, y en este momento estamos en un proceso de fortalecimiento, gracias a eso hemos abierto muchas puertas, hemos crecido, en esa parte es en la que más han apoyado, en esa parte, pero a qué voy con eso, en que aquí se tiene... si vos sabes que te van a atacar vos tenés que armarte y armarte bien. Entonces están armando a las personas que quieren armarse para que puedan subsistir en el barrio, los que no se enteran o no se interesan por eso entonces... (Min. 24.56).

C: Y ¿en qué consiste esa armada?

I: Sí, en que si vos montas un negocio y Moravia es un lugar tan comercial, pues yo no sé si vos conoces el barrio El Bosque, que es acá a dos cuadras, eso es puro comercio, eso es como ir vos al centro, entonces al vos montar empresa y como Moravia es un referente y ya hay muchas empresas de Moravia, no digamos empresas sino micro empresas, colectivos ya sean de comidas o de lo que sea se proyectan. Entonces esa armada yo digo que consiste en que tenemos que ser conscientes que hay un cambio, que es inevitable, pero como dice la nueva cosa de la Alcaldía: Medellín es imparable y la transformación es imparable, entonces el que se quedo en el cambio... es como cuando vos estás en una empresa y que usted sabe hacer los zapatos cortándolos con tijeras y si usted no aprende a cortarlos con una máquina que le agiliza el trabajo, ahh si usted no quiso aprender chao de la empresa, entonces lo mismo es acá: si usted no se capacita o aprende de lo que se va a venir, entonces se vuelve obsoleto, entonces ese armarse

consiste en que usted sepa que hay un cambio, en que ese cambio lo podemos aprovechar, pues como es inevitable... si no puedes con tu enemigo únete a él. **(Min. 26.14).**

Fin

Entrevista realizada al arquitecto Juan David Botero empleado de la EDU.

Observación: debido a que las entrevistas fueron realizadas en espacios públicos y/o de trabajo, se hace la salvedad de los posibles vacíos que el lector pueda encontrar en la transcripción literal de las mismas.

Juan David: Lo que pasa es que a la hora de abordar un tema como un parque lineal u otro proyecto de ciudad que son algo tan grande que lo que tiene es que hay mucho... es que hay un equipo mucho más sólido. Entonces no sé cómo lo manejaron por ejemplo en La Presidenta una empresa privada para asumir eso, obviamente era un lote casi baldío, lo único que se tenía que hacer era una restructuración de espacio público y mejoras de cause de quebrada y operación de zonas verdes, lo que nosotros hacemos acá y los últimos parques que se han hecho son, creo yo, mucho más ambiciosos, lo que se trata de hacer como principal medida es la recuperación ambiental de una quebrada, ejes estructurantes hacia el río Aburrá que es a lo que realmente debe apuntarle un parque lineal, primero es a la recuperación ambiental y segundo tener la posibilidad de que ese espacio verde pueda dársele a las personas y que realmente se vuelva un espacio público, esa es como la temática del parque.

Coppelia: Y en el caso, por ejemplo, de La Bermejala eso sí fue la EDU...

J.D: Eso lo desarrolló la EDU, de ese no conozco casi el proceso, lo que pasa es que eso está en Moravia, en toda la (...) **SÍ EN LA ZONA NEURÁLGICA EN EL CORAZÓN DEL BARRIO.** Y, por ejemplo, las viviendas estaban canalizando la quebrada, pues ahí por ejemplo en la quebrada ahí con Carabobo donde está el edificio de Moravia lo que pasa es que se genera un espacio público alrededor del edificio, pero si no hubiera sido así, no sé... y mira que esa quebrada por ejemplo eso es más un paseo que un parque lineal, porque pues el sistema de arborización es muy poco, entonces... y la quebrada es canalizada, un parque lineal debe tener un cauce natural, **NO SABÍA ESO.** Pues o por lo menos podría... sería lo ideal. Porque es que se supone que un sistema naturalmente estructurado como un río como un afluente, ellos durante la época del año tienen unos tiempos de sequía y otros de lluvia como en este momento. En épocas de lluvia, los cauces crecen, pero ellos tienen un recorrido natural que puede ser un desbordamiento, pero es que eso es un proceso natural, nadie puede impedir que un río se salga, entonces el genera unos meandros donde se puede expandir, pero a través del tiempo, como hay asentamiento cerca de esas fuentes, obviamente se van a ver perjudicados, entonces lo que pasa en Moravia es que hay que canalizar y no solo en Moravia, en la mayoría de las quebradas. Lo que se hace es que se ca-

naliza para controlar esos cauces y que no vaya a afectar a las infraestructuras cercanas. No es lo ideal, lo ideal es que eso tenga por lo menos... por ejemplo, dice que hay construcciones que requieren retiros de 30, 40, 50 metros hasta de 100 metros cuando es un nacimiento de agua, pero eso no siempre se cumple. **(Min. 3.21).**

C: Y en el caso de estos controles de aguas y de moravia, en particular, que la quebrada está completamente canalizada, por qué entonces el nombre del parque...

J.D: No, yo creo que eso es más por terminología que de cualquier cosa, aquí todo lo llaman parques por ejemplo y todo lo que tenemos son plazas, pues, dicen Parque de los Deseos y lo que es, es una plaza.

C: ¿Cuál es la diferencia entre parque y plaza?

J.D: El parque es un espacio mucho más natural, mucho más arborizado, es una infraestructura menos construida, lo otro simplemente son espacios mucho más duros, para diferentes tipos de actividades específicas, para hacer un concierto, donde pueden ir, no sé... donde pueden hacer todo tipo de manifestaciones, lo que quieran, pero aquí a todo le llamamos parques, todo es un parque. Entonces yo creo que es un problema más de terminología que de cualquier cosa, entonces cualquier proyecto que se haga alrededor o hay una quebrada, lo llamarán parque lineal, es como ese sentido, en sentido longitudinal, creo que es un problema de terminología nada más.

Esta es la tabla de contenidos, como todo el proceso de investigación, entonces hacemos toda la primera parte contractual, de conceptualización, que metodología se utiliza, en dónde está ubicado, el diagnóstico que nosotros hacemos, luego hacemos el contexto, complementos naturales, la importancia socio espacial, componente socio cultural, ya luego te vemos las formulaciones, proyecto urbano arquitectónico, la gestión. Ese es como un poco, es bastante complejo pero es el soporte, de hecho me parece que son las primeras veces que se han hecho este tipo de documentos, esto lo exige la Secretaría del Medio Ambiente, es decir, tener un soporte teórico de lo que ellos hacen, que ojalá no sólo se hiciera con los proyectos del barrio sino con todo, un proceso de investigación serio y tener una justificación de por qué se hacen las cosas. **(Min. 5.46).**

C: ¿Esto por ejemplo en la administración anterior no se hizo?

J.D: No estoy seguro, pero creo que no.

C: ¿A tanta profundidad no se hizo?

J.D: no, no creo que se haya alcanzado a hacer. Entonces aquí está como todo, está la localización.

C: ¿Cuántos parques lineales están trabajabando actualmente en la EDU?

J.D: En este momento pues está PL Santa Helena, PL La Quebrada Hueso...

C: ¿Dónde está quebrada Hueso?

J.D: Es en el estadio, por Pichincha.

C: Ese parque lineal está planeado terminar ¿cuándo?

J.D: Pues yo creo que ya la primera etapa está terminada, que va desde el INDER hasta la 73. Está Tinaja y está... hay otra la Occidental... no recuerdo. Pues aquí está todo esto...

C: El único parque que ha sido intervenido o propuesto por fuera de la EDU, ¿ha sido la presidenta?

J.D: Creo que sí.

C: El resto han sido todos hechos desde la EDU

J.D: aunque esa información no estoy completamente seguro pero, creo que sí.

C: Y hay alguna condición o algo en el momento en que se apruebe intervenir un espacio con cuenca o con quebrada, que lo pueda trabajar otra entidad a parte de la EDU...

J.D: No, es que de hecho muchos de los proyectos de ciudad salen a concurso arquitectónico, salen a concurso público, pero los parques lineales por ejemplo no han salido, pero si salieran los podría desarrollar la oficina de (...) pues, es un ejemplo. Creo que la EDU tiene la potestad de poder contratar una oficina, pues, unos diseños externos, para el desarrollo de proyectos. **(Min. 8.11).**

C: Dentro del equipo que conforma la planeación y la gestión o proyección de estos parques, vos me estabas diciendo ahora que hay un ingeniero, hay una cabeza por cada una de las áreas que trabajan acá, lo que ahora nos mostrabas. Hay personas que trabajan los recursos naturales, fuentes serias... ¿siempre es el mismo equipo, no lo digo en calidad de personas o en calidad de perfiles o de acuerdo con cada espacio van buscando las personas que necesitan?

J.D: No, pues el caso específico de nosotros, era un equipo ya muy conformado el de la EDU, existe la dirección zonal del PUI y ese PUI controla un equipo arquitectónico, un equipo social, un equipo de ingenieros, de ahí se destina cuáles son los profesionales que van a mandar a trabajar a los diferentes proyectos, pero si para otros, que perfil tienen... no sabría decirte, creo que serían los mismos perfiles. **ARQUITECTOS, INGENIEROS...** sociales, sí, esos serían los tres grupos. Los ingenieros hay forestales y civiles, en los arquitectos estamos nosotros los arquitectos y en los sociales están un psicólogo, un trabajador social y un sociólogo.

C: Cuando ustedes ya tienen el diagnóstico del lugar, las posibles percepciones de cómo va a ser usado desde lo social este espacio, pues que la gente va a caminar, que la gente va a hacer el recorrido, el tipo mobiliario es un mobiliario institucionalizado y ¿ustedes simplemente distribuyen esos objetos o pueden proponer?

J.D: Sí, en el caso de Santa Helena lo que nosotros hicimos fue que hay un mobiliario para la ciudad que ya está constitucionalizado que se llama tipo Barcelona, que son unas banquetas que se pueden comparar como con las de colegio, no sé si las has visto, que son metálicas con partes de madera

C: ¿Son las que están ubicadas así como en esquina, que están ubicadas en los parques, voy a hablar del parque de el poblado que es el que tengo en mente en este momento. ¿Y ese mobiliario se llama tipo Barcelona?

J.D: Realmente son unas replicas de unas bancas españolas. Entonces ¿qué pasa con esto? Esas bancas hacen un contrato con el municipio lo mismo que con lo del área metropolitana **LAS PAPELERAS...** los concesionarios y eso lo ubican en muchas partes. Nosotros desde el diseño podemos proponerlas, en el caso de los parques lineales, ya están en muchas partes. En otras nosotros integramos el espacio de diseño al espacio público, nosotros trabajamos lo que la gente quiere hacer por medio del diseño **¿Y CÓMO?** Si queremos que la gente se siente, en-

tonces hacemos una banca o un muro bajito, si queremos que sirva de pasamanos entonces está uno cero cinco, y así sucesivamente. Entonces integramos esa parte de la arquitectura con el diseño. Ahora, lo que también nosotros hacemos es un diagnóstico físico espacial, hay potencialidades que nos da el lugar, entonces aquí vamos a hacer un parque, entonces cómo vamos a hacer ese parque, hay otros espacios que sirven de transición, que nos conducen de un punto específico a otro punto específico, se consideran más como paseos que como parques lineales. **(Min. 12.34).**

C: Cuáles de los que ustedes en este momento, o tú has tenido la oportunidad de ver, cuáles son paseos y cuáles parques lineales. Yo por ejemplo veo a Moravia como un paseo, como un trayecto, una conexión a –b.

J.D: Sí, es que nosotros por ejemplo acá lo que tenemos como parque lineal lo que consideramos como parque es lo que tiene instancias, tiene espacios, espacios de recuperación ambiental, de arborización y que se puedan realizar actividades pasivas y de pronto activas, depende de las actividades que nosotros le integremos, por ejemplo, si nosotros queremos poner un gimnasio biosaludable, en estos espacios, de hecho en La Presidenta... **EN LA PRESIDENTA LO PUSIERON, PUES LO DONÓ COLSANITAS,** exacto. Entonces eso por ejemplo puede ser un espacio de recreación activa, cierto, no tan pasiva. Pero eso también lo da la fortaleza del lugar, es decir que tenga un espacio amplio donde se puedan ubicar esos elementos. **PERO ¿A QUÉ TE REFIERES TÚ CON FORTALEZA DEL LUGAR?** Es que hay muchos factores y muchas condiciones, por ejemplo como estamos tan cerca de una quebrada entonces tenemos más riesgos de socavación del terreno, **AHH DE LA INESTABILIDAD DE LOS SUELOS** exactamente, pues hay muchos factores que inciden en el diseño. Pero la diferencia de un paseo por ejemplo puede ser una vía que tenga muchos andes, por ejemplo la carrera 70, la 70 no tiene nada que ver con un parque lineal, pero lo podemos considerar si fuera así, como un parque lineal, eso es un paseo, donde su sentido longitudinal tiene grandes andenes, no son tan pequeños, son de 8 10 metros, que está acompañado de árboles.

C: Y en el momento en que ustedes tienen como claros esos usos que se imaginan y que me imagino que hacen un trabajo en equipo con la parte social, pues con lo que intervienen esa parte social, ¿eso les da a ustedes ideas de cómo va ha ser utilizado ese espacio?

J.D: Sí, de hecho cuando se hacen diagnósticos siempre se encuentran unas problemáticas, lo que nosotros hacemos es, por ejemplo donde hay vertimiento de

basuras, escombros, donde se ve que hay un problema por ejemplo que en las noches hay un lugar muy oscuro, entonces hay problemas de seguridad, que hay chicos que van allá y permanecen haciendo un tipo de actividad, entonces eso se trabaja con los sociales y lo que se hace entonces es reforzar desde el punto de vista arquitectónico esos lugares, para cambiarle toda esa dinámica.

C: Me enteré apenas en Metro Río, que me estaba diciendo Óscar Bernardo, cuando yo le pregunté, bueno y qué pasa con la iluminación, no que eso le corresponde a alumbrado público, y qué pasa con el mantenimiento de recolección de basuras de hojas, bueno, me enteré que está subdividido el mantenimiento de estos espacios...

J.D: Sí, pues eso es como un trabajo de la Administración pues, por ejemplo nosotros desde el diseño tenemos que proporcionar que funcionen todos los aspectos, o sea, que la iluminación no falte iluminación, de hecho eso ya está reglamentado, que cada 10 ó 15 metros haya un alumbrado igual al de Carabobo.

C: Independiente del tipo de suelo, del parque donde esté, lo que sea, ¿o es para este parque en particular?

J.D: No... Pues sí, se usa en este parque, es cada 15 metros y se llama tres bombillas que es en forma triangular, aquí hay dos y aquí hay una entonces eso lo que hace es que no genera un efecto de la luz tiene un radio de iluminación, si la otra está muy separada queda un espacio negro, entonces no lo ilumina, o sea, eso uno lo ve mucho en barrios que están muy poco iluminados, que hace mucho tiempo los iluminaron, por ejemplo por San Joaquín o Calasanz que tiene calles muy oscuras que las iluminarias están muy separadas, entonces eso es lo que pasa, que tienen su radio, pero quedan unos espacios muy oscuros, en este tipo de proyectos lo que se hace es que se trata de que sea muy bien controlado tanto en el día como en la noche, la iluminación es lo que proporciona seguridad. Ahora, hay un proyecto desde el Municipio con EPM que... se me escapa el nombre en este momento, pero lo que hay es como una organización de ciudades en el mundo iluminadas, entonces en Medellín, dentro de esta Alcaldía, convocó a ese proyecto, **¿cómo se llama?** No me acuerdo pero te consigo el nombre, de hecho el asesor de nosotros de iluminación, del parque Centenario era el asesor de EPM, lo que hacen es que nosotros tenemos la costumbre de tener luz amarilla por todo, la luz amarilla es buena para los vehículos que genera y proporciona muy bien las siluetas, pero se distorsionan los colores, es decir que tú ves a una persona a cierta distancia y vos no sabes cómo está realmente vestida, de color es, como realmente eso, lo que genera inseguridad, entonces ahora se está tra-

tando de hacer el cambio a luz blanca, por ejemplo la 70 con luz blanca, el parque Bicentenario la primera etapa está con luz blanca, entonces eso hace que no se distorsionen los colores, que las personas puedan diferenciar quién está, genera como una seguridad mayor. La idea es que se está tratando que todos estos parques se pasen a luz blanca

C: ¿Y es costoso el cambio o es lo mismo? Es lo mismo. Lo estaba relacionando ahora con los bombillos que son economizadores de energía, lo que pasa es que son costosos, es una inversión a largo tiempo, pues lo digo yo en el entorno doméstico.

J.D: No, en esto es lo mismo, pues eso se llama luz de sodio amarilla o luz de sodio blanca, es lo mismo, no sé si la luz blanca sea más costosa yo creería que no. De hecho funciona con un mismo sistema que es de balastro, yo creo que hay que empezar a hacer esta conciencia, apenas esto pues lo están trabajando.

C: Claro, eso es un proceso de educación a largo plazo. (Min. 19.25). Ustedes ahora con este proyecto de Santa Helena, ¿esto en qué punto está?

J.D: El proyecto es de 4.8 kilómetros, es el parque lineal más grande que hay, lo que nosotros por estrategia de abordaje desde la oficina misma, lo que hicimos fue subdividir en cuatro tramos, el primer tramo es desde el parque hasta el puente de La Toma, el segundo tramo del puente de La Toma hasta la unidad deportiva de Miraflores, el tercero hace un salto hasta el sector El Molino, del sector El Molino hasta las Estancias y el cuarto tramo es desde las Estancias hasta Los Charcos, eso ya es zona rural de Santa Helena, este proyecto es pues inmensamente grande, es gigante, nosotros ya tenemos el primer tramo cien por ciento diseñado, de hecho esa construcción está bastante rápida. El segundo tramo no es de Secretaría de Medio Ambiente, lo que nosotros llamamos un paseo peatonal, está el diseño cien por ciento, no se va a ejecutar en esta administración, por recursos, el tercer tramo es de Secretaría de Medio Ambiente desde el sector El Molino hasta Las Estancias, ya está en un 38% diseñado y no sé en qué momento se va a realizar la licitación, todavía hay unas compras de predios que hay que hacer, que pueden demorar mucho tiempo. Y el corto tramo está en diseño muy avanzado pero faltan unos estudios técnicos y no se va a ejecutar en esta Administración tampoco.

C: ¿Tú sabes más o menos cómo se manejan los procesos de socialización a la comunidad de la instauración de estos espacios?

J.D: Mira cuando se va a empezar un proyecto lo que se hace es que se maneja una información con toda la comunidad, y se empiezan a crear como unas mesas de socialización de los proyectos, hay algo muy importante que se vincula con la comunidad, que es un taller de imaginarios, les llega a ellos y lo que se les dice es que vamos a hacer un proyecto tal y se les reparten una hojas a ellos para que ellos opinen y puedan dibujar lo que ellos se imaginen que pueda tener el parque, lo que ellos crean que necesita la comunidad y que vaya en el parque o en algún tipo de proyectos, se llama taller de imaginarios, entonces de eso se hace una decantación de información que de eso es válido para hacer el parque, qué se puede implementar y nosotros más o menos lo que hacemos es que cogemos esa información y la valoramos con el estudio que nosotros hacemos y saber qué se puede incorporar. Muchas de las peticiones son de seguridad o que quieren más espacios de recreación, todavía están muy de que todos los espacios que piden de recreación son de microfútbol, deportivas o algunos piden piscinas, o sea, es como la necesidad que ellos ven y necesitan pero que no pueden tener, pues al ser un barrio popular, un barrio alto, pues el hecho de que pidan una piscina es difícil de cumplir por el mantenimiento y eso, pero es como lo que ellos quieren tener porque nunca han tenido la posibilidad, entonces ahí hay un sentido un poco diferente de lo que uno esperaría que tuvieran pero hay muchos casos que ha pasado que piden cosas concretas como que quieren unos espacios para trotar o que quieren unos espacios para la tercera edad o recuperar no sé, hagamos jardines, cosas como esas. **(Min. 23. 33).**

C: Tú ahora tocaste un punto que me interesa en el seguimiento que le he estado haciendo a La Bermejala y es que se roban las matas, o se roban la tierra.

J.D: Eso es absolutamente normal, es decir, eso es más un proceso de educación que otra cosa, es como el tema... el mejor ejemplo que tenemos es lo de cultura Metro que dice la gente que hay que cuidar lo que es de uno, es que eso fue creado con impuesto de todos nosotros, lo que pasa con las matas es que y las que se las roban son las viejitas, pues las que se las llevan son las viejitas y nos ha pasado, por ejemplo ya nos pasó, que uno siembra las matas, se siembran los jardines de hecho con ellos siempre se ha hecho este proceso, y llega una señora y se lleva su piecico y dice señora y usted ¿por qué se la lleva? Y la señora dice, no, es que yo pago impuestos, entonces esto es mío y vos ¿cómo le decís que no? O que llegan y yo puedo, me lo voy a llevar, es que sabemos que es muy normal y nosotros sabemos que eso va a pasar, de hecho, pues yo soy de los que tengo esa conciencia que hay que sembrar como... una cosa son los jardines, jardines y lo

otro es la vegetación nativa del lugar, yo prefiero la vegetación nativa, me gustan mucho los jardines, pero no siempre los jardines son... pues, le dan mucha vida a los espacios, pero no siempre son los más adecuados, por ejemplo, esa es una mata que es muy costosa y probablemente se la van a llevar y seguro no van a volver a sembrar una mata en ese espacio y eso es lo más triste.

C: Yo también tuve la oportunidad de ver en La Bermejala como están las casas pegadas, entonces casi que se vuelve la continuidad de entorno doméstico, como el patio delantero de sus casas, hay una cantidad de usos y apropiaciones que yo me imagino no son las que la EDU visualizó al planear este sendero, entre ellos están los sancochos dentro de estos recorridos o coger las bancas y utilizarlas como porterías para hacer picaitos de fútbol dentro del parque lineal, cuando hacen estos espacios ustedes alcanzan a visualizar que pueden llegar a darse otros usos adicionales a los que ustedes inicialmente proponen...

J.D: Eso siempre va a pasar, porque de hecho culturalmente hay unas cosas prestablecidas, cuando seguro ahorita en festividades como en diciembre, van a hacer sancochos, igual hay una reunión con la comunidad, pero esos son los espacios, de hecho para eso es el espacio público, para que hagan diferentes tipos de apropiaciones. Nosotros como arquitectos lo que hacemos es responder a un imaginario, pero no podemos darles respuestas a todo, entonces ese tipo de apropiaciones de las personas, creo que complementan lo que uno propone, de hecho eso nos valida unas cosas o nos cuestiona muchas otras, en algunos casos creemos que hemos tenido fortalezas a la hora de afrontar el diseño, pues por ejemplo si un niño juega fútbol con las bancas es porque hay una falencia de una cancha, de un espacio como ese o algo ya en casos específicos como sancochos o marranadas o algo así, eso ya se tiene que hacer en la calle y culturalmente nosotros los hacemos y eso no pasa en ningún lugar del mundo, eso sólo pasa acá y eso va a hacer muy de ese tipo de barrios, creo que es muy cultural, pero desde mi punto de vista personal, eso complementa mucho lo que nosotros hacemos, ese tipo de apropiaciones desde que se hagan bien pues. **(Min. 27.45).**

C: Que las hagan bien, pero ¿qué es hacerlas bien según tú?

J.D: No, es que por ejemplo hemos encontrado manifestaciones artísticas, se pueden hacer un grafiti por ejemplo, pero se deben crear espacios para eso, es decir, por ejemplo en La Bermejala utilizan los muros de las casas para hacer unos murales, en torno al edificio cultural, pero ese espacio está creado para eso, pero si no existiera ese espacio, seguro lo reyarían o harían una intervención crítica en otro lugar, que es lo que ya nos ha pasado en otras partes, entonces eso

es lo que yo digo que si se hace bien, que las personas se apropien del espacio físico y recoja las basuras, que lo cuide, que lo limpie, que la fuente hídrica no se convierta en la cloaca de la casa, entonces, como una de las cosas que valido, es que nos falta educación.

C: Una vez ustedes entregan estos parques, quién es el encargado de hacerle seguimiento, que si esté en buenas condiciones, que se esté haciendo mantenimiento, que si esté llendo la gente.

J.D: Mira, la EDU es un descentralizado de la calle, todos los convenios interinstitucionales se hacen cuando es de los parques con la Secretaria del Medio Ambiente, cuando no con obras públicas, cuando nosotros terminamos el diseño y la obra se hace una entrega a Obras Públicas, ellos quedan responsables del mantenimiento del parque, del control, del seguimiento, en este caso para unos parques es la Secretaría del Medio Ambiente como este de Santa Helena y otros proyectos son Obras Públicas. **OBRAS PÚBLICAS DIRECTAMENTE.**

C: Ya cuando ustedes están en proceso de diseño, de elaboración como el de este parque o de otros que vengan más adelante, ¿ustedes miran modelos de otros lugares, de otros países o de otras ciudades?

J.D: Sí, lo que hacemos es... el proceso de investigación se hace a partir de los proyectos, tanto localmente como internacionalmente, en este caso de Santa Helena lo que nosotros hicimos fue estudiar, por ejemplo estudiamos el parque del río Manzanares de Madrid, estudiamos los parques en Bogotá, en diferentes ejemplos que puedan existir. **TÚ ME MUESTRAS ESTO POR FAVOR.** Sí, mira, esto son secciones de lo que existe, secciones de lo nosotros podemos hacer y secciones de lo que sería ideal, que **ES SITUACIÓN EXISTENTE, SITUACIÓN POSIBLE Y SITUACIÓN DESEABLE, SECCIONES TÍPICAS VISTAS DESDE LO IDEAL DE LA QUEBRADA** ¿Por qué de lo deseable? Porque seguramente mira, aquí está la quebrada, esto es lo que podemos hacer, hay dos viviendas muy cerca de la quebrada, donde hay una vía vehicular, entonces lo deseable es que no estuvieran las viviendas, sino que las vías se retiraran mucho más entonces nosotros dejamos esto planteado pues, y dejamos planteado de lo que sería pues, entonces acá decimos que es lo que pasaría compra predios para generar colectividad, generar espacios de retiro, pero acá no, entonces acá es ocupación total de la quebrada, entonces esto es lo que nos dice que nosotros también somos limitados para lo que podamos hacer. **(Min. 32.01).**

C: Y cuando ustedes estudian otros casos de otros países o de otras ciudades, ustedes hacen la consulta a través de documentación o envían a una persona a mirar o...

J.D: Aquí nuestro aliado principal es Internet, nosotros para los proyectos de investigación no tenemos recursos, no existen para el proceso de investigación, primero no hay tiempo porque lo que acá necesitan es proyectos, como ves al principio los tiempos están sumamente limitados y estás obligado a un tema político, pues la Alcaldía, el éxito de la Alcaldía es que se cumplan los proyectos, lo que se prometió durante campaña, entonces tener un proceso de investigación serio, por ejemplo para crear un espacio de estos, puede demorar mínimo un año, y que uno tuviera oportunidad de ver otros ejemplos, si fuera a viajar, de hecho lo de nosotros es sui generis, que estamos acá por el Bicentenario lo del edificio, eso nunca se ha hecho, eso fue supremamente huérfanos, nosotros lo hicimos desde nuestro punto de vista arquitectónico, llego tarde toda la petición que nos hicieron, **Y ESE ESTÁ EN DÓNDE** Ahí en quebrada Santa Helena, es ahí empezando el Teatro Pablo Tobón, yo te regalo si querés la presentación, ese es todo el proyecto de investigación.

C: Esto es lo que ustedes ya están trabajando en esta administración, antes de empezar el proyecto de diseño como tal. Eso es lo que nosotros hacemos al principio. ¿Esas socializaciones ustedes las están haciendo ya? A mí me las había explicado ya óscar bernal que las hacen en diferentes etapas.

J.D: Ya las hicimos, de hecho cuando empieza por ejemplo a hacer compra de predios y se hacen demoliciones, se siguen haciendo, lo que pasa es que todos tienen intereses diferentes, todos los predios tienen valores diferentes, todos quieren más plata entonces se siguen haciendo esos procesos, en algunos puntos se van a retomar, como en tres hay que volver a hacer socializaciones...

C: ¿Quién determina que se hagan esas socializaciones...? el equipo social, es muy complicado sobretodo en territorios tan grandes. (Min. 35.26.).

Fin

10.3 ANEXO 3

Aparte de diario de campo. Diciembre 6 de 2010 Moravia

VIERNES 6 DICIEMBRE C.D.C.M. 2 PM
 El tiempo se define, hay que aprender a esperar, a contar con el tiempo de los demás y ajustarse a sus ritmos. NO vale recomponer las citas de encuentros, hay que aprender a esperar pacientemente cuando el "tiempo y la disposición del "otro" es posible para acceder a la entrevista. 6 DICIEMBRE MORAVIA. (HOY es la navidad en el CDDM hay queda exhibido todo el trabajo de algunos de las personas entrevistadas aquí) ha pasado 1 hora, y mi cita no llega aún. Tenía pensado terminar mi

entrevista aquí y continuar con otra que tiene que ver con el otro PUP, pero al menos. Aquí el asunto no es de practicidad, eficiencia y rapidez, es casi de aprender a dominar la ansiedad, frenar el acelerar y realmente aprender a esperar. Me muevo de los ganas de llamar a Juan Esteban y preguntarle si de verdad puede cumplir y no perder las 2 entrevistas en un solo día.

10.4 Anexo 4

Mapa mental elaborado para escribir los hallazgos



10.5 Anexo 5

Noticia de ataque a la Virgen del parque lineal La Presidenta

NOTICIA (DENUNCIA / TIEMPO DE LECTURA: 3 MIN.)

Vándalos no dejan en paz a la Virgen de La Presidenta

EN EL ÚLTIMO año atacaron cuatro veces a la Virgen del parque de La Presidenta, a la que con tanto fervor le rezan los fieles desde hace más de tres años. Sus devotos piden más seguridad para la imagen.

CAMILA MESA ARISTIZÁBAL
 Aburridos, tristes y con el alma partida se encuentran algunos de los habitantes de El Poblado quienes sufrieron con los cuatro ataques de vandalismo que recibió, en el último año, la Virgen de La Presidenta, como ellos suelen llamar la imagen que se alza en medio del parque que lleva ese nombre.

Nadie sabe cuándo ni quién la instaló por primera vez. Lo que sí se conoce con certeza es que por segunda vez la tuvieron que reemplazar, debido a constantes agresiones por parte de inescrupulosos que no respetan la religión y mucho menos a

los creyentes que, con fervor, se acercan a ella para orar mañana, tarde y noche. Cuentan algunos vecinos del sector que en octubre del año pasado atacaron por primera vez contra la Virgen, en ese entonces La Milagrosa.

A altas horas de la noche, cuando no había vigilancia en el parque, le echaron esperma y le pintaron el rostro y el cuerpo con dibujos obscenos.

Un policía que nos pide reserva de su nombre señala que en noviembre estaba recibiendo el turno de la madrugada y halló la gruta de la Virgen vacía.

"Encontré la imagen sin cabeza ni pies en la quebrada alejada. Y por la devo-

ción que mi compañero y yo le profesábamos la recogimos de ahí y compramos una nueva, la Virgen de Fátima, que nos costó 180 mil pesos. Nos dolió porque nosotros la queríamos mucho, era nuestra compañía".

Gustavo Navarro es un fiel coleccionista de imágenes religiosas, y desde que se enteró de que a la Virgen de La Presidenta le estaban haciendo daño, se encargó de su permanencia en este sitio.

Él considera que el daño que le han hecho a la Virgen es infame. Recuerda con dolor una vez que fue al parque y no la encontró porque la habían arrancado de la base.

El pasado lunes le pinta-



Luis Eduardo Agudelo es fiel devoto de la Virgen y, como tal, muy orgulloso fue a devolverla a su lugar con su compañero Gustavo Navarro, coleccionista de imágenes religiosas que donó a María Auxiliadora, la nueva Virgen de La Presidenta.

ron bigote azul y la volvieron a descabezar. Por eso, ayer Gustavo reemplazó de nuevo la imagen por una María Auxiliadora de su colección y aseguró que si le toca poner 50 más, lo hará.

"Mientras esté vivo voy a venir a cambiar la Virgen hasta que la comunidad o el Municipio reúna recursos para elaborar unas rejillas, de modo que no la vuelvan a maltratar".

El padre Julio Jaramillo, director de la Fundación Bertha Martínez de Jaramillo,

opina que la Virgen, como lo sagrado, merece respeto, se debe cercar lo antes posible y buscarle la entidad o iglesia correspondiente. "Me preocupa que esa situación se convierta en motivo de conflicto entre los devotos y los indolentes que le están haciendo daño a la imagen", apuntó el sacerdote.

En el último mes la seguridad del parque ha disminuido para sus fieles visitantes, quienes sienten miedo de asistir solos y altas horas de la noche por no sentirse acompañados

por la Policía.

Al respecto, el subteniente Jelson A. Dulce, comandante (e) de la estación Poblado, afirma que la seguridad se ha reforzado en las últimas dos semanas con motos, un agente en semana y otro las 24 horas los últimos días de semana.

También promete que en menos de 15 días habrá un CAI en el parque para que la comunidad pueda sentirse más tranquila.

OPINÉ SOBRE ESTE TEMA
www.elpoblado.com.co

Publicado el 23 de Septiembre de 2011. Camila Mesa Aristizábal.



Universidad
Pontificia
Bolivariana

SU OPINIÓN



Para la Editorial UPB es muy importante
ofrecerle un excelente producto.

La información que nos suministre acerca de la calidad de nuestras
publicaciones será muy valiosa en el proceso de mejoramiento que realizamos.

Para darnos su opinión, comuníquese a través de la línea
(57)(4) 354 4565 o vía E-mail a editorial@upb.edu.co

Por favor adjunte datos como el título y la fecha de publicación,
su nombre, e-mail y número telefónico.



Otros libros de la colección

Arquitectura

Ética urbana

Ignacio René Uribe López, Guillermo Molina L.

José Luis Sert y Colombia. De la Carta de Atenas a una Carta del Hábitat

Patricia Schnitter Castellanos

La ciudad, interpretaciones múltiples

Ignacio René Uribe López (compilador)

Diseño

El carácter débil de lo público. Un encuentro reflexivo con la ciudad y el espacio público

Santiago Restrepo

La estructura, un elemento técnico para el diseño

Andrés Hernando Valencia Escobar

Estéticas del consumo. Configuraciones de la cultura material

Juan Diego Sanín Santamaría

Semiótica: diseño gráfico y cultura

Augusto Solórzano Ariza

La belleza prosaica y la dimensión social del gusto

Augusto Solórzano Ariza

Nociones transdisciplinares para la conceptualización del habitar

Juan José Cuervo Calle

Coediciones

Mejoramiento integral del hábitat para la región metropolitana del Valle de Aburrá

Área Metropolitana del Valle de Aburrá y UPB



Partiendo de los diferentes proyectos urbano –arquitectónicos que se desarrollan actualmente en Medellín, dirigimos la mirada a los parques lineales que se extienden a lo largo de toda la ciudad, como una nueva modalidad de espacio público. Para esta investigación se toman como casos de estudio los parques lineales La Presidenta, La Bermejala, La Hueso y Bicentenario, considerados geográfica, social y económicamente diferentes dentro de la urbe, para comprender mediante una exploración etnográfica y un enfoque principalmente socio-espacial qué tipo de usos, prácticas y apropiaciones sociales se producen en estos lugares después de su implementación a partir de la espacialidad, la vivencialidad y el imaginario de sus vecinos, visitantes y transeúntes. Dentro de la misma ruta se identificaron coincidencias entre las interpretaciones que los actores sociales elaboraron frente a cada lugar y las concepciones que tuvo el gobierno local cuando los diseñó y construyó para el uso y el disfrute público. Sin embargo, con las diversas formas de usar, percibir y apropiar estos parques lineales, se hizo evidente una serie de situaciones sociales diferentes a las que un día sus planeadores imaginaron.



CIDI · UPB
CENTRO DE INVESTIGACIÓN PARA
EL DESARROLLO Y LA INNOVACIÓN

ISBN: 978-958-764-148-6



9 789587 641486

